

Job

Por Chuck Smith

Job 1:1-22

Al llegar al libro de Job, realmente entramos en una nueva sección del Antiguo Testamento. Como usted sabe, el Antiguo Testamento está dividido en diferentes secciones. Los primeros cinco libros que son llamados el Pentateuco, los libros de la ley. Los siguientes libros son históricos porque ellos tratan con la historia de la nación de Israel desde el tiempo en que ellos salen de Egipto y comienzan siendo una nación en la tierra. Y cubre ese período de la historia mientras que ellos están en la tierra de Israel a través de la cautividad en Babilonia y a través de la repatriación nuevamente a Israel. Y los libros de historia nos llevan hasta aproximadamente el 400 A.C.

Ahora estamos entrando en una tercera parte del Antiguo Testamento, los libros que son conocidos como los libros poéticos. Y estos incluyen a Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares.

Job es el primero de los libros poéticos. Ha sido considerado tal vez más antiguo que el libro de Génesis. A pesar de que Génesis, por supuesto, trata de la historia que precede a Job, aún así hay un Jobab mencionado en Génesis que es muy probablemente el Job de este libro, quien fue contemporáneo de Abraham. Así que es probable que Job se remonte hacia atrás tanto como Abraham, un par de generaciones más lejos de Noé y del diluvio. De esa manera, en el libro de Job, el cual es uno de los más antiguos de la literatura del hombre, la expresión del pensamiento de algunos de los primeros hombres, una vez que la escritura fue desarrollada y los pensamientos pudieron ser registrados, encontramos que los hombres desde el comienzo han sido casi iguales. A pesar de que nuestras culturas han cambiado y los tiempos han cambiado desde Job, aún así básicamente las mismas cosas que era un problema para Job, son las mismas cosas que se vuelven un problema para nosotros; las

mismas necesidades que Job expresó son las mismas necesidades que existen en el hombre hoy.

En Job tenemos la imagen de un hombre que fue rebajado tal vez más que cualquier otro hombre haya sido rebajado nunca, a tan solo la misma esencia de la existencia. Con Job es solo la cruda existencia. Todo lo que nosotros pensamos que es necesario para vivir, todo a lo que consideramos importante para nuestras vidas le fue despojado a Job. Sus posesiones, su familia, sus amigos, su salud – perdió todo. Él incluso perdió la conciencia del sentido de su propio valor cuando comenzó a maldecir el día en que nació y deseaba haber muerto.

Cuando usted lo ha perdido todo, es entonces cuando se exponen los más profundos anhelos y búsqueda del hombre. Vea usted, nosotros llenamos nuestra mente con muchas cosas que realmente no son esenciales para la vida, porque nosotros tenemos amigos y tenemos muchos intereses y estas cosas se pueden volver muy importantes para nosotros. Y desafortunadamente, las personas pueden gastar su vida entera en cosas que realmente no importan. Toda una vida puede ser mal gastada en los no esenciales. No es, “¿Qué comeremos?” o ¿Comeremos o no?” o “¿podemos comer o no?” pero el argumento se vuelve, “¿Qué tipo de comida comeremos?” “Bueno, tengo ganas de comida mexicana”. “Yo tengo ganas de comida italiana”. “Bien, yo quiero la comida mexicana. Quiero los nachos con la salsa”. “Yo quiero lasaña”. Y usted llama al abogado y obtiene el divorcio. Oh, qué tragedia que el hombre gaste su vida especializándose en las cosas menores y nunca llegue al verdadero asunto de la vida.

Con Job, m hermano, es solo existencia. Todo le fue despojado. Solo el hombre natural, ¿Cuáles son las cosas que expresa? ¿Cuáles son los lamentos? ¿Cuáles son las necesidades” Ellas son las necesidades básicas del hombre y las necesidades básicas de la vida que son expresadas para este momento. Y de esa manera, Job se vuelve un libro muy interesante para nosotros al escuchar los lamentos de Job mientras ellos tratan con las cuestiones más profundas de la vida.

La historia de Job es una interesante historia, y es una que de seguro confirma lo que Dios ha declarado en Isaías y Job expresa él mismo, y es que, los caminos de Dios

están más allá de lo que nosotros podamos descubrir. Dios dijo a través de Isaías el profeta, “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová.” (Isaías 55:8). Yo no pretendo comprender todo acerca de Dios. De hecho, debo confesar que yo comprendo muy poco acerca de Dios. Es por eso que yo le adoro. Si yo pudiera comprenderlo completamente entonces Él estaría en mi nivel. Pero debido a que Él es mucho más grande, inmenso en sabiduría u entendimiento y conocimiento de lo que yo soy, yo me mantengo en reverencia, y le adoro a Él.

Él no siempre hace las cosas a mi manera. Tampoco Él siempre se detiene a explicarme por qué lo hizo a Su manera a pesar de que yo a veces le demando que él lo haga. Él incluso no siempre presta atención a mis demandas. Él solo sigue adelante y hace lo que Él desea de todas formas, a pesar de mis objeciones. Pero yo aprecio eso, porque he descubierto hace mucho tiempo ya que yo no sé mucho. Yo encajo en la categoría de la cual Shakespeare escribió cuando él dijo, “Hombre, pobre hombre, tan ignorante en aquello que él conoce más”. Y yo hallo que soy tan ignorante en las cosas que conozco más. Y de esa manera, estoy orgulloso de someter mi vida, mi voluntad, a Dios y a Su sabiduría. Y estoy agradecido de que puedo orar, “Señor, yo no comprendo lo que Tú estás haciendo. A mí no me gusta lo que Tú estás haciendo, pero se que lo que Tú haces es lo mejor, así que continúa haciéndolo. No mi voluntad; sino Tú voluntad sea hecha”.

El comienzo de Job, nos dice un algo de su trasfondo.

Hubo en tierra de Uz un varón llamado Job; (Job 1:1)

Donde sea que fuera esto. Pero luego acerca de él, nos dice que él era,

perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. (Job 1:1)

Job era un buen hombre, amoroso, reverenciaba a Dios, odiaba el mal.

Y le nacieron siete hijos y tres hijas. Su hacienda era siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas asnas, y muchísimos criados; y era aquel varón más grande que todos los orientales. (Job 1:2-3)

Un buen hombre, un hombre saludable, un hombre que amaba a Dios y estaba apartado del mal.

E iban sus hijos (Job 1:4)

Parecían ser fiesteros. En su preocupación por sus hijos, diariamente él ofrecía sacrificios por ellos y decía, “Señor, perdónalos si en sus fiestas ellos dicen algo que sea en contra Tuya, Señor, concédeles perdón”. Y él constantemente oraba por sus hijos.

Ahora cambiamos de este hombre y nos conducimos hacia la escena celestial. Ahora estamos ante el trono de Dios y los ángeles están yendo y presentándose a Dios. Y entre los ángeles, aquí viene Satanás. Ahora, incluso después de la caída de Satanás, pareciera que él tenía acceso, y de esa manera tiene acceso al trono de Dios. ¿Por qué Dios le permite estar allí? Le digo que yo no lo se todo acerca de Dios y no lo se. Es una pregunta en mi mente. La Biblia dice que él es el acusador de los hermanos y que él los acusa delante de Dios día y noche. Nosotros lo encontramos en esa posición allí mismo. Él está acusando a Job ante Dios trayendo el tema de Job. Pero primeramente, cuando Satanás llega a presentarse delante de Dios, Dios dice, “¿Dónde has estado?” Él dice, “De rodear la tierra y andar por ella”.

Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, (Job 1:8)

Dios está haciendo un pequeño alarde ahora.

La palabra “considerado” es en la palabra en que estoy interesado, porque es un término militar realmente. Es el término que se utiliza para un general que está estudiando una ciudad antes de que él ataque de manera de poder desarrollar su estrategia por la cual él pueda destruid la ciudad. “¿Has estudiado a Job? ¿Buscando

desarrollar una estrategia por la cual tú puedas destruirlo? ¿Has considerado a mi siervo Job?”

Dios da testimonio de Job, hombre perfecto y recto. Él me ama; está apartado del mal. Y Satanás inquietantemente declara, “Sí, lo he visto. Lo he estudiado”. Y no solo Satanás lo había estado estudiando, sino que había desarrollado toda una filosofía acerca de Job. Él dijo, “Job ha sido bendecido por Ti. Él es el hombre más rico del oriente. Él tiene todo lo que cualquier pudiera desear o querer. Job solo te sirve a Ti porque Tú lo has bendecido mucho. ¿Quién no te serviría si lo bendices de esa manera? Y Tú has puesto Tú protección alrededor de él y yo no puedo llegar a él”. Esto me interesa, la protección que Dios pone alrededor de Sus hijos. “Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, Para que tu pie no tropiece en piedra.” (Salmos 91:11-12). Dios tiene un escudo de protección a nuestro alrededor. Satanás se está quejando acerca de ese escudo. “Permíteme quitarle su riqueza y él te maldecirá en tu cara. Job solo te sirve a Ti por los beneficios que tiene”. Así que Dios le dice a Satanás, “Muy bien, te permito llegar a él. Solo no toques su vida. Tú puedes tocar sus posesiones; no lo toques a él”.

Y un día aconteció que sus hijos e hijas comían y bebían vino en casa de su hermano el primogénito, y vino un mensajero a Job, y le dijo: Estaban arando los bueyes, y las asnas paciendo cerca de ellos, y acometieron los sabeos y los tomaron, y mataron a los criados a filo de espada; solamente escapé yo para darte la noticia. Aún estaba éste hablando, cuando vino otro que dijo: Fuego de Dios cayó del cielo, que quemó las ovejas y a los pastores, y los consumió; solamente escapé yo para darte la noticia. Todavía estaba éste hablando, y vino otro que dijo: Los caldeos hicieron tres escuadrones, y arremetieron contra los camellos y se los llevaron, y mataron a los criados a filo de espada; y solamente escapé yo para darte la noticia. Entre tanto que éste hablaba, vino otro que dijo: Tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano el primogénito; y un gran viento vino del lado del desierto y azotó las cuatro esquinas de la casa, la cual cayó sobre los jóvenes, y murieron; y solamente escapé yo para darte la noticia. (Job 1:13-18)

Liquidados. En tan solo un momento su riqueza, sus posesiones, e incluso sus hijos son arrebatados. ¿Qué hace usted? Job calló sobre su rostro allí en el polvo y bendijo a Dios.

Y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito. En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno. (Job 1:21-22)

Me gustaría decir que yo he escuchado a muchas personas acusando a Dios neciamente. Tal vez ellos no maldijeron a Dios, pero ellos han hecho tontas acusaciones en contra de Dios. He escuchado a personas decir, “Yo no creo que Dios se preocupe por mí en absoluto. Yo no creo que Dios me ame”. Estas son acusaciones necias contra Dios. A veces debido a nuestras circunstancias tendemos a hacer tontas acusaciones contra Dios.

Pero Job no hizo eso. Él pasó la prueba número uno.

Job 2:1-3:26

Regresando nuevamente a la escena celestial.

Aconteció que otro día vinieron los hijos de Dios para presentarse delante de Jehová, y Satanás vino también entre ellos presentándose delante de Jehová. (Job 2:1)

Yo tengo que decir acerca de Satanás, el realmente es un cara dura. Quiero decir, estar delante de Dios, presentarse él mismo ante Dios.

Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? (Job 2:2)

Como si Dios no supiera...

Respondió Satanás a Jehová, y dijo: De rodear la tierra, y de andar por ella. Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal, (Job 2:2-3)

Satanás, habiendo fallado con su primer filosofía, tenía su segunda filosofía. En la segunda filosofía, Satanás muestra su ingeniosa comprensión de la naturaleza humana, porque los filósofos nos dicen que una de las fortalezas del hombre, de los instintos más básicos es el de la auto preservación. Y así Satanás reconociendo que esto es verdad, dice,

Piel por piel, todo lo que el hombre tiene dará por su vida. (Job 2:4)

“Tú has puesto límites en lo que yo podía hacer con él. Tú no me permitiste tocarlo. Déjame tocarlo y él te maldecirá en la cara”. Así que Dios dijo, “Muy bien, tú puedes tocarlo, pero deja libre su vida.” Nuevamente, Dios está colocando las restricciones y limitaciones sobre lo que Satanás puede hacer.

Yo creo que Dios coloca sobre Satanás las limitaciones. La Biblia dice que Dios no permitirá que usted sea tentado más allá de los que usted pueda soportar. Satanás no fue más lejos porque Dios dijo, “Muy bien, hasta aquí puedes llegar”. Hasta donde yo se, Dios le permitió llegar tan lejos. El realmente está actuando bajo el gobierno de

Dios, porque Dios establece las restricciones y las limitaciones sobre lo que él puede hacer.

Surge un problema. ¿Si Dios controla a Satanás, entonces por qué Dios no lo expulsó del universo? ¿Si Dios un día lo atraparé y a sus seguidores en este lugar que en las Escrituras es llamado Gehena, en la oscuridad, entonces, por qué Dios no lo hace ahora y nos salva de todas las miserias? ¿Por qué Satanás tiene las libertades que Dios le ha concedido, el poder que Dios le ha concedido? ¿Por qué Dios le dio la libertad de luchar contra nosotros? ¿Está todo involucrado en por qué Dios lo ha creado a usted?

Dios lo ha creado a usted para que él pudiera tener un objeto para amar y del cuál él pudiera recibir amor. Ahora, de manera de recibir amor significativo debe haber libre voluntad implicada. Usted no puede ser un robot. Usted debe tener una libre voluntad, la capacidad y poder de elegir de manera que su amor por Dios sea verdaderamente un amor significativo. Y de esa manera, Dios nos ha dado la capacidad de elección, la libre voluntad. Sino ¿Qué valor tendría a menos que hubiera algo para escoger? Tener el poder de elección y aún así nada para escoger, sería totalmente sin sentido. Así que Dios no solo tenía que crearnos a nosotros con la capacidad de elección, sino que Él debía permitir la oportunidad de una alternativa. Y de esa manera, a Satanás se le permitió rebelarse contra Dios. Y le fue permitido venir al hombre y ofrecerle al hombre una opción alternativa de manera que si a ese punto el hombre escoge amar a Dios, Dios sabrá que esa opción es de corazón y con significado y entonces Dios recibirá alabanza y gloria de ese amor con significado que le es expresado a Él. Teniendo la oportunidad el hombre puede tomar la elección equivocada; usted puede estar decepcionado; con el corazón roto. Tal era el caso.

Pero Dios sabía que a través de los años habría quienes hicieran la elección correcta. Y para el tesoro de tener el amor de aquellos que escogieran amarlo a Él y servirlo a Él, Él permitió la elección sabiendo que muchos tomarían la elección equivocada pero también sabiendo que habría quienes escogerían amarlo a Él y expresarían su amor

por Él, y Él podría llegar a una relación de amor llena de sentido y compañerismo con aquellos que escojan conocerlo y seguirlo, y amarlo a Él.

La elección aún está allí y Satanás aún está operando de manera de animarlo a usted de tomar la opción alternativa. Pero el hecho de que usted resista al enemigo y a las tentaciones y las seducciones y aquellas cosas que él busca colocar en su camino para hacer que usted se aparte de Dios y la Palabra de Dios y de la ley de Dios, y que usted siga sus propios deseos; el hecho de que usted resista esas tentaciones y siga amando a Dios, y usted se reúna y adore a Dios y usted cante de su amor y alabanza, y pase su tiempo en meditación en Su Palabra y en compañerismo con Él, ese compañerismo es tremendamente significativo, porque Dios sabe que usted no tiene por qué, pero surge de su corazón. Y por esta razón, Dios creó al hombre y Dios ha permitido que exista todo el desorden de manera que pudiera haber al menos aquellos que lo amen a Él con corazón sincero. Usted no tiene que amar a Dios. Usted no tiene que servir a Dios. Hay muchas atractivas decisiones alternas, pero el hombre debe tomar su elección y Dios es honrado cuando el hombre toma la decisión correcta.

Satanás entonces es una herramienta que Dios utiliza. Dios lo ha colocado bajo ciertas restricciones y aún tiene restricciones. Sin embargo, Job ahora es afligido con furúnculos sobre todo su cuerpo, llagas. Él tomaba un pedazo de cerámica partida para rascarse; extremadamente dolorido, con mal olor. Él se sentaba en una cama de cenizas, porque es imposible sentarse o recostarse en ningún lado sin el extremo dolor de esta infección que cubría su cuerpo entero.

Y su esposa cerca de él, oliendo los olores, viendo el dolor y el sufrimiento y la miseria de un hombre que ha sido reducido a esto, le dice a su esposo, “¿Por qué no terminas con esto? ¿Por qué no maldices a Dios y mueres?” Esto viene de un corazón de amor. Le dolía a ella ver a su esposo en tal miseria. “Job, no soporto verte en esta situación. ¿Por qué no maldices a Dios y mueres?”

Y él le dijo: Como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas, has hablado. ¿Qué? ¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos? En todo esto no pecó Job con sus labios. Y tres amigos de Job, Elifaz temanita, Bildad suhita, y Zofar naamatita,

luego que oyeron todo este mal que le había sobrevenido, vinieron cada uno de su lugar; porque habían convenido en venir juntos para condolerse de él y para consolarle. (Job 2:10-11)

Cuando ellos lo vieron, ellos no lo reconocieron. Ellos estaban tan sorprendidos que solo comenzaron a llorar; ellos rasgaron sus vestiduras y se sentaron llorando.

Así se sentaron con él en tierra por siete días y siete noches, y ninguno le hablaba palabra, porque veían que su dolor era muy grande. (Job 2:13)

Y finalmente Job habló. Job comienza a maldecir el día de su nacimiento.

Después de esto abrió Job su boca, y maldijo su día. (Job 3:1)

Note usted que él no maldijo a Dios; solo el día en que nació.

Perezca el día en que yo nací, Y la noche en que se dijo: Varón es concebido. Sea aquel día sombrío, Y no cuide de él Dios desde arriba, Ni claridad sobre él resplandezca. Aféenlo tinieblas y sombra de muerte; Repose sobre él nublado Que lo haga horrible como día caliginoso. Ocupe aquella noche la oscuridad; (Job 3:3-6)

Note la repetición de sombrío, tinieblas, oscuridad. Esto es poesía Hebrea. Es esa repetición de un pensamiento y de una idea con la amplificación del concepto.

!!Oh, que fuera aquella noche solitaria, Que no viniera canción alguna en ella! Maldíganla los que maldicen el día, Los que se aprestan para despertar a Leviatán. Oscurézcanse las estrellas de su alba; Espere la luz, y no venga, Ni vea los párpados de la mañana; Por cuanto no cerró las puertas del vientre donde yo estaba, Ni escondió de mis ojos la miseria. ¿Por qué no morí yo en la matriz, O expiré al salir del vientre? (Job 3:7-11)

¿Por qué no nací muerto?

¿Por qué me recibieron las rodillas? ¿Y a qué los pechos para que mamase? Pues ahora estaría yo muerto, y reposaría; Dormiría, y entonces tendría descanso, Con los

reyes y con los consejeros de la tierra, Que reedifican para sí ruinas; O con los príncipes que poseían el oro, Que llenaban de plata sus casas. ¿Por qué no fui escondido como abortivo, Como los pequeñitos que nunca vieron la luz? (Job 3:11-16)

¿Por qué no morí? Yo estaría en paz. Nunca hubiera experimentado nada.

Allí los impíos dejan de perturbar, Y allí descansan los de agotadas fuerzas. Allí también reposan los cautivos; No oyen la voz del capataz. Allí están el chico y el grande, Y el siervo libre de su señor. ¿Por qué se da luz al trabajado, Y vida a los de ánimo amargado, Que esperan la muerte, y ella no llega, Aunque la buscan más que tesoros; Que se alegran sobremanera, Y se gozan cuando hallan el sepulcro? ¿Por qué se da vida al hombre que no sabe por donde ha de ir, Y a quien Dios ha encerrado? Pues antes que mi pan viene mi suspiro, Y mis gemidos corren como aguas. Porque el temor que me espantaba me ha venido, Y me ha acontecido lo que yo temía. No he tenido paz, no me aseguré, ni estuve reposado; No obstante, me vino turbación. (Job 3:17-26)

Permítame señalar, primeramente, que usted no debe tomar las afirmaciones de Job en su miseria y buscar desarrollar de ellas una doctrina bíblica. Porque los Adventistas del Séptimo Día, los Testigos de Jehová y otros han tomado estas afirmaciones de Job aquí, y han desarrollado la doctrina de que el alma duerme.

Recuerde el contexto. Este es Job, él está gritando de la miseria de su propia experiencia. Estas no son las verdades inspiradas de Dios lo que él está diciendo. Este es su esfuerzo por comprender a Dios y los caminos de Dios. Job realmente está desafiando a Dios. ¿Por qué Dios me permitió vivir? ¿Por qué no nací muerto?” Y la razón por la que usted no puede tomar estas afirmaciones de Job de cuando él está hablando acerca de la muerte donde no hay problemas, donde todos están descansando y en paz, la razón por la que usted no puede tomar esto como doctrina bíblica se confirma en el capítulo 38 del libro de Job. Porque luego del vano esfuerzo del hombre por comprender lo que está sucediendo, Dios finalmente aparece en la escena.

Y en el capítulo 38, cuando Dios comienza a hablarle A Job, Dios comienza a preguntarle a Job. Él dice, primeramente, la primera pregunta, “¿Quién es ése que oscurece el consejo con palabras sin sabiduría?” (Job 38:2). Lo que se expresa en Job es el gran conocimiento del día. Las filosofías de los hombres y de los sabios del día. Y Dios habla acerca de todas sus especulaciones de ser palabras sin sabiduría, las cuales realmente lo eran. Todos esos consejos realmente carecían de sabiduría. Ninguno de ellos comprendió lo que realmente estaba sucediendo detrás de la escena. “¿Quién es ése que oscurece el consejo con palabras sin sabiduría?” Y luego en el versículo 17, Dios le dice a Job, “¿Te han sido descubiertas las puertas de la muerte, Y has visto las puertas de la sombra de muerte?” (Job 38:17). Okay Job, tú has estado hablando acerca de, “Hey, desearía haber muerto donde todo está tranquilo, donde no hay problemas, todos descansan”. Dios dijo, “Espera, ¿te han sido abiertas las puertas de la muerte? ¿Tú sabes lo que sucede allí? Sabes Job, tú estás hablando con palabras que no tienen sabiduría. Tú estás hablando de cosas que no conoces. Tú no has estado allí. Tú no sabes si eso es el caso”.

Por lo tanto, si usted quiere desarrollar doctrina acerca de lo que sucede a una persona cuando muere, usted no puede ir a las palabras de Job o a las palabras de Salomón en Eclesiastés, tampoco a los Salmos, porque muchas veces estos hombres estaban hablando de cosas de las cuales ellos no sabían; expresando sus ideas, los pensamientos, la sabiduría del hombre y el conocimiento limitado del hombre. Si usted realmente quiere saber que sucede más allá de la tumba, es mejor que vaya a las palabras de Jesús. ¿Quién sabe más que Él? Si usted quiere desarrollar doctrina de lo que sucede cuando una persona muere, usted debe ir a las palabras de Cristo o a las palabras inspiradas del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento. Dios reprende a Job porque él está hablando acerca de algo que él no conocía. Hablando de la muerte y lo que él imagina que sería si él estuviera muerto. Pero Dios dice, “Estás equivocado”.

Están aquellos benditos, santos mal informados que son tan ignorantes como Zofar, Bildad y Elifaz que toman la escritura donde Job declara, “Aquello que yo temía, es lo que ha venido sobre mí”, y ellos dijeron, “Este es el problema de Job. Él no tenía fe y él temía estas cosas todo el tiempo, y lo que tú dices es lo que obtienes. Si él hubiese

tenido suficiente fe, esto nunca le hubiera pasado”. Pero esto no es exposición bíblica. Es pura necedad utilizar esta Escritura, para decir, “Debido a que tú temías esto, es por eso que te sucedió. Lo que tú temes es lo que vendrá sobre ti”. Esto no es cierto. Usted puede mirar a David y él dijo, “Yo se que un día Saúl me matará”. “Esta es una confesión negativa, David. Lo que dices es lo que obtienes”. No, Saúl no lo mató. Usted no tiene que preocuparse acerca de hacer confesiones negativas.

Job 4:1-6:30

Así que Job ha hecho su queja, y así que Elifaz, su amigo que vino a confortarle dijo,

Si probáremos a hablarte, te será molesto; [Pero después fue lo que hicieron en realidad] Pero ¿quién podrá detener las palabras? [El dijo] He aquí, tú enseñabas a muchos, Y fortalecías las manos débiles; Al que tropezaba enderezaban tus palabras, Y esforzabas las rodillas que decaían. Mas ahora que el mal ha venido sobre ti, te desalientas; Y cuando ha llegado hasta ti, te turbas. (Job 4:2-5)

Esas son hermosas palabras de un amigo que ha venido a confortarle a usted en medio de la miseria. “Bueno, tu sabes, eras grande. Estabas consolando y levantando a otros. Tus palabras los sostenían y todo e ibas por allí haciendo esto. Pero ahora te toca a ti, mira lo que sucede, hombre, desfalleces. Te deprimes.”

¿No es tu temor a Dios tu confianza? ¿No es tu esperanza la integridad de tus caminos? Recapacita ahora; ¿qué inocente se ha perdido? (Job 4:6-7)

Usted vea, ya está comenzando a sacar un cuchillo. “Job, tu no eres inocente. ¿Qué hombre inocente ha perecido alguna vez?” Bueno, déjeme decirle esto. Muchos hombres inocentes han perecido. No hay nada realmente lógico en lo que esta diciendo Elifaz. De hecho, la mayoría de los inocentes fueron crucificados. Así que no hay sonido de sabiduría en lo que Elifaz esta diciendo. Es solo las argumentaciones de los hombres que frecuentemente les falta sabiduría.

Como yo he visto, los que aran iniquidad Y siembran injuria, la siegan. (Job 4:8)

Así que Job, tú estás teniendo lo que sembraste. Ahora lo estás cosechando. Los que siembran iniquidad y perversidad, siegan la misma cosa.

Perecen por el aliento de Dios, Y por el soplo de su ira son consumidos. Los rugidos del león, y los bramidos del rugiente, Y los dientes de los leoncillos son quebrantados. El león viejo perece por falta de presa, Y los hijos de la leona se dispersan. (Job 4:9-11)

Ahora, el dijo, el se vuelve todo místico.

El asunto también me era a mí oculto; Mas mi oído ha percibido algo de ello. En imaginaciones de visiones nocturnas, Cuando el sueño cae sobre los hombres, Me sobrevino un espanto y un temblor, Que estremeció todos mis huesos; Y al pasar un espíritu por delante de mí, Hizo que se erizara el pelo de mi cuerpo. Paróse delante de mis ojos un fantasma, Cuyo rostro yo no conocí, Y quedo, oí que decía: ¿Será el hombre más justo que Dios? ¿Será el varón más limpio que el que lo hizo? He aquí, en sus siervos no confía, Y notó necesidad en sus ángeles; (Job 4:12-18)

Así que este hombre finaliza súper espiritual. ¿Ha tenido alguna vez usted esa gente alrededor que vienen súper espirituales?, usted sabe cuando usted está en problemas. Y usted sabe, visiones y sueños y voces de ángeles, y espíritus y demás. Así que aquí está Elifaz. “Cuando otros hombres estaban durmiendo, un profundo sueño en la noche y el Espíritu pasó. Puedo decirle que estaba allí, No podría decirle. Comienza a hablar, tú sabes. El cargó sus ángeles con necesidad.”

¡Cuánto más en los que habitan en casas de barro, (Job 4:19),

Es interesante y pintoresco de nuestro cuerpo, una casa de barro. Pero en el Nuevo Testamento decía “Pero tenemos este tesoro en vasos de barro” (2 Cor 4:7). La misma cosa: en esta casa de barro hay un fabuloso tesoro, porque Dios está habitando en esta casa de barro. “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” (1 Cor. 3:16) Y tenemos este glorioso tesoro, dijo el, en estos vasos terrenales. Dios ha puesto mucho tesoro en esta cazuela de barro sin sentido para que la gloria siempre vaya hacia Dios, no a la cazuela de barro. Yo soy la vasija pero tengo la capacidad de contener el tesoro más rico en el mundo, que es Dios habitando en mi vida. Pero esto es ridículo; poner algo de gran valor en un contenedor tan común, un pote de barro. Pero Dios lo hizo, que la Gloria no esté en las vasijas sino en los contenedores. Ahora, siempre es patético, triste y trágico cuando las vasijas de barro tratan de obtener la gloria y llamar la atención y la gloria para sí mismas, en lugar de para aquel que habita dentro haciendo la obra. Es muy pintoresco; los hombres que habitan en casas de barro, hablando acerca de nuestros cuerpos.

Cuyos cimientos están en el polvo, Y que serán quebrantados por la polilla! De la mañana a la tarde son destruidos, Y se pierden para siempre, sin haber quien repare en ello. Su hermosura, ¿no se pierde con ellos mismos? Y mueren sin haber adquirido sabiduría. Ahora, pues, da voces; ¿habrá quien te responda? ¿Y a cuál de los santos te volverás? (Job 4:19-5:1)

Elifaz esta diciéndole a Job.

¿habrá quien te responda? ¿Y a cuál de los santos te volverás? (Job 5:1)

Parecería como que en aquellos días había quienes habían desarrollado santos a los que se dirigían en los problemas. ¿A cual santo tienes para acudir?

Es cierto que al necio lo mata la ira, Y al codicioso lo consume la envidia. Yo he visto al necio que echaba raíces, Y en la misma hora maldijo su habitación. Sus hijos estarán lejos de la seguridad; En la puerta serán quebrantados, Y no habrá quien los libre. (Job 5:2-4)

Ahora el está acusando a Job de necedad y tontería y todo esto porque, usted ve, los hijos de Job fueron aplastados cuando la casa cayó. Así que el dijo, “he visto la necedad y demás. Sus hijos están aplastados en la puerta y demás.”

Su mies comerán los hambrientos, Y la sacarán de entre los espinos, Y los sedientos beberán su hacienda. (Job 5:5)

Los Sabeos y los Caldeos habían venido y robado todo lo que Job tenía; así que el está tratando de hacerlo aplicando a Job. “Esto es lo que les acontecerá a ustedes. Ustedes son los tontos y se han arraigado, pero de pronto son malditos y demás.

Porque la aflicción no sale del polvo, Ni la molestia brota de la tierra. Pero como las chispas se levantan para volar por el aire, Así el hombre nace para la aflicción. (Job 5:6-7)

Ahora esta es una gran filosofía para la vida no? “Hombre, tu fuiste nacido para la aflicción así como las chispas se levantan para volar” Pero desafortunadamente, tal es el caso.

Ciertamente yo buscaría a Dios, (Job 5:8)

Ahora el está aconsejando a Job “Yo buscaría a Dios”

Y encomendaría a él mi causa; El cual hace cosas grandes e inescrutables, Y maravillas sin número; Que da la lluvia sobre la faz de la tierra, Y envía las aguas sobre los campos; Que pone a los humildes en altura, Y a los enlutados levanta a seguridad; Que frustra los pensamientos de los astutos, Para que sus manos no hagan nada; Que prende a los sabios en la astucia de ellos, Y frustra los designios de los perversos. De día tropiezan con tinieblas, Y a mediodía andan a tientas como de noche. Así libra de la espada al pobre, de la boca de los impíos, Y de la mano violenta; Pues es esperanza al menesteroso, Y la iniquidad cerrará su boca. He aquí, bienaventurado es el hombre a quien Dios castiga; Por tanto, no menosprecies la corrección del Todopoderoso. (Job 5:8-17)

Ahora bien, Salomón sin dudas estaba familiarizado con Job, porque en su consejo a su hijo dice “No menosprecies, hijo mío, el castigo de Jehová, Ni te fatigues de su corrección;” (Proverbios 3:11) Y por supuesto, Pablo recoge esto en el Nuevo Testamento, o quien sea que haya escrito el libro de Hebreos, y mi posición es que fue Pablo. Pero quien sea que lo haya escrito, en el Libro de Hebreos dice nuevamente “Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él” (Heb 12:5) Y feliz es todo aquel que es azotado por El. Así que Elifaz, primeramente, dice “Oye, no desprecies el castigo de Jehová. Feliz es el hombre al que Dios corrige.” No desprecies el castigo de Jehová.

Porque él es quien hace la llaga, y él la vendará; El hiere, y sus manos curan. En seis tribulaciones te libraré, Y en la séptima no te tocará el mal. (Job 5:18-19)

Ahora, el realmente no nos da los siete. El habla de un par aquí. Un par de cosas, bueno, tres al menos: Dios te guardará en el tiempo de hambrunas.

En el hambre te salvará de la muerte, Y del poder de la espada en la guerra. Del azote de la lengua serás encubierto; No temerás la destrucción cuando viniere. (Job 5:20-21)

Así que aquí hay cuatro o siete. El no nos da las otras tres. El retrocede a la destrucción y el hambre.-

De la destrucción y del hambre te reirás, Y no temerás de las fieras del campo; (Job 5:22)

Esta es la cinco.

Pues aun con las piedras del campo tendrás tu pacto, Y las fieras del campo estarán en paz contigo. Sabrás que hay paz en tu tienda; Visitarás tu morada, y nada te faltará. Asimismo echarás de ver que tu descendencia es mucha, Y tu prole como la hierba de la tierra. Ventrás en la vejez a la sepultura, Como la gavilla de trigo que se recoge a su tiempo. He aquí lo que hemos inquirido, lo cual es así; Oyelo, y conócelo tú para tu provecho. (Job 5:23-27)

Así que aquí así son las cosas, Job. Escúchame es por tu propio bien, hombre. Enmienda tu situación con Dios.

Respondió entonces Job, y dijo: ¡Oh, que pesasen justamente mi queja y mi tormento, Y se alzasen igualmente en balanza! (Job 6:1-2)

Ahora por supuesto, pintoresco, usted tiene que verlo. En aquellos días, las balanzas tenían pequeños pesos que pondrían a un lado de ellas y luego, usted sabe, las uvas o lo que sea que usted comprase era puesto del otro lado. Y cuando la balanza quedaba igual, entonces usted tenía el talento, el peso del talento, el talento de las uvas y demás. Usted ha visto alguna de estas balanzas. Ahora el dijo “Que pusiesen mis calamidades y mis quejas sobre la balanza.”

Porque pesarían ahora más que la arena del mar (Job 6:3)

Así que imagine toda la arena del mar puesta en un lado de la balanza y ahora usted está poniendo las calamidades de Job y esta está equilibrada. Pienso que el está exagerando un poco. “Sería más pesado que la arena del mar.”

Por eso mis palabras han sido precipitadas. Porque las saetas del Todopoderoso están en mí, Cuyo veneno bebe mi espíritu; Y terrores de Dios me combaten. ¿Acaso gime el asno montés junto a la hierba? ¿Muge el buey junto a su pasto? ¿Se comerá lo desabrido sin sal? ¿Habrá gusto en la clara del huevo? Las cosas que mi alma no quería tocar, Son ahora mi alimento. ¡Quién me diera que viniese mi petición, Y que me otorgase Dios lo que anhelo, (Job 6:3-8)

Oh, ¿qué es esto, Job, que esta petición?

Y que agradara a Dios quebrantarme; Que soltara su mano, y acabara conmigo! (Job 6:9)

Y pobre Job, el está realmente en estrecho. “Deseo que Dios me concediera mi petición, lo que anhelo. Y esto es estar muerto; ser cortado. No puedo soportar la vida ya más.” Y estoy seguro que cualquiera de nosotros ha llegado a situaciones en nuestras vidas que estamos tan desabridos, tan a disgusto que nos han pasado estos mismos pensamientos. “Oh, que Dios me concediese mi deseo.” Pero con todo no pienso que tengamos estos pensamientos sinceramente. Pienso que muchas veces decimos “oh, desearía estar muerto.” Pero no es lo que queremos decir.

Como el hombre que estaba llevando su carga un día caluroso. Y finalmente llegó a un río. Y como que colapsó, arrojó su carga y estaba sentado junto al río, y dijo “Oh, muerte, muerte, por favor ven, muerte” Y el sintió que tocaban su hombro y miró y estaba la muerte. Ella dijo “¿Me llamaste?” El dijo “Si, ¿te importaría ayudarme a poner esta carga en mi espalda para que pueda ponerme en marcha nuevamente?” Así que no siempre queremos decir lo que decimos cuando llamamos a la muerte o deseamos que todo estuviera terminado. Pero con todo sentimos en esta forma, usted sabe, al menos al momento de desesperación. Y Job se está expresando a sí mismo. Ahora, el

esta todavía pensando y expresándose acerca de, el no quiere de que se trata la muerte. “porque si fuese destruido.”

Sería aún mi consuelo, Si me asaltase con dolor sin dar más tregua, Que yo no he escondido las palabras del Santo. ¿Cuál es mi fuerza para esperar aún? ¿Y cuál mi fin para que tenga aún paciencia? ¿Es mi fuerza la de las piedras, O es mi carne de bronce? ¿No es así que ni aun a mí mismo me puedo valer, Y que todo auxilio me ha faltado? El atribulado es consolado por su compañero; (Job 6:10-14)

Ahora, el está hablando a Elifaz y a todo el discurso que Elifaz le había dado.

Aun aquel que abandona el temor del Omnipotente. (Job 6:14);

Necesito compasión. No necesito a alguien que venga y salte sobre mi caso en este punto. Necesito compasión.

Pero mis hermanos me traicionaron como un torrente; Pasan como corrientes impetuosas Que están escondidas por la helada, Y encubiertas por la nieve; Que al tiempo del calor son deshechas, Y al calentarse, desaparecen de su lugar; (Job 6:15-17)

Ahora esto es muy pintoresco y poético. Y por lo tanto esta pensado para ser pintoresco, el esta diciendo “Mis amigos son como hielo o como nieve. Parecen ser amigos, pero cuando las cosas se ponen calientes, se derriten. No existen.”

Se apartan de la senda de su rumbo, Van menguando, y se pierden. (Job 6:18)

Abajo en el versículo 21,

Ahora ciertamente como ellas sois vosotros; Pues habéis visto el tormento, y teméis. ¿Os he dicho yo: Traedme, Y pagad por mí de vuestra hacienda; Libradme de la mano del opresor, Y redimidme del poder de los violentos? (Job 6:21-23)

Job dijo “Mira hombre, ¿te pedí que vinieras? ¿Pedí alguna cosa de ti? No me des nada. Estoy cansado. No te he pedido nada. No dije que quisiera algo de ti.” El dijo “No te llamé” Y luego el prosiguió diciendo.

Enseñadme, y yo callaré; (Job 6:24):

Dime algo que sea de valor y estaré en silencio. Tú no me has dicho nada de valor.

Enseñadme, y yo callaré; Hacedme entender en qué he errado. ¡Cuán eficaces son las palabras rectas! Pero ¿qué reprende la censura vuestra? (Job 6:24-25)

Job está realmente cortando con su lengua.

¿Pensáis censurar palabras, Y los discursos de un desesperado, que son como el viento? (Job 6:26)

Simplemente un saco de viento, es como... no tienen nada que decir de ningún valor.

También os arrojáis sobre el huérfano, Y caváis un hoyo para vuestro amigo. Ahora, pues, si queréis, miradme, Y ved si digo mentira delante de vosotros. Volved ahora, y no haya iniquidad; Volved aún a considerar mi justicia en esto. ¿Hay iniquidad en mi lengua? ¿Acaso no puede mi paladar discernir las cosas inicuas? (Job 6:27-30)

Job 7:1-9:33

¿No es acaso brega la vida del hombre sobre la tierra, Y sus días como los días del jornalero? Como el siervo suspira por la sombra, (Job 7:1-2)

Esto es, la sombra del reloj descendiendo, cuando la sombra desaparece. El jornalero espera por esto porque él tiene descanso en la tarde.

Y como el jornalero espera el reposo de su trabajo, Así he recibido meses de calamidad, Y noches de trabajo me dieron por cuenta. Cuando estoy acostado, digo: ¿Cuándo me levantaré? Mas la noche es larga, y estoy lleno de inquietudes hasta el alba. Mi carne está vestida de gusanos, y de costras de polvo; Mi piel hendida y abominable. (Job 7:2-5)

Job está hablando de su horrible condición. Toda su carne es abominable.

Y mis días fueron más veloces que la lanzadera del tejedor, Y fenecieron sin esperanza. Acuérdate que mi vida es un soplo, Y que mis ojos no volverán a ver el bien. Los ojos de los que me ven, no me verán más; Fijarás en mí tus ojos, y dejaré de ser. Como la nube se desvanece y se va, Así el que desciende al Seol no subirá; (Job 7:6-9)

Job, tú no sabes de lo que estás hablando.

No volverá más a su casa, Ni su lugar le conocerá más. Por tanto, no refrenaré mi boca; Hablaré en la angustia de mi espíritu, Y me quejaré con la amargura de mi alma. ¿Soy yo el mar, o un monstruo marino, Para que me pongas guarda? Cuando digo: Me consolará mi lecho, Mi cama atenuará mis quejas; Entonces me asustas con sueños, Y me aterras con visiones. Y así mi alma tuvo por mejor la estrangulación, Y quiso la muerte más que mis huesos. Abomino de mi vida; no he de vivir para siempre; Déjame, pues, porque mis días son vanidad. ¿Qué es el hombre, para que lo engrandezcas, (Job 7:10-17)

Permítame decir en este punto que Job se está alejando de Elifaz. Él lo dice. Él dice, “Solo déjame solo. Prefiero ahogarme con mi propia saliva que escuchar una palabra más tuya. La muerte es mejor que la vida”.

Él se vuelve a Dios en el versículo 17, y dirigiéndose él mismo a Dios dice, “¿Qué es el hombre, para que lo engrandezcas?”

Y para que pongas sobre él tu corazón, (Job 7:17)

Interesante pregunta, “¿Qué es el hombre para que Dios lo exalte? ¿Y para que Dios ponga Su corazón sobre él? ¿Qué soy yo para que Dios ponga Su corazón sobre mí? Que Dios desee mi amor. Que Dios desee mi compañerismo. Que Dios desee mis respuesta a Él”. Son los asombrosos misterios de Dios que no puedo comprender.

Y lo visites todas las mañanas, Y todos los momentos lo pruebes? ¿Hasta cuándo no apartarás de mí tu mirada, Y no me soltarás siquiera hasta que trague mi saliva? Si he pecado, ¿qué puedo hacerte a ti, (Job 7:18-20)

Y, por supuesto, de los que Job está hablando, es una frase bastante pintoresca para la muerte, “¿Y no me soltarás siquiera hasta que trague mi saliva? Si he pecado, ¿qué puedo hacerte a ti?”

oh Guarda de los hombres? ¿Por qué me pones por blanco tuyo, Hasta convertirme en una carga para mí mismo? ¿Y por qué no quitas mi rebelión, y perdonas mi iniquidad? Porque ahora dormiré en el polvo, Y si me buscares de mañana, ya no existiré. (Job 7:20-21)

Él se está quejando a Dios. “¿Por qué no me perdonas, Dios? ¿Por qué no me liberas de esto? ¿Qué sucede?” Y Job está clamando por la miseria.

Así que Bildad, el siguiente amigo, habla y dice,

¿Hasta cuándo hablarás tales cosas, Y las palabras de tu boca serán como viento impetuoso? ¿Acaso torcerá Dios el derecho, O pervertirá el Todopoderoso la justicia? Si tus hijos pecaron contra él, El los echó en el lugar de su pecado. (Job 8:2-4)

Y ahora, él se está refiriendo a mis hijos. Ellos han pecado y Dios los ha eliminado. ¿Y ahora culpas a Dios?

Si tú de mañana buscares a Dios, Y rogaras al Todopoderoso; Si fueres limpio y recto, Ciertamente luego se despertará por ti, (Job 8:5-6)

Él se ocupará de tu caso.

hará próspera la morada de tu justicia. Y aunque tu principio haya sido pequeño, Tu postrer estado será muy grande. Porque pregunta ahora a las generaciones pasadas, Y disponte para inquirir a los padres de ellas; Pues nosotros somos de ayer, y nada sabemos, Siendo nuestros días sobre la tierra como sombra. ¿No te enseñarán ellos, te hablarán, Y de su corazón sacarán palabras? ¿Crece el junco sin lodo? (Job 8:6-11)

Imagine los juncos creciendo al costado del río allí en el lodo a lo largo del río.

¿Crece el prado sin agua? Aun en su verdor, y sin haber sido cortado, Con todo, se seca primero que toda hierba. (Job 8:11-12)

Así que Job, tú eres como un junco que crece. Pero el lodo lo seca y aún estando verde, serás cortado. Los hipócritas son de esa manera, Job. Tú debes ser un hipócrita.

Tales son los caminos de todos los que olvidan a Dios; Y la esperanza del impío perecerá; Porque su esperanza será cortada, Y su confianza es tela de araña. Se apoyará él en su casa, mas no permanecerá ella en pie; Se asirá de ella, mas no resistirá. A manera de un árbol está verde delante del sol, Y sus renuevos salen sobre su huerto; Se van entretejiendo sus raíces junto a una fuente, Y enlazándose hasta un lugar pedregoso. Si le arrancaren de su lugar, Este le negará entonces, diciendo: Nunca te vi. Ciertamente este será el gozo de su camino; Y del polvo mismo nacerán otros. He aquí, Dios no aborrece al perfecto, Ni apoya la mano de los malignos. Aún llenará tu boca de risa, Y tus labios de júbilo. Los que te aborrecen serán vestidos de confusión; Y la habitación de los impíos perecerá. (Job 8:13-22)

Así que Bildad le está diciendo a Job, “Dios es justo. Alega tu causa ante Dios. Arréglate con Dios, Job, y todo estará bien. Ese es tu problema. Tú eres un hipócrita y lo que necesitas hacer es estar bien con Dios. Las cosas se enderezarán. Tú serás bendecido nuevamente. Pero algo está mal, Job. No puede suceder, tú sabes, a menos que haya algo realmente mal.

Respondió Job, y dijo: Ciertamente yo sé que es así; (Job 9:1-2)

¿Qué? Que Dios es bueno. Que Dios es justo. Esto es algo que todos nosotros necesitamos saber. Que es cierto. Dios es justo.

Aunque la justicia de Dios es a menudo desafiada. Uno de los primeros desafíos que Satanás le elaboró incluso a Eva, fue en la justicia de Dios. Satanás estaba declarando que Dios no era justo. “Dios no quiere que coman del fruto de este árbol porque ÉL sabe que cuando lo hagan, ustedes serán tan sabios como Él”. Él estaba desafiando la justicia de Dios. Y Satanás muchas veces aún desafía la justicia de Dios. Yo escucho a personas decir, “¿Cómo puede un Dios de amor enviar a un hombre al infierno? ¿Eso es realmente justo? ¿Cómo puede un Dios de amor permitir que niños se mueran de hambre? ¿Cómo puede un Dios de amor permitir las guerras para herir a tantas personas?” La intimación detrás de la pregunta es que Dios no es justo. “¿Cómo pudo Dios permitir que esto me sucediera a mí? Dios, Tú no eres justo conmigo”.

Ahora, Job asegura, “Yo se que lo que tú dices es cierto. Yo se que Dios es justo. Yo conozco a Dios”.

Y tú necesitas saber esto, porque sucederás cuestiones que usted no comprenderá. Cómo puede un Dios condenar a un hombre al infierno, si esa persona nunca tuvo la oportunidad de escuchar acerca de Jesucristo; que creció en alguna aldea del África donde el evangelio nunca llegó, y esa persona vive y muere y nunca oyó el nombre de Jesucristo. ¿Cómo puede Dios enviar a ese hombre al infierno? Permítame decir primero que nada, yo no se que la Escritura diga que Dios lo envía al infierno, a la persona que nunca escuchó. Yo le diré que la Escritura dice que Dios será justo cuando Él juzgue a ese hombre que nunca escuchó. Lo que Dios hará, yo no lo sé.

Dios es justo, a pesar de que la justicia de Dios es constantemente desafiada por el enemigo.

Job está diciendo, “Yo se que lo que tú dices es cierto. Pero ese no es mi problema. Mi problema es ¿cómo podré estar delante de Dios para alegar por mi caso? ¿Como puedo llevar mi caso a Dios para ser justificado por él? Porque Dios es tan vasto. Su sabiduría es tan grande. Si Él comienza a hacerme pregunta, si me hiciera mil preguntas, yo ni siquiera podría contestar una. Yo soy tan insignificante en relación a Dios. Yo solo soy nada y Dios es infinito. Así que ¿Cómo puedo yo, esta pequeña cantidad de polvo en el planeta tierra, esperar alguna vez tocar a Dios o alcanzar a Dios o alegar mi caso a Dios o decir, Hey Dios, qué estás haciendo? ¿Por qué has hecho esto?” Porque él habla del hecho de que Dios ha creado al universo. Dios hizo desaparecer a las montañas; el Monte Santa Helena.

Al construir una nueva sección en una autopista en Washington, les llevó cinco meses, 24 horas al día, con los equipos para mover la tierra más modernos, para mover 430 metros de material. Cinco meses, 24 horas la día, día y noche, los empleados estaban trabajando para remover 430 metros. En 27 minutos, desde el Monte de Santa Helena, el mismo tipo de material, allí fueron removidos miles de metros de material pulverizado y esparcido por toda la parte Norte de los Estados Unidos en 27 minutos. Usted comienza a ver los mejores esfuerzos del hombre, y ¿Qué es el hombre comparado con lo que Dios puede hacer? El sacude la tierra. Él ha colocado las constelaciones. Él ha extendido los cielos con Sus manos.

“¿Quién soy yo que pueda venir delante de esta clase de Dios? Porque yo ni siquiera puedo verlo, aún así yo se que Él está mi alrededor. Yo no puedo percibirlo. Yo no puedo tocarlo. YO me extiendo, pero él no está allí. Así que ¿Cómo puede el hombre estar delante de Dios para alegar por su caso? Tú me dices que esté bien con Dios, y que todo estará bien. Solo ve delante de Dios. ¿Cómo puedo hacer eso? Es cierto, lo que tu dices es cierto. Dios es justo. Pero yo no se como puedo alegar mi caso delante de Él por la inmensidad y la grandeza del infinito Dios y esta brecha que existe entre nosotros”.

En el Salmo 8, David vio el mismo problema visto desde una dirección diferente. Él comenzó con los cielos. “Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, La luna y las estrellas que tú formaste, Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, Y el hijo del hombre, para que lo visites?” (Salmo 8:3-4). Comenzando con los cielos llegando al hombre, él vio la gran brecha viniendo desde esa dirección. Job está de pie en esta dirección mirando hacia arriba viendo la misma cosa. “Cuando me considero a mí mismo, quién soy, lo que soy que pueda estar de pie ante Dios, que pueda justificarme a mí mismo delante de Dios, que pueda alegar mi caso para justificarme a mí mismo delante de Dios?”

Si habláremos de su potencia, por cierto es fuerte; Si de juicio, ¿quién me emplazará? Si yo me justificare, me condenaría mi boca; Si me dijere perfecto, esto me haría inicuo. Si fuese íntegro, no haría caso de mí mismo; Despreciaría mi vida. Una cosa resta que yo diga: Al perfecto y al impío él los consume. (Job 9:19-22)

En otras palabras, ser bueno no me da ninguna inmunidad de los problemas. Dios destruye tanto al perfecto como al impío. Yo lo he dicho. Tal vez usted me reprenda por decirlo, pero lo he dicho.

Él luego habla de sus amigos y dice,

Aunque me lave con aguas de nieve, Y limpie mis manos con la limpieza misma, Aún me hundirás en el hoyo, Y mis propios vestidos me abominarán. (Job 9:30-31)

¿Qué puedo decir? Yo no puedo decir cuán justo soy o cuán inocente soy. Usted me lanzaría a una zanja incluso si yo me hubiese limpiado a mí mismo.

Y luego él dice acerca de Dios,

Porque no es hombre como yo, (Job 9:32)

Recuerde esto. Cuántas veces nosotros intentamos bajar a Dios a nuestro nivel. Cuántas veces caemos en la categoría de aquellos en Romanos capítulo 1 de los cuales Pablo escribe, “Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda

impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad...Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios... ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. (Romanos 1:18, 21, 22, 25).

Vea usted, ellos buscaron bajarlo a su nivel. Ellos no lo glorificaron a Él como Dios. Y para mí intentar ordenarlo a Él alrededor es fallar en glorificarlo a Él como Dios. Para mí llegar y demandar esto, "Tú debes hacer esto ahora, Dios. Lo ordeno en el nombre de Jesús". O, "Yo confieso que esto es lo que vas a hacer, Dios". Y se comienza a colocar demandas sobre Dios para que Él haga cierta cosa, esto no es glorificarlo a Él como Dios. Esto es intentar reducirlo a Él incluso a un nivel más bajo que el suyo. Esto es intentar que Él sea un genio que sale de la lámpara y le concede sus tres deseos.

La oración más sabia que yo puedo ofrecer es, "Padre, Tú voluntad sea hecha en mi vida, en estas situaciones, Señor. Tú voluntad sea hecha". Yo nunca me preocupo cuando no sé como orar, porque yo no sé como orar la mitad del tiempo. Pero tengo gran confianza, porque cuando yo no sé como orar, porque yo no se cuál es la voluntad de Dios acerca de esa situación particular, yo solo puedo decir, Señor, Tú voluntad sea hecha". Y yo se que eso es lo mejor. Yo tengo esa clase de confianza en Dios porque Él es mucho más grande que yo. Su sabiduría no tiene comparación. No existe base para comparar. NO hay forma de que usted pueda comparar lo finito con lo infinito.

"Muy bien, tú me dices que esté bien con Dios. Eso es gran ayuda, muchas gracias. ¿Quién establecerá el tiempo para que yo vaya y alegue mi caso? ¿Y como puedo yo siquiera alegar mi caso delante de Dios? Si Él comienza su interrogatorio, me hace mil preguntas, yo no puedo contestar ni una sola". Si usted no puede contestar ninguna pregunta de mil, usted será lanzado de la corte como testigo inconfiable. Él no es un hombre como yo.

No hay entre nosotros árbitro Que ponga su mano sobre nosotros dos. (Job 9:33)

Mi situación es desesperanzadora. Dios es tan vasto. No hay forma en que yo pueda tocarlo. Yo no puedo verlo. Yo se que Él está allí. Yo se que él es justo. Pero no tengo forma de alegar mi caso. Yo solo soy un hombre. Él es el Dios infinito.

Job 9:30-10:22

El entonces le habla a sus amigos y dice,

Aunque me lave con aguas de nieve, Y limpie mis manos con la limpieza misma, Aún me hundirás en el hoyo, Y mis propios vestidos me abominarán. (Job 9:30-31)

¿Qué puedo decir? Yo no puedo decir cuán justo soy o cuán inocente soy. Ustedes me lanzarían a una zanja si yo incluso me lavara a mí mismo.

Y luego él dice acerca de Dios,

Porque no es hombre como yo, (Job 9:32)

Recuerde esto. Cuántas veces nosotros intentamos bajar a Dios a nuestro nivel. Cuántas veces caemos en la categoría de aquellos en Romanos capítulo 1 de los cuales Pablo escribe, “Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad...Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios... ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. (Romanos 1:18, 21, 22, 25).

Vea usted, ellos buscaron bajarlo a su nivel. Ellos no lo glorificaron a Él como Dios. Y para mí intentar ordenarlo a Él alrededor es fallar en glorificarlo a Él como Dios. Para mí llegar y demandar esto, “Tú debes hacer esto ahora, Dios. Lo ordeno en el nombre de Jesús”. O, “Yo confieso que esto es lo que vas a hacer, Dios”. Y se comienza a colocar demandas sobre Dios para que Él haga cierta cosa, esto no es glorificarlo a Él como Dios. Esto es intentar reducirlo a Él incluso a un nivel más bajo que el suyo. Esto es intentar que Él sea un genio que sale de la lámpara y le concede sus tres deseos.

Dios no es un genio de la lámpara. Él no es algún amuleto mágico. Tampoco es el propósito de la oración que la voluntad de usted se cumpla. El propósito de la oración

es que se haga la voluntad de Dios. Y Él sabe mucho más de lo que yo siempre sabré. La oración más sabia que yo puedo ofrecer es, “Padre, Tú voluntad sea hecha en mi vida, en estas situaciones, Señor. Tú voluntad sea hecha”. Yo nunca me preocupo cuando no sé como orar, porque yo no sé como orar la mitad del tiempo. Pero tengo gran confianza, porque cuando yo no sé como orar, porque yo no se cuál es la voluntad de Dios acerca de esa situación particular, yo solo puedo decir, Señor, Tú voluntad sea hecha”. Y yo se que eso es lo mejor. Yo tengo esa clase de confianza en Dios porque Él es mucho más grande que yo. Su sabiduría no tiene comparación. No existe base para comparar. No hay forma de que usted pueda comparar lo finito con lo infinito.

“Muy bien, tú me dices que esté bien con Dios. Eso es gran ayuda, muchas gracias. ¿Quién establecerá el tiempo para que yo vaya y alegue mi caso? ¿Y como puedo yo siquiera alegar mi caso delante de Dios? Si Él comienza su interrogatorio, me hace mil preguntas, yo no puedo contestar ni una sola”. Si usted no puede contestar ninguna pregunta de mil, usted será lanzado de la corte como testigo inconfiable. Él no es un hombre como yo para que yo pueda ir y decir, “Hey, ¿Qué estás haciendo aquí? ¿Qué está sucediendo?” Él no es un hombre como yo.

No hay entre nosotros árbitro Que ponga su mano sobre nosotros dos. (Job 9:33)

Mi situación es desesperanzadora. Dios es tan vasto. No hay forma en que yo pueda tocarlo. Yo no puedo verlo. Yo se que Él está allí. Yo se que él es justo. Pero no tengo forma de alegar mi caso. Yo solo soy un hombre. Él es el Dios infinito. La única forma en que esto podría ser es que de alguna forma hubiera un árbitro, uno que extendiera sus manos sobre nosotros dos. Pero no hay ninguno. No hay mediador.

Como le agradezco a Dios por la revelación del Nuevo Testamento. Pablo el apóstol nos dice, “Porque hay un solo Dios y un solo mediador” (1 Timoteo 2:5). Hay un solo mediador entre Dios y los hombres, el Jesucristo hombre. “el cual siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó de sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres” (Filipenses 2:6-7). Y así Él tocó a Dios, pero Él vino y me tocó a mí. Como hombre, en todos sentidos Él fue tentado así como yo, de manera que Él pudiera ser capaz de ayudarme cuando

estoy en mi hora de tentación. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios...Y aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros, (y vimos su gloria, gloria como del unigénito Padre, lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:1 y 14). Porque, “Lo que era desde el principio, (lo cual dice Juan) lo que hemos oído, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos” (1 Juan 1:1 y 3). Job dice, “él pasará delante de mí, y yo no lo veré”. Juan dice, “Lo he visto. Aquel que existió del principio, yo lo he visto”. Job dice, “Yo no puedo tocarlo”. Juan dice, “lo palparon nuestras manos”.

Porque aunque el hombre nunca pueda construir un puente hacia Dios, Dios en Su misericordia construyó el puente hacia el hombre. Y allí está la vasta diferencia entre cada sistema religioso y el Cristianismo. Porque en cada sistema religioso usted tiene el esfuerzo del hombre para construir este puente hacia Dios. El hombre intentando subir la escalera para alcanzar a Dios. El hombre intentando extenderse y tocar a Dios, encontrar a Dios, descubrir a Dios. Pero en el cristianismo usted tiene a Dios alcanzando al hombre. De esa forma, el cristianismo es razonable y lógico mientras que todos los otros sistemas religiosos son ilógicos y poco razonables. Porque es ilógico y poco razonable pensar que lo finito pueda alcanzar lo infinito. Sin embargo, es muy lógico y razonable creer que lo infinito puede alcanzar y tocar lo finito. Y esto es exactamente el cristianismo – el Dios infinito alcanzando tocar el hombre finito. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado” (Juan 3:16). El construyó el puente enviando a Su único Hijo para que todo aquel que crea en Él no perezca, sino que conozca y experimente la vida eterna de Dios.

Job clamó. Un hombre despojado de todo y ahora usted tiene uno de los clamores básicos del hombre, el clamor de un hombre tras Dios, y existe en lo profundo de cada corazón.

El profesor Henry Drummond, un científico brillante, en su libro, *Ley Natural en el Mundo Espiritual*, dice que entre el mismo protoplasma de las células del hombre están esos pequeños tentáculos que están en contacto con Dios. Vea usted, cuando usted deja el tema de, “¿Spaghetti o tacos, cuál comemos?” Y usted llega a los asuntos

reales de la vida. No, “necesitamos conseguir combustible antes de llegar a casa”, o, “Necesitamos un auto nuevo”, o, “Tal vez deberíamos mudarnos”, o esas cosas mundanas con las que constantemente ocupamos nuestras vidas – cuando usted llega a los asuntos reales de la vida, cuando usted se deshace de esas otras cosas y llega a los asuntos básicos de la vida, la necesidad básica del hombre es de alguna forma tocar a Dios. ¿Cómo puedo alcanzarlo? ¿Cómo puedo conocerlo? ¿Cómo puedo tocarlo? No hay uno entre nosotros que pueda tocar a los dos. Esta es la única forma en que puede suceder, pero no existe. Oh, pero Job, hay uno que ha de venir que estará entre Dios y el hombre, quien es Uno con el Padre y extiende Su mano sobre el Padre, pero Él se ha vuelto uno conmigo y Él coloca Su brazo a mi alrededor y me toca. Y por medio del toque de Jesucristo yo estoy en contacto con Dios, el glorioso árbitro. Y la necesidad básica de mi vida está satisfecha. Ese clamor desde el interior. Y yo tengo una experiencia de conocer a Dios, de tocar a Dios, y de ser tocado por Dios a través de Jesucristo.

Usted tal vez me mire y me diga, “Pobre alma, usted piensa que ha tocado a Dios. Eso está muy bien para usted”. Y usted tal vez siente lástima por mí y me mira con cierta pena. Pero permítame decirle algo, la pena que usted tal vez sienta por mí no es nada con la pena que yo siento por el hombre que no puede decir, “Yo he tocado a Dios”. El hombre que no conoce que es tener el toque de Dios sobre su vida, ese es el hombre por el cual sentir lástima – el hombre que nunca ha escuchado la voz de Dios, el hombre que nunca sintió el gozo de la presencia de Dios, ese es el hombre por el cual sentir pena. No lo sienta por mí. Yo estoy en buena forma.

Job continúa en el décimo capítulo. Él dice,

Está mi alma hastiada de mi vida; (Job 10:1)

Él regresa a su miseria. Él busca una respuesta, pero no está allí; no se encontrará. Así que regreso al desánimo de la vida.

Daré libre curso a mi queja, Hablaré con amargura de mi alma. Diré a Dios: No me condenes; Hazme entender por qué contiendes conmigo. ¿Te parece bien que oprimas,

Que deseches la obra de tus manos, Y que favorezcas los designios de los impíos? ¿Tienes tú acaso ojos de carne? ¿Ves tú como ve el hombre? ¿Son tus días como los días del hombre, O tus años como los tiempos humanos, Para que inquieras mi iniquidad, Y busques mi pecado, Aunque tú sabes que no soy impío, Y que no hay quien de tu mano me libre? Tus manos me hicieron y me formaron; ¿Y luego te vuelves y me deshaces? Acuérdate que como a barro me diste forma; ¿Y en polvo me has de volver? (Job 10:1-9)

Job ahora está alegando su causa delante de Dios. “Dios, yo no se. ¿Tú puedes ver como yo veo? ¿Tienes oídos? Tú me has hecho, Señor. Tú me has hecho desde el polvo. Recuerda esto”. Esto, para mí, es reconfortante que Dios recuerde esto. En el Salmo leemos que, “Porque él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo” (Salmo 103:14).

Hey, Usted no es Superman. Usted no es la Mujer Maravilla. Usted es polvo. Usted no es el súper santo que le gustaría ser. Y que usted a veces piensa que es. Usted es polvo. Usted fue hecho del polvo. Y Dios recuerda eso. Gracias, Padre, por recordarlo, porque a veces yo lo olvido. Yo me creo más de lo que realmente soy. Yo pienso que puedo lograr más de lo que realmente puedo. Y comienzo a tener una pequeña confianza en mí mismo, un pequeño orgullo. Y en Su amor Él me desinfla. Y aquí estoy fracasado nuevamente. Con las cosas estropeadas. “Oh Dios, ¿Por qué permitiste que me sucediera esto a mí? Estoy tan desanimado conmigo mismo. Habiendo tropezado una vez más. Fracasado de nuevo”. Y Él dice, “Oh vamos. Para comenzar tú no eres más que polvo. ¿Olvidaste eso?” “Sí”. “Bueno, yo no lo he olvidado”. Él conoce nuestra estructura. Él sabe que usted no está hecho de metal. Él sabe que usted está hecho de polvo. Así que Job le está recordando y esta es la verdad. “Acuérdate que como a barro me diste forma; ¿Y en polvo me has de volver?”

¿No me vaciaste como leche, Y como queso me cuajaste? (Job 10:10)

Esto por supuesto, es poesía, un discurso pintoresco. Dios me vertió como leche, y me cuajó como queso.

Me vestiste de piel y carne, Y me tejiste (Job 10:11)

¿Puede usted ver ahora su esqueleto como una cerca?

Vida y misericordia me concediste, Y tu cuidado guardó mi espíritu. Estas cosas tienes guardadas en tu corazón; Yo sé que están cerca de ti. Si pequé, tú me has observado, Y no me tendrás por limpio de mi iniquidad. Si fuere malo, !!ay de mí! Y si fuere justo, no levantaré mi cabeza, Estando hastiado de deshonra, y de verme afligido. (Job 10:11-15)

Dios, yo estoy totalmente confundido. Yo no comprendo la vida. Yo no comprendo las cosas que me están sucediendo. Oh Dios, considera mi aflicción esta noche. Aquí estoy, Dios, solo lleno de confusión.

Yo me he sentado donde Job está sentado, muchas veces, donde yo solo he estado totalmente confundido con la vida. "Considera mi aflicción, Señor."

Si mi cabeza se alzare, cual león tú me cazas; Y vuelves a hacer en mí maravillas. Renuevas contra mí tus pruebas, Y aumentas conmigo tu furor como tropas de relevo. ¿Por qué me sacaste de la matriz? (Job 10:16-18)

¿Por qué, Señor, me permitiste vivir desde mi nacimiento?

Hubiera yo expirado, y ningún ojo me habría visto. Fuera como si nunca hubiera existido, Llevado del vientre a la sepultura. ¿No son pocos mis días? Cesa, pues, y déjame, para que me consuele un poco, Antes que vaya para no volver, la tierra de tinieblas y de sombra de muerte; Tierra de oscuridad, lóbrega, Como sombra de muerte y sin orden, Y cuya luz es como densas tinieblas. (Job 10:18-22)

Dios, solo dame un pequeño respiro antes de morir. Yo estoy tan confundido.

Este es un punto un tanto oscuro para dejar nuestra lección de hoy, pero desafortunadamente, no tendremos nada de luz hasta llegar al capítulo 38. Así que espere. La vida es cruda, de eso se trata, los asuntos básicos de la vida. ¿De que se trata realmente? Cuando usted quita los accesorios sobre lo cuales nos sostenemos

constantemente, ¿Cuál es el verdadero asunto de la vida? Lo tenemos aquí en Jon. No siempre es agradable. Está lejos de la perfección. Nosotros tenemos necesidades básicas. Pero Dios conoce nuestras necesidades a través de Jesucristo. Y por cada clamor que salió del corazón de Job, en el Nuevo Testamento a través de Jesucristo, hay una respuesta. Porque Dios en Cristo ha provisto para las necesidades básicas del hombre. Yo estoy tan agradecido.

Job 11:1-12:10

Y en el capítulo 11 escuchamos del tercer amigo de Job, Zofar, y él aporta su granito de arena.

Recordemos que los hijos de Dios se presentaron delante de Dios y Satanás estaba entre ellos. Y Dios alardeaba un poco de su siervo, Job. Y Satanás dice, “Sí, pero Tú lo has prosperado en gran manera. Job, o cualquiera por esa razón, te servirán si son tan bendecidos como Job lo es. Y tú has puesto un escudo a su alrededor; yo no puedo llegar a él. Quita esa protección. Permíteme quitarle sus posesiones; y él te maldecirá en Tu rostro”. El Señor dijo, “Muy bien, Tú puedes quitarle sus posesiones, pero no toques su vida”. Y así Satanás, operando dentro de las limitaciones que Dios le había establecido. Y Satanás despojó a Job de todas sus posesiones, incluso sus hijos. Y cuando Job finalmente recibió la noticia de que sus hijos estaban muertos, él calló sobre su rostro y dijo, “Desnudo vine al mundo, desnudo me iré. El Señor ha dado; el Señor ha quitado. Bendito sea el nombre del Señor” (Job 1:21). Y en todas estas cosas Job no maldijo a Dios, ni culpó a Dios neciamente.

Así que aconteció otro día que los hijos de Dios se presentaron delante de Dios, y Satanás estaba entre ellos. Y Dios dijo a Satanás, “¿Dónde has estado?” y él dijo, “Rodeando la tierra”. El Señor dijo, “¿NO has considerado a mi siervo Job? Buen hombre. Recto. Él es perfecto. Ama lo bueno; aborrece el mal. Y a pesar de todo lo que tú has hecho, te equivocaste acerca de él. Él no me maldijo”. Y Satanás ofreció, realmente, una segunda sugerencia cerca de Job en la cual él expresó realmente lo que los psicólogos nos dicen que son los instintos básicos del hombre, y es la auto preservación.

“Piel por piel, todo lo que el hombre tiene eso dará por su vida” (Job 2:4). “Mira, Tú no me has permitido tocarlo. Permíteme hacerlo y él te maldecirá en Tu rostro”.

Dios dijo, “Muy bien, haz lo que quieras pero no toques su vida. Guarda su vida”.

Así que Job fue afligido con esos horribles furúnculos desde la cabeza hasta los pies; llagas podridas, dolorosas. Él estaba acostado en el polvo, en las cenizas. Las llagas

lastimaban su cuerpo. Él tomaba un pedazo de vasija rota y se rascaba. Una condición absolutamente miserable. Su esposa lo miró un día y le dijo, “Querido, ¿por qué no terminas con esto? ¿Por qué no maldices a Dios y mueres?” Job dijo, “Recibimos lo bueno de Dios, ¿no reviremos también el mal?”

Había tres hombres del Este, hombres sabios que conocían a Job porque Job era el hombre más perfecto de todo el Oriente, debido a la abundancia de sus posesiones antes de ser despojado, y ellos vinieron a compadecerse con él en su miseria. Y ellos se sentaron allí en silencio por siete días mientras veían la miseria de su amigo. Y luego de 7 días, Job abrió su boca y maldijo el día en que nació. Maldijo el hecho de que estuviera vivo. Clamaba por la muerte. Y sus amigos comenzaron a, más o menos, reprenderle. Ellos comenzaron a sugerir que nadie puede sufrir tanto así a menos que haya un terrible pecado. Aunque él aparentaba por fuera ser un buen hombre, él debía estar escondiendo algún pecado terrible, o buscaba esconderlo, pero Dios no le permitiría esconderlo, y esto seguramente era el castigo de Dios por el mal que él había hecho.

Nosotros sabemos más que ellos porque nosotros tenemos los primeros dos capítulos donde se nos dice todo lo que estaba sucediendo. Así que nosotros sabemos cuán errada era la evaluación del hombre acerca de la situación. Es interesante como nosotros muy a menudo pensamos que tenemos todas las respuestas. Y esta es la posición de Zofar. Usted sabe, él realmente sabía de qué se trataba todo. Él sabía todo acerca de Dios, y él era un dogmático religioso. Y él ahora hace su discurso cuando llegamos al capítulo 11, y reprende a Job, y nuevamente la insinuación del mal en Job. Así que estos son los discursos que dicen los amigos y luego Job les responde. Y el siguiente amigo habla e intenta adjudicarle a Job, y Job le contestará. Y la conversación seda entre Job y sus amigos. Un amigo habla, luego Job responde, y esta es la forma en que se desarrolla el libro de Job.

Respondió Zofar naamatita, y dijo: ¿Las muchas palabras no han de tener respuesta? ¿Y el hombre que habla mucho será justificado? (Job 11:1-2)

Job, ¿tú piensas que puedes justificarte a ti mismo con tu boca? ¿Un hombre que dice

todo lo que tú estás diciendo, será justificado?

¿Harán tus falacias callar a los hombres? (Job 11:3)

Vea usted, él lo está acusando de ser un mentiroso.

¿Harás escarnio y no habrá quien te avergüence? Tú dices: Mi doctrina es pura, Y yo soy limpio delante de tus ojos. Mas ¡oh, quién diera que Dios hablara, Y abriera sus labios contigo, (Job 11:3-5)

En el primer capítulo Dios habló. Dios le dijo a Satanás, “¿Has considerado a mi siervo Job? Un hombre justo que ama lo bueno, y aborrece el mal”. Vea usted, Dios ha hablado y dado su evaluación de Job. Ahora este amigo Zofar dice, “Si Dios solo hablara, nos dijera lo que sabe acerca de Ti”.

Y te declarara los secretos de la sabiduría, Que son de doble valor que las riquezas! Conocerías entonces que Dios te ha castigado menos de lo que tu iniquidad merece. (Job 11:6)

“Job, escucha, si Dios realmente puso todo esto sobre ti, esto sería peor de lo que tienes ahora”. ¿No es una gran forma de consolar a un amigo que está realmente lastimado? No es de sorprender que Job clamara, “Miserables consoladores son todos ustedes”.

Sin embargo, una interesante pregunta. Él dijo, “¿Descubrirás tú los secretos de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso?” Y la respuesta realmente es no. El hombre, a través de una búsqueda intelectual, no puede encontrar a Dios. Usted nunca comprenderá a Dios completamente. Uno de nuestros problemas es que nosotros siempre estamos intentando comprender a Dios, “¿Por qué Señor, permites esto? ¿Por qué Dios, me ha sucedido esto? ¿Por qué Señor, estoy en esta condición?” Intentamos comprender a Dios. Pero encuentro que los por qué, pueden ser un pozo negro. Usted puede ahogarse en él. “¿Por qué Dios...?” La respuesta es, nosotros no sabemos los caminos de Dios. Dios hace muchas cosas que no comprendo.

Yo no comprendo por qué nosotros tenemos que sufrir. Yo no comprendo por qué

nosotros experimentamos el sufrimiento. Yo no comprendo por qué mi hermano y mi padre murieron en un accidente aéreo. Muchas cosas que yo no comprendo.

Esta es la razón por la que es importante que usted tenga ciertas verdades fundamentales sobre las cuales pararse. Veamos, hay ciertas cosas que yo sé. Ellas son verdades fundamentales, ellas están por debajo, yo descanso sobre ellas, me afirmo sobre ellas. Yo sé esto: que Dios me ama. A pesar de lo que suceda, yo sé que Dios me ama. Cualquier tragedia que aparezca en mi camino en la vida, yo sé que Dios me ama. Y es importante que usted sepa esto. Es importante que usted tenga esto como un apoyo, una verdad fundamental. Porque cuando usted no comprende lo que está sucediendo, usted tiene que recurrir a lo que sí comprende, y yo comprendo que Dios me ama. Yo comprendo que Dios es mucho más sabio que yo y Él puede ver mucho más de lo que yo puedo ver. Yo sé que mi visión es muy limitada. Yo sé que el espectro que yo puedo ver es muy pequeño. Yo sé que Dios tiene una visión más amplia que la que yo tengo. Él puede ver el final desde el comienzo. No solo Su visión es mucho más amplia que la mía, sino Su sabiduría es más extensa que la mía.

Y aunque yo no comprendo, gracias a Dios ya no tengo que comprender todas las cosas que me han sucedido. Mientras yo comprenda que Dios me ama y que mi vida está en Sus manos y que Él está obrando en mí de acuerdo a Su amor y sabiduría, haciendo lo que es mejor para mí porque Él sabe lo que es mejor, yo, por fe, descanso allí. "Señor, Tú sabes lo que es mejor para mí. Señor, Tú me amas. Señor, Tú tienes el control de mi vida". Así que, sea lo que sea, yo no comprendo por qué Dios permitió que Su propio Hijo sufriera en la cruz de manera de redimirme. Hay muchas cosas acerca de Dios que yo no comprendo. Pero no es necesario o importante que las comprenda. Solo es necesario que yo comprometa mi vida completamente a Dios, pase lo que pase.

Ahora bien, si usted solo se compromete hasta donde usted puede comprender, si usted solo está, "Debido a que soy bendecido, soy próspero y demás, de esa manera yo amaré a Dios y le serviré porque, he sido prosperado por Dios", entonces luego ¿Qué hará usted en el día de la adversidad? ¿Si usted es despojado de aquello que

tiene? ¿Qué hará entonces? Pero si usted ha aprendido a confiar en Dios completamente y ha comprometido a Dios su vida completamente, entonces usted podrá manejar las cosas que aparezcan en su camino.

Así que ¿Quién descubrirá los secretos de Dios? Usted no puede. Este es uno de los problemas con los que se ha topado el hombre. Él busca intelectualmente encontrar a Dios y comprender a Dios, pero Dios es Espíritu, y aquellos que le adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad. No importante cuánto usted busque a Dios intelectualmente, siempre se llega al punto donde usted debe abandonar el área de la razón y tomar el paso de fe para alcanzarlo. Mi intelecto puede decirme muchísimo acerca de Dios. Mi intelecto de seguro me trae al conocimiento y a la conciencia de que Dios existe. Yo no soy tan tonto como para pensar que todo esto pudo aparecer de una creación espontánea, o por mero accidente. Todas las formas de vida, las variadas formas de vida, me dan testimonio de la sabiduría del divino Creador.

Mi intelecto puede llevarme por un largo camino, pero se llega al lugar donde yo tengo que, finalmente, realmente alcanzar a Dios; dejar el reino del intelecto y tomar el paso de fe. “Muy bien, Dios, yo creo, yo confío, me comprometo”, un paso de fe. Yo nunca comprendo totalmente a Dios; Dios dice que no lo haré. Él dice, “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová” (Isaías 55:8). Así que ¿Quién puede comprender a Dios perfectamente?

Es más alta que los cielos; ¿qué harás? Es más profunda que el Seol; ¿cómo la conocerás? Su dimensión es más extensa que la tierra, Y más ancha que el mar. Si él pasa, y aprisiona, y llama a juicio, ¿Quién podrá contrarrestarle? Porque él conoce a los hombres vanos; Ve asimismo la iniquidad, ¿y no hará caso? El hombre vano se hará entendido, Cuando un pollino de asno montés nazca hombre. Si tú dispusieres tu corazón, Y extendieres a él tus manos; Si alguna iniquidad hubiere en tu mano, y la echares de ti, Y no consintieres que more en tu casa la injusticia, (Job 11:8-14)

Ahora se está dirigiendo a Job y dice, “Mira, si tu preparas tu corazón y extiendes tu manos a Dios, asegúrate de no tener maldad en tus manos, y que tus tabernáculos estén limpios”.

Entonces levantarás tu rostro limpio de mancha, Y serás fuerte, y nada temerás; Y olvidarás tu miseria, O te acordarás de ella como de aguas que pasaron. La vida te será más clara que el mediodía; Aunque oscureciere, será como la mañana. Tendrás confianza, porque hay esperanza; Mirarás alrededor, y dormirás seguro. Te acostarás, y no habrá quien te espante; Y muchos suplicarán tu favor. Pero los ojos de los malos se consumirán, Y no tendrán refugio; Y su esperanza será dar su último suspiro. Respondió entonces Job, diciendo: Ciertamente vosotros sois el pueblo, Y con vosotros morirá la sabiduría. (Job 11:15-12:2)

Estos hombres creen que tienen todas las respuestas, y ellos realmente no lo están ministrando o alcanzando. Ahora, es muy frustrante intentar explicarse usted mismo a las personas en una perspectiva donde ellos están determinados en que ellos saben todas las respuestas acerca de usted, y aún así ellos no comprenden nada. Qué frustrante es eso. Hablar con personas que tiene esa mente empeñada. “Oh sí, yo comprendo completamente lo que está sucediendo”. “Hey, amigo, tú no comprendes nada”. Y todas esas palabras de sabiduría. “Bueno, sí, ustedes son el pueblo; la sabiduría morirá con ustedes”.

También tengo yo entendimiento como vosotros; No soy yo menos que vosotros; ¿Y quién habrá que no pueda decir otro tanto? (Job 12:3)

Yo sé todas estas cosas. Ustedes no me están enseñando nada nuevo.

Yo soy uno de quien su amigo se mofa, Que invoca a Dios, y él le responde; Con todo, el justo y perfecto es escarnecido. (Job 12:4)

Ustedes se están burlando de mí. Se ríen de mí con desdén.

Aquel cuyos pies van a resbalar Es como una lámpara despreciada de aquel que está a sus anchas. (Job 12:5)

Ustedes pueden despreciarme porque estoy por dormir en la tumba. Ya que ustedes están tan descansados, pueden decir estas cosas. Pero si las cosas fueran al revés, no encontrarían estas palabras tan fácil en sus labios.

Job señala una falacia de sus argumentos. Porque sus argumentos estuvieron basados en, “Si tú eres recto, serás bendecido por Dios, y que las bendiciones de Dios son más o menos prueba de tu rectitud. O la plaga que estás experimentando es prueba de tu pecado.” Así que usted tiene la conversación: Si un hombre es mortificado porque es pecador, entonces él será bendecido debido a que es recto. Y así Job ahora señala a la falacia de todo su argumento, y aquí está:

Prosperan las tiendas de los ladrones, Y los que provocan a Dios viven seguros, En cuyas manos él ha puesto cuanto tienen. (Job 12:6)

“Así que, ustedes me dicen que es debido a que yo soy tan malvado y por eso he perdido todo. Pero miren, las tiendas de los ladrones prosperan”.

Y en efecto, pregunta ahora a las bestias, y ellas te enseñarán; A las aves de los cielos, y ellas te lo mostrarán; O habla a la tierra, y ella te enseñará; Los peces del mar te lo declararán también. ¿Qué cosa de todas estas no entiende Que la mano de Jehová la hizo? En su mano está el alma de todo viviente, Y el hálito de todo el género humano. (Job 12:7-10)

Él dijo, “La naturaleza testificará que Dios ha hecho todas las cosas porque el alma de toda cosa está en la mano de Dios. Y el respiro de toda la raza humana”.

Job 12:11-13:28

¿Se da cuenta usted de lo dependiente que es usted de Dios para el sustento de su vida? La Biblia enseña que su respiración está en la mano de Dios. Me alegro de no tener que pensar en respirar; es automático.

Recuerde usted cuando Belsazar estaba teniendo su gran fiesta para mil de sus señores, y apareció una mano escribiendo en la pared y él comenzó a temblar. Y ellos llamaron a los sabios y consejeros. Ninguno de ellos pudo decirle lo que decía la escritura, “Mene, Mene, Tekel, Upharsin”. Y finalmente la reina dijo, “Durante el tiempo del reino de tu abuelo, hubo un hombre de gran sabiduría, quien era uno de los consejeros de tu abuelo. El es de los hebreos que fueron traídos cautivos”. Así que él ordenó que trajeran a Daniel a la habitación. Y aquí Daniel vio toda la escena de depravación, borrachera. Las vasijas doradas que habían estado en el templo que habían sido santificadas para el servicio de la casa de Dios, y ellos estaban bebiendo su vino en ellas y alabando a los dioses de oro y plata.

Así que Daniel comenzó, este anciano, grande, hermoso hombre de Dios comenzó a reprender al rey pagano, Belzasar. Y él dijo, “Dios te ha puesto en el reino y te ha dado la gloria y el honor y el poder, y has gobernado sobre el gran reino de Babilonia que Dios le ha dado a tu abuelo, Nabucodonosor; establecido en él, pero ha sido puesto en tus manos. Y aún así tú no aprecias a Dios, sino que has exaltado a los reyes de oro y plata. Y al Dios en cuyas manos está cada una de tus respiraciones, tú no lo has glorificado”. Estas personas se dieron cuenta de lo dependiente que es el hombre de Dios para su misma existencia.

Pablo dice acerca de Dios, “En él vivimos, nos movemos y somos”. Nosotros somos dependientes de Dios, nuestro mismo respirar. Y aún así, con ese mismo respirar, cuántas veces maldecimos a Dios. Dios nos ha dado el respirar que nosotros utilizamos para maldecirlo. Es irreal.

Ciertamente el oído distingue las palabras, Y el paladar gusta las viandas. En los ancianos está la ciencia, Y en la larga edad la inteligencia. Con Dios está la sabiduría y

el poder; Suyo es el consejo y la inteligencia. Si él derriba, no hay quien edifique; Encerrará al hombre, y no habrá quien le abra. Si él detiene las aguas, todo se seca; Si las envía, destruyen la tierra. Con él está el poder y la sabiduría; Suyo es el que yerra, y el que hace errar. El hace andar despojados de consejo a los consejeros, Y entontece a los jueces. El rompe las cadenas de los tiranos, Y les ata una soga a sus lomos. El lleva despojados a los príncipes, Y trastorna a los poderosos. Priva del habla a los que dicen verdad, Y quita a los ancianos el consejo. El derrama menosprecio sobre los príncipes, Y desata el cinto de los fuertes. El descubre las profundidades de las tinieblas, Y saca a luz la sombra de muerte. El multiplica las naciones, y él las destruye; Esparce a las naciones, y las vuelve a reunir. El quita el entendimiento a los jefes del pueblo de la tierra, Y los hace vagar como por un yermo sin camino. Van a tientas, como en tinieblas y sin luz, Y los hace errar como borrachos. (Job 12:11-25)

Dios es soberano. Él gobierna sobre todo. El alma del hombre, el respirar del hombre, están en Su mano. ¿Quién puede resistir a Dios? ¿Quién puede resistir el propósito o la obra de Dios?

He aquí que todas estas cosas han visto mis ojos, Y oído y entendido mis oídos. Como vosotros lo sabéis, lo sé yo; No soy menos que vosotros. Mas yo hablaría con el Todopoderoso, Y querría razonar con Dios. (Job 13:1-3)

Dime de estrechar mis manos con Dios. Me encanta esto. Me gustaría razonar con Dios. Pero ustedes muchachos....

Porque ciertamente vosotros sois fraguadores de mentira; Sois todos vosotros médicos nulos. Ojalá callarais por completo, Porque esto os fuera sabiduría. (Job 13:4-5)

Si ustedes solo guardaran silencio, entonces las personas pensarían que son inteligentes, tal vez. Es mejor mantener su boca cerrada y dejar que las personas piensen que usted es un tonto, que abrirla y remover todas sus dudas.

Oíd ahora mi razonamiento, Y estad atentos a los argumentos de mis labios. ¿Hablaréis iniquidad por Dios? ¿Hablaréis por él engaño? (Job 13:6-7)

Cuántas veces se ha hecho esto, incluso hoy, las personas hablando iniquidades por Dios. En otras palabras, ellos están hablando supuestamente por Dios, pero lo que ellos están diciendo es disparatado. Dios dice, “Ay de aquel profeta que dice, “Así dice el Señor”, cuando Yo no he hablado”. Y hay mucho de esto hoy; personas hablando supuestamente en nombre de Dios, y hablando por Dios, cuando Dios no ha hablado. En Santiago se nos dice, “Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación.” (Santiago 3:1). Vea usted, yo me paro aquí como representante de Dios. Cuando yo hablo de Dios y por Dios, yo debo tener cuidado de hablar la verdad acerca de Dios para que usted no obtenga un falso concepto de Dios y entonces yo soy responsable, porque usted obtuvo una falsa idea o falso concepto acerca de Dios.

Hay algunas personas que supuestamente representan a Dios, pero ellos están representando falsamente a Dios. Porque si usted los escucha a ellos, usted pensará que Dios está arruinado. Y que Él se retirará del negocio mañana a menos de que usted responda inmediatamente hoy. Dios está constantemente al borde de la bancarrota. Y Su programa fallará, este gran plan de Dios está cerca de caer, y Dios no puede cuidarse de sí mismo y Él depende de que usted le fie con su ofrenda de 25 dólares inmediatamente.... Hablando engañosamente por Dios.

Mi hijo, él se ha suscripto a muchos ministerios radiales de manera de descubrir qué literatura ellos envían y cosas de esa naturaleza. Y él se ha suscrito con el nombre de Benny Smith. Así que nosotros siempre estamos recibiendo estas cartas para Benny Smith. Bien, esto no es tan malo, excepto que nosotros recibimos cartas que dicen así, “Querido Benny, el Señor te ha puesto en mi corazón hoy y he pasado tiempo ayunando y orando por ti porque el Señor me ha revelado que tú estás pasando por un problema especial en este tiempo”. Ahora, esto es hablar engañosamente por el Señor, porque Benny Smith no existe. “Por favor escíbeme y cuéntame tu problema y adjunta una ofrenda especial para mi ministerio”.

Incluso estos hombres que le dicen a usted cómo prosperar, y le dice que si usted solo cree, puede tener gran prosperidad. Y si él solo responde con una ofrenda de 25

dólares en ese momento, la obra de Dios puede ser grandemente expandida y esta gloriosa verdad de prosperidad puede ser escuchada por muchas otras personas. Hablando engañosamente por Dios; oh, cómo odiaría estar en esa posición.

Así que Job los reprende porque ellos han estado hablando engañosamente por Dios.

¿Haréis acepción de personas a su favor? ¿Contenderéis vosotros por Dios? (Job 13:8)

¿Peleará usted por Dios? Dios no necesita que usted pelee por él. Dios no necesita que usted lo defienda; él es perfectamente capaz de defenderse a sí mismo.

¿Sería bueno que él os escudriñase? ¿Os burlaréis de él como quien se burla de algún hombre? El os reprochará de seguro, Si solapadamente hacéis acepción de personas. De cierto su alteza os habría de espantar, Y su pavor habría de caer sobre vosotros. (Job 13:9-11)

Un poco más allá de la línea, Dios finalmente habla cuando llegamos al capítulo 38. Y cuando Él habla, Él lo hace exactamente como Job; Él reprueba a los consejeros. Quiero decir Dios realmente cae sobre ellos por todas las cosas que ellos han estado diciéndole a Job. Y finalmente Dios dice, “Pídanle a Job que ore por ustedes, sino estarán en grandes problemas”. Y Job dice, “Dios los amonestará. Ustedes hablaron todas estas cosas por Dios”.

Job aquí da algunos de los antiguos proverbios con el versículo 12:

Vuestras máximas son refranes de ceniza, Y vuestros baluartes son baluartes de lodo. Escuchadme, y hablaré yo, Y que me venga después lo que viniere. ¿Por qué quitaré yo mi carne con mis dientes, Y tomaré mi vida en mi mano? He aquí, aunque él me matare, en él esperaré; No obstante, defenderé delante de él mis caminos, Y él mismo será mi salvación, Porque no entrará en su presencia el impío. (Job 13:12-16)

Esto para mi es profundidad de fe. Aquí está él, él están en tan mala condición como nunca alguien pudiera estar. Quiero decir, ¿Tú piensas que has pasado mal? ¿Tú

crees que has pasado por tiempos difíciles? Job estuvo peor que ningún otro hombre, y aún así, en ese lugar, él dice, “Aunque él me mate, yo le serviré”.

¿Cuán profundo es su compromiso con Dios? Muchas personas, mientras las cosas van bien, “Puedes apostar a que le serviré”. Las cosas comienzan a cambiar un poco y usted se vuelve vacilante. Job está en el foso y dice, “Aunque él me mate...” Eso es verdadero compromiso. Y esa la clase de compromiso que necesitamos. No importa lo que suceda yo serviré a Dios. A pesar de ser despojado, aún así yo serviré a Dios. Yo confiaré en Dios. Esta la clase de confianza que nosotros necesitamos porque cuando usted tiene esta confianza, entonces usted tiene descanso en su vida. Esté en manos de Dios y usted puede descansar. De otra forma, las cosas se pondrán turbias para usted. Pero si usted tiene esa clase de confianza, “mi vida está en las manos de Dios, y a pesar de que Él me mate, yo confiaré en Él”, entonces usted no puede ser sacudido.

Y entonces Job dice, “Él también será mi salvación. Él me libraré”.

Oíd con atención mi razonamiento, Y mi declaración entre en vuestros oídos. He aquí ahora, si yo expusiere mi causa, Sé que seré justificado. ¿Quién es el que contendrá conmigo? Porque si ahora yo callara, moriría. A lo menos dos cosas no hagas conmigo; Entonces no me esconderé de tu rostro: Aparta de mí tu mano, Y no me asombre tu terror. (Job 13:17-21)

Solo sal de aquí y no me atemorices con tus miedos.

Llama luego, y yo responderé; O yo hablaré, y respóndeme tú. ¿Cuántas iniquidades y pecados tengo yo? Hazme entender mi transgresión y mi pecado. (Job 13:22-23)

Tú dices que soy tan pecador, ¿cuántos pecado tengo? Muéstramelos, revélamelos.

Yo pasé por un largo período en mi propia experiencia cristiana cuando yo intentaba ser suficientemente justo para ser aceptado y aprobado por Dios. Yo deseaba recibir lo que se llamaba “el bautismo del Espíritu Santo”. Y que evangelistas bien intencionados y otros dirían, “Pero Dios no llena una vasija sucia. Usted debe limpiar su acto, usted sabe, si usted va a ser lleno con el Espíritu de Dios, porque Él es un Santo Espíritu y Él

no entrará en una vasija que no es santa”. Así que yo hacía lo mejor de mí para limpiarme. Y yo le pedía a Dios que me llenara con el Espíritu Santo, por supuesto yo confesaba todos mis pecados y escuchaba personas decir, “Cuando yo tomé mis cigarros y los puse en el altar y dije, Dios allí están, ya lo superé, entonces Dios me llenó con el Espíritu Santo”. “Cuando le dije a Dios, nunca más tomaré alcohol, entonces Dios me llenó con el Espíritu Santo”. “Cuando dije, Dios yo iré a China, entonces Dios me llenó con el Espíritu Santo”.

Mi problema era que yo nunca había fumado, así que no podía dejar mis cigarrillos. Tampoco nunca bebí, así que no podía dejar la bebida. Y le dije a Dios que iría a China. Y realmente confesé todo lo que pudiera pensar que había hecho mal y pedirle perdón a Dios. E hice toda clase de promesas, “Lo haré mejor. Oraré más. Leeré más. Estudiaré más”. Pero aún no recibía. Realmente me preocupó porque yo tenía un amigo que lo había recibido y yo sabía que él fumaba cigarros y eso no era justo porque yo era más justo que él. Yo no podía comprender cómo en el mundo él pudiera recibir la bendición del Espíritu Santo en su vida y yo no. Y tuve un tiempo difícil. Y oré, “Dios, muéstrame. Muéstrame lo que está mal. Muéstrame mi pecado”.

Y aquí estaba Job con sus amigos, “Tú eres un pecador horrible, amigo. Esto no te hubiera pasado a menos que no hubieras pecado realmente”. Y Jon dice, “Muy bien. Muéstramelos. Tú dices que soy un pecador, entonces señálame dónde. Ayúdame.” Y ellos dicen, “Bueno, son secretos, Job. Tú los estás escondiendo. Nosotros no podemos verlos, pero de seguro que están ahí”. Y luego Job dice,

¿Por qué escondes tu rostro, (Job 13:24)

Usted tiene que darse cuenta que esto es cultura Oriental, cultura del Medio Este. Usted realmente tiene que ir allí y observar a estas personas en sus argumentos para realmente apreciar lo que es. Quiero decir, ellos no se dicen las cosas unos a otros, ellos siempre se están gritando unos a otros. Y usted piensa, de seguro habrá una pelea, porque ellos están allí de pie gritando. Yo creo que incluso el idioma suena vicioso. Pero ellos no solo gritan, ellos mueven sus cabezas, ellos mueven sus manos, y son todos gestos.

Y esa es la manera en que están sucediendo las cosas con Job. Y cuando Job llega a este punto, él dice, “Solo muéstrame”. Y ellos dicen, “Oh”. Y entonces Job dice, “¿Por qué escondes tu rostro?” Un poco más tarde, él hablará de otros gestos que son demostrados. Así que para tener una imagen mental, usted debe ver esto con un grupo de acciones y gritos y demás. Ellos no solo están conversando unos con otros, ellos se están gritando unos a otros. Estas acusaciones y demás son un vivo intercambio que se da allí, acciones falsas, “Oh no” y cosas así.

Job dice aquí,

*¿Por qué escondes tu rostro, Y me cuentas por tu enemigo? ¿A la hoja arrebatada has de quebrantar, Y a una paja seca has de perseguir? ¿Por qué escribes contra mí amarguras, Y me haces cargo de los pecados de mi juventud? Pones además mis pies en el cepo, y observas todos mis caminos, Trazando un límite para las plantas de mis pies. Y mi cuerpo se va gastando como de carcoma, Como vestido que roe la polilla.
(Job 13:24-28)*

Job 14:1-16:22

El hombre nacido de mujer, Corto de días, y hastiado de sinsabores, Sale como una flor y es cortado, Y huye como la sombra y no permanece. (Job 14:1-2)

Qué visión pesimista de la vida. “El hombre nacido de mujer, Corto de días, y hastiado de sinsabores”. Ánimo. Pronto se acabará. “Sale como una flor y es cortado, Y huye como la sombra y no permanece.” Pronto estará en el olvido. Cesará de existir.

¿Sobre éste abres tus ojos, Y me traes a juicio contigo? ¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie. Ciertamente sus días están determinados, Y el número de sus meses está cerca de ti; Le pusiste límites, de los cuales no pasará. Si tú lo abandonares, él dejará de ser; Entre tanto deseará, como el jornalero, su día. (Job 14:3-6)

Job aquí realmente está hablando con Dios ahora.

Porque si el árbol fuere cortado, aún queda de él esperanza; Retoñará aún, y sus renuevos no faltarán. Si se envejeciere en la tierra su raíz, Y su tronco fuere muerto en el polvo, Al percibir el agua reverdecerá, Y hará copa como planta nueva. (Job 14:7-9)

Job dice, “No hay esperanza para el hombre, él es cortado y eso es todo, ese es el fin. Incluso para un árbol hay esperanza si cortas un árbol, tal vez nazca de nuevo por el agua, de sus raíces. Hay esperanza para un árbol. Pero para el hombre no hay esperanza. Usted cesa de existir. Usted es cortado y eso es todo”.

Mas el hombre morirá, y será cortado; Perecerá el hombre, ¿y dónde estará él? Como las aguas se van del mar, Y el río se agota y se seca, Así el hombre yace y no vuelve a levantarse; Hasta que no haya cielo, no despertarán, Ni se levantarán de su sueño. !!Oh, quién me diera que me escondieses en el Seol, Que me encubrieses hasta apaciguarse tu ira, Que me pusieses plazo, y de mí te acordaras! (Job 14:10-13)

Job dice que todo estaba terminado. Que yo iré al olvido. Nuevamente, debemos recordar que Job está hablando verdades no inspiradas divinamente. Las cosas que Job está diciendo acerca de la muerte no pueden tomarse como verdades doctrinales.

Este es Job hablando. Este es Job hablando de su propio conocimiento limitado y comprensión. Este es Job expresando sus propias ideas de lo que es la muerte, no la verdad de Dios de lo que es la muerte, sino sus propias ideas acerca de la muerte. Y los integrantes de algunas sectas conoidas, y otros han cometido un grave error en tomar el libro de Job como su texto de prueba para las doctrinas de que el alma duerme. En el capítulo 38, cuando Dios aparece en escena, y Dios comienza a cuestionar a Job, lo primero que Dios dice es, “¿Quién es ése que oscurece el consejo Con palabras sin sabiduría?” Todos ustedes hablando de todas estas cosas y ustedes no saben de lo que están hablando. Entonces Dios le dice a Job, “Okay, te haré unas preguntas. Tú crees que tienes las respuestas, permíteme hacerte unas preguntas”.

En primero lugar, ¿Has estado más allá de las puertas de la muerte? ¿Tú sabes lo que hay allí? Tú has estado hablando acerca de la muerte, “Oh muerte ven, escóndeme en el olvido. Allí no sabré nada. Allí todo es silencio”. ¿Has estado allí? ¿Sabes tú lo que sucede allí?” Y Dios lo reprende por las afirmaciones que él hizo acerca de la muerte, porque él no sabe nada acerca de ello. Y de esa manera, es totalmente equivocado ir al libro de Job para encontrar prueba escrita para el alma que duerme.

Job entonces en el versículo 14 clama, “Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir?” Esta es una de las preguntas básicas que yacen en lo profundo de muchas capas de suciedad en nuestras vidas. Cuando usted llega a la base del asunto. Cuando usted llega al fondo. ¿Cuáles son las cosas realmente importantes? De seguro no es lo que usted llevará para almorzar mañana, o qué zapatos se pondrá, o qué traje se pondrá para ir a trabajar. Las cosas realmente importantes son preguntas como las que Job está haciendo. Y estas son las preguntas que están en lo profundo de cada hombre, y cuando alguien cercano a usted muere, se vuelve muy importante para usted. Si un hombre muere, ¿volverá a vivir? ¿O es la muerte el final? ¿Es la muerte el último capítulo? ¿Se cierra el libro y todo termina cuando un hombre muere? ¿Es ese el final? ¿O volverá a vivir? ¿Hay una dimensión o esfera donde la vida continúa? ¿Hay una continuación de la vida luego de la muerte?

Jesús contestó a estas preguntas de Job. Hasta el tiempo de Jesús no había una respuesta adecuada; era solo una cuestión candente. Pero Jesús dijo, “Yo la resurrección y la vida, y el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá; y aquel que vive y cree en Mí no morirá” (Juan 11:25). Si un hombre muere, ¿volverá a vivir? Jesús dijo, “Absolutamente sí. Si él vive y cree en Mí, él no morirá”. Él vivirá. Es en otra esfera, es en otra dimensión, pero la vida continúa. La vida no termina. Usted experimenta una metamorfosis. Usted se muda de su tienda, de esta tienda terrenal, su cuerpo, y se muda al edificio de Dios, no hecho de manos, que es eterno en los cielos. “...sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (porque por fe andamos, no por vista); pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor. “Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial” (2 Corintios 5:1-2). Así que, si un hombre muere, sí, él continúa viviendo en una nueva forma, un nuevo cuerpo, allí en la presencia de Dios.

Todos los días de mi edad esperaré, Hasta que venga mi liberación. (Job 14:14)

Un pequeño destello de esperanza en una interrogante, pero luego él regresa a la desesperación.

Entonces llamarás, y yo te responderé; Tendrás afecto a la hechura de tus manos. Pero ahora me cuentas los pasos, Y no das tregua a mi pecado; Tienes sellada en saco mi prevaricación, Y tienes cosida mi iniquidad. Ciertamente el monte que cae se deshace, Y las peñas son removidas de su lugar; Las piedras se desgastan con el agua impetuosa, que se lleva el polvo de la tierra; De igual manera haces tú perecer la esperanza del hombre. Para siempre serás más fuerte que él, y él se va; Demudarás su rostro, y le despedirás. Sus hijos tendrán honores, pero él no lo sabrá; O serán humillados, y no entenderá de ello. Mas su carne sobre él se dolerá, Y se entristecerá en él su alma. (Job 14:15-22)

Ahora bien, en este punto Elifaz, quien fue el primer amigo de Job en hablar, habla por segunda vez. Y el reclama que es mayor que Job, más experimentado que Job, y por lo tanto, Job debiera escucharlo.

Respondió Elifaz temanita, y dijo: ¿Proferirá el sabio vana sabiduría, Y llenará su vientre de viento solano? (Job 15:1-2)

Job, eres un gran saco de viento, hombre.

¿Disputará con palabras inútiles, Y con razones sin provecho? Tú también disipas el temor, Y menoscabas la oración delante de Dios. Porque tu boca declaró tu iniquidad, Pues has escogido el hablar de los astutos. Tu boca te condenará, y no yo; Y tus labios testificarán contra ti. ¿Naciste tú primero que Adán? ¿O fuiste formado antes que los collados? ¿Oíste tú el secreto de Dios, Y está limitada a ti la sabiduría? ¿Qué sabes tú que no sepamos? ¿Qué entiendes tú que no se halle en nosotros? Cabezas canas y hombres muy ancianos hay entre nosotros, Mucho más avanzados en días que tu padre. ¿En tan poco tienes las consolaciones de Dios, Y las palabras que con dulzura se te dicen? (Job 15:3-11)

En otras palabras, “Hemos estado dando el consejo de Dios. ¿No significa nada para ti?”

¿Por qué tu corazón te aleja, Y por qué guiñan tus ojos, (Job 15:12)

Job, ¿A que pecado estás cerrando tus ojos?

Para que contra Dios vuelvas tu espíritu, Y saques tales palabras de tu boca? ¿Qué cosa es el hombre para que sea limpio, Y para que se justifique el nacido de mujer? He aquí, en sus santos no confía, Y ni aun los cielos son limpios delante de sus ojos; ¿Cuánto menos el hombre abominable y vil, Que bebe la iniquidad como agua? Escúchame; yo te mostraré, Y te contaré lo que he visto; Lo que los sabios nos contaron De sus padres, y no lo encubrieron; (Job 15:13-18)

Ok, ahora aquí están las tradiciones. Ahora estas son las verdades que se pasan de padres a hijos y demás.

A quienes únicamente fue dada la tierra, Y no pasó extraño por en medio de ellos. Todos sus días, el impío es atormentado de dolor, Y el número de sus años está escondido para el violento. Estruendos espantosos hay en sus oídos; En la prosperidad el asolador vendrá sobre él. (Job 15:19-21)

Así que un hombre que experimenta dolor es seguramente malvado. Un hombre que ha sido devastado es culpable de pecado.

El no cree que volverá de las tinieblas, Y descubierto está para la espada. Vaga alrededor tras el pan, diciendo: ¿En dónde está? Sabe que le está preparado día de tinieblas. Tribulación y angustia le turbarán, Y se esforzarán contra él como un rey dispuesto para la batalla, Por cuanto él extendió su mano contra Dios, Y se portó con soberbia contra el Todopoderoso. Corrió contra él con cuello erguido, Con la espesa barrera de sus escudos. Porque la gordura cubrió su rostro, E hizo pliegues sobre sus ijares; Y habitó las ciudades asoladas, Las casas inhabitadas, Que estaban en ruinas. No prosperará, ni durarán sus riquezas, Ni extenderá por la tierra su hermosura. No escapará de las tinieblas; La llama secará sus ramas, Y con el aliento de su boca perecerá. No confíe el iluso en la vanidad, Porque ella será su recompensa. (Job 15:22-31)

Job, tu te engañas. Estas confiando en la vanidad, y la vanidad será el resultado, tu recompensa.

El será cortado antes de su tiempo, Y sus renuevos no reverdecerán. Perderá su agraz como la vid, Y derramará su flor como el olivo. Porque la congregación de los impíos será asolada, Y fuego consumirá las tiendas de soborno. Concibieron dolor, dieron a luz iniquidad, Y en sus entrañas traman engaño. (Job 15:32-35)

Así que todas estas cosas, en un sentido son acusaciones en contra de Job; “Job, te has engañado. Job, has estado mintiendo. Job, eres un hipócrita. Job, eres malvado. Y estas cosas están aconteciéndote por causa de tu propia iniquidad.”

Respondió Job, y dijo: Muchas veces he oído cosas como estas; Consoladores molestos sois todos vosotros. (Job 16:1-2)

Hablando acerca de la vanidad, dice,

Respondió Job, y dijo: Muchas veces he oído cosas como estas; Consoladores molestos sois todos vosotros. ¿Tendrán fin las palabras vacías? ¿O qué te anima a responder? También yo podría hablar como vosotros, Si vuestra alma estuviera en lugar de la mía; Yo podría hilvanar contra vosotros palabras, Y sobre vosotros mover mi cabeza. (Job 16:1-4)

Así que aquí, ahora, visualice esto cuando usted está hablando. Estan sacudiendo sus cabezas, y están haciendo eso, están sacudiendo sus cabezas y gritándose uno a otro. Y el dijo “Oye, si estuviera en tu lugar y tu estuvieses en mi lugar, podría gritarte y sacudiría mi cabeza hacia ti también. Tu sabes, podría hacerlo.”

Pero yo os alentaría con mis palabras, Y la consolación de mis labios apaciguaría vuestro dolor. Si hablo, mi dolor no cesa; Y si dejo de hablar, no se aparta de mí. (Job 16:5-6)

Si estoy quieto, tú me dices que esté quieto, yo debería estar quieto. ¿Qué bien haría? Ustedes vociferarían.

Pero ahora tú me has fatigado; Has asolado toda mi compañía. Tú me has llenado de arrugas; testigo es mi flacura, Que se levanta contra mí para testificar en mi rostro. Su furor me despedazó, y me ha sido contrario; Crujió sus dientes contra mí; Contra mí aguzó sus ojos mi enemigo. (Job 16:7-9)

Así que aquí están hablando descaradamente a el, y estan buscando afilar sus ojos, y entrecierran los ojos mientras le gritan en la cara. Y mi amigo, que escena debió haber sido esto.

Abrieron contra mí su boca; Hirieron mis mejillas con afrenta; Contra mí se juntaron todos. Me ha entregado Dios al mentiroso, Y en las manos de los impíos me hizo caer. Próspero estaba, y me desmenuzó; Me arrebató por la cerviz y me despedazó, Y me puso por blanco suyo. (Job 16:10-12)

Hasta que tu viniste.

Me arrebató por la cerviz y me despedazó, Y me puso por blanco suyo. (Job 16:12)

El se está refiriendo a Dios ahora

Me rodearon sus flecheros, Partió mis riñones, y no perdonó; Mi hiel derramó por tierra. Me quebrantó de quebranto en quebranto; Corrió contra mí como un gigante. Cosí cilicio sobre mi piel, Y puse mi cabeza en el polvo. Mi rostro está inflamado con el lloro, Y mis párpados entenebrecidos, A pesar de no haber iniquidad en mis manos, Y de haber sido mi oración pura. ¡Oh tierra! no cubras mi sangre, Y no haya lugar para mi clamor. Mas he aquí que en los cielos está mi testigo, Y mi testimonio en las alturas. (Job 16:13-19)

Ok, “Dios es mi testigo” es lo que está diciendo el. “Mi registro está en lo alto. Dios tiene los testimonios, mi testimonio está en el cielo. No voy a tratar siquiera de justificarme delante de ustedes muchachos. Piensen en lo que quieren para mí. Dios sabe la verdad.”

Es confortador cuando somos mal entendidos por otros. Totalmente mal entendidos en ocasiones. Nuestras motivaciones son mal interpretadas por otros. Muchas veces somos acusados de cosas de las que no eramos culpables. Alguien ha leído nuestro pensamiento, nuestras ideas, nuestras motivaciones. Las han imputado malvadas, motivaciones malvadas a nosotros cuando no estaban allí. Pero mi testimonio está en el cielo; Dios sabe la verdad acerca de mí. Y para mí es un consuelo. Que Dios guarde los libros. El sabe la verdad. El sabe que está en mi corazón. El guarda registro.

Disputadores son mis amigos; Mas ante Dios derramaré mis lágrimas. ¡Ojalá pudiese disputar el hombre con Dios, Como con su prójimo! (Job 16:20-21)

“Oh, que intercedieran por mí, que oraran por mí.” Me pregunto porque no pensaron esa idea. Aquí, su amigo está en problemas, porque no vinieron y oraron, intercedieron por el como uno intercede por sus amigos, en lugar de eso amontonaron toda clase de abusos sobre el.

*Mas los años contados vendrán, Y yo iré por el camino de donde no volveré.
(Job 16:22)*

Job 17:1-20:29

Mi aliento se agota, se acortan mis días, Y me está preparado el sepulcro. No hay conmigo sino escarnecedores, En cuya amargura se detienen mis ojos. Dame fianza, oh Dios; sea mi protección cerca de ti. Porque ¿quién querría responder por mí? (Job 17:1-3)

¿Quién será mi amigo?

Porque a éstos has escondido de su corazón la inteligencia; Por tanto, no los exaltarás. Al que denuncia a sus amigos como presa, Los ojos de sus hijos desfallecerán. El me ha puesto por refrán de pueblos, Y delante de ellos he sido como tamboril. (Job 17:4-6)

Antes, yo era una canción para ellos. Ahora, soy una maldición.

Mis ojos se oscurecieron por el dolor, Y mis pensamientos todos son como sombra. Los rectos se maravillarán de esto, Y el inocente se levantará contra el impío. No obstante, proseguiré el justo su camino, Y el limpio de manos aumentará la fuerza. Pero volved todos vosotros, y venid ahora, Y no hallaré entre vosotros sabio. Pasaron mis días, fueron arrancados mis pensamientos, Los designios de mi corazón. Pusieron la noche por día, Y la luz se acorta delante de las tinieblas. Si yo espero, el Seol es mi casa; Haré mi cama en las tinieblas. A la corrupción he dicho: Mi padre eres tú; A los gusanos: Mi madre y mi hermana. ¿Dónde, pues, estará ahora mi esperanza? Y mi esperanza, ¿quién la verá? A la profundidad del Seol descenderán, Y juntamente descansarán en el polvo. (Job 17:7-16)

Quiero decir, este es realmente un canto fúnebre del punto más bajo que usted pueda imaginar. “Yo solo espero por la tumba. Es mi hogar. He hecho mi cama en la oscuridad. He dicho a la corrupción, Hey corrupción, tú eres mi padre. A los gusanos, tú eres mi madre, consúmeme. Esperando que los gusanos vengan y me destruyan, y entonces tendré mi descanso”.

Respondió Bildad suhita, y dijo: (Job 18:1),

Este es el segundo discurso de Bildad con él.

¿Cuándo pondréis fin a las palabras? Entended, y después hablemos. ¿Por qué somos tenidos por bestias, Y a vuestros ojos somos viles? Oh tú, que te despedazas en tu furor, ¿Será abandonada la tierra por tu causa, Y serán removidas de su lugar las peñas? Ciertamente la luz de los impíos será apagada, Y no resplandecerá la centella de su fuego. (Job 18:2-5)

Job, tú luz se apagará, amigo. Porque eres malvado. La chispa no brillará.

La luz se oscurecerá en su tienda, Y se apagará sobre él su lámpara. Sus pasos vigorosos serán acortados, Y su mismo consejo lo precipitará. Porque red será echada a sus pies, Y sobre mallas andará. Lazo prenderá su calcañar; Se afirmará la trampa contra él. Su cuerda está escondida en la tierra, Y una trampa le aguarda en la senda. De todas partes lo asombrarán temores, Y le harán huir desconcertado. Serán gastadas de hambre sus fuerzas, Y a su lado estará preparado quebrantamiento. La enfermedad roerá su piel, Y a sus miembros devorará el primogénito de la muerte. Su confianza será arrancada de su tienda, Y al rey de los espantos será conducido. En su tienda morará como si no fuese suya; Piedra de azufre será esparcida sobre su morada. Abajo se secarán sus raíces, Y arriba serán cortadas sus ramas. Su memoria perecerá de la tierra, Y no tendrá nombre por las calles. De la luz será lanzado a las tinieblas, Y echado fuera del mundo. No tendrá hijo ni nieto en su pueblo, Ni quien le suceda en sus moradas. Sobre su día se espantarán los de occidente, Y pavor caerá sobre los de oriente. Ciertamente tales son las moradas del impío, Y este será el lugar del que no conoció a Dios. (Job 18:6-21)

“Job esto es lo que te sucederá. Todos los horrores y miedos y toda la destrucción de tus fuerzas y la muerte de tu primogénito y tu confianza serán quitadas. No hay salida, amigo”.

Respondió entonces Job, y dijo: ¿Hasta cuándo angustiaréis mi alma, Y me moleréis con palabras? Ya me habéis vituperado diez veces; ¿No os avergonzáis de injuriarme? Aun siendo verdad que yo haya errado, Sobre mí recaería mi error. Pero si vosotros os engrandecéis contra mí, Y contra mí alegáis mi oprobio, Sabed ahora que Dios me ha derribado, Y me ha envuelto en su red. (Job 19:1-6)

Esto es lo que los alteró a ellos, que él está culpando a Dios por las calamidades. Esto es lo que realmente les molestó a sus amigos, pero Job lo repite. “Miren, no me importa lo que ustedes digan, amigos. Dios me ha derrocado”. Ahora, Dios permitió que Job fuera derrocado. Así que Job no lo comprende totalmente él mismo”.

He aquí, yo clamaré agravio, y no seré oído; Daré voces, y no habrá juicio. Cercó de vallado mi camino, y no pasaré; Y sobre mis veredas puso tinieblas. Me ha despojado de mi gloria, Y quitado la corona de mi cabeza. Me arruinó por todos lados, y perezco; Y ha hecho pasar mi esperanza como árbol arrancado. Hizo arder contra mí su furor, Y me contó para sí entre sus enemigos. Vinieron sus ejércitos a una, y se atrincheraron en mí, Y acamparon en derredor de mi tienda. Hizo alejar de mí a mis hermanos, Y mis conocidos como extraños se apartaron de mí. Mis parientes se detuvieron, Y mis conocidos se olvidaron de mí. Los moradores de mi casa y mis criadas me tuvieron por extraño; Forastero fui yo a sus ojos. Llamé a mi siervo, y no respondió; De mi propia boca le suplicaba. Mi aliento vino a ser extraño a mi mujer, Aunque por los hijos de mis entrañas le rogaba. Aun los muchachos me menospreciaron; Al levantarme, hablaban contra mí. Todos mis íntimos amigos me aborrecieron, Y los que yo amaba se volvieron contra mí. Mi piel y mi carne se pegaron a mis huesos, Y he escapado con sólo la piel de mis dientes. !!Oh, vosotros mis amigos, tened compasión de mí, tened compasión de mí! Porque la mano de Dios me ha tocado. ¿Por qué me perseguís como Dios, Y ni aun de mi carne os saciáis? (Job 19:7-22)

Job está hablando acerca de la miseria y hablando de todo yendo en su contra. Todos están en su contra. “Mi siervos, ellos ni siquiera quieren oírme. Los llamo y ellos no contestan. Les ruego que vengan y me ayuden, ellos son mis siervos, pero ellos no escuchan. Mi esposa, quien dio a luz a mis hijos, ella está en mi contra. Ella no escucha. Mis amigos, mis amigos cercanos, todos se han dado vuelta. Aquí estoy, solo. Nadie me comprende”.

¿Alguna vez ha pensado esto? Que nadie lo comprende. Amigo, Job realmente estaba en el hoyo.

Usted no puede llegar más bajo que esto. No hay forma. No importa cuán mal haya

estado usted; usted no puede llegar más bajo que Job. Quiero decir, él está en el fondo. Pero muchas veces es cuando nosotros llegamos al fondo que miramos hacia arriba. Y Job no podía ir más abajo que el clamor que acaba de hacer. Y en este punto de total desesperación, “Dios se ha vuelto en mi contra, mi familia se ha vuelto en mi contra, mis amigos se han vuelto en mi contra, mis sobrinos se han vuelto en mi contra, los niños me detestan. Nadie me ama. No tengo un amigo en el mundo”.

Aún así Job dice,

!!Quién diese ahora que mis palabras fuesen escritas!! !!Quién diese que se escribiesen en un libro; (Job 19:23)

Bueno, Job, ellas están.

Que con cincel de hierro y con plomo Fuesen esculpidas en piedra para siempre! (Job 19:24)

“Oh, que pudiera esculpir estas palabras en la roca”. ¿Qué palabras?

Yo sé que mi Redentor vive, Y al fin se levantará sobre el polvo; Y después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios; Al cual veré por mí mismo, Y mis ojos lo verán, y no otro, Aunque mi corazón desfallece dentro de mí. (Job 19:25-27)

En medio de la oscura desesperación, este lamento de victoria gloriosa. “Yo sé”. Vea usted, yo no sé mucho en este momento, yo no comprendo nada en este momento, pero yo sé: el fundamento sobre el cual me paro, Mi Redentor vive.

La revelación de Job fue muy limitada, pero aún así él sabía que su Redentor vivía. Y él creía en el Mesías. Y en los días siguientes, Él estará de pie sobre la tierra. Y a pesar de que los gusanos coman este cuerpo, aún así yo le veré a Él. Lo veré por mí mismo. Qué gloriosa esperanza. Y esta es la esperanza sustentadora. A pesar de que yo no comprenda muchas cosas, yo sé esto: mi Redentor vive. Un día Él regresará y establecerá Su reino sobre la tierra y yo le veré- Pedro dijo, “a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso” (1 Pedro 1:8). Yo me alegro por el conocimiento y la seguridad de que mi

Redentor vive.

Job tiene la capacidad de salir con estas cosas brillantes y luego saltar hacia abajo, al hoyo.

Mas debierais decir: ¿Por qué le perseguimos? Ya que la raíz del asunto se halla en mí. Temed vosotros delante de la espada; Porque sobreviene el furor de la espada a causa de las injusticias, Para que sepáis que hay un juicio. (Job 19:28-29)

Zofar, el tercero en hablar, da su segundo discurso. Y nuevamente, él es quien estuvo tratando con las tradiciones anteriormente, y con sabiduría y demás, así que él le dice a Job,

Por cierto mis pensamientos me hacen responder, Y por tanto me apresuro. (Job 20:2)

En otras palabras, “quiero ser rápido en contestarles esto”.

La reprensión de mi censura he oído, Y me hace responder el espíritu de mi inteligencia. ¿No sabes esto, que así fue siempre, Desde el tiempo que fue puesto el hombre sobre la tierra, Que la alegría de los malos es breve, Y el gozo del impío por un momento? (Job 20:3-5)

El sigue con lo mismo, el mismo tono. “Job, tú eres malvado. Job, tú eres un hipócrita”.

Aunque subiere su altivez hasta el cielo, Y su cabeza tocara en las nubes, Como su estiércol, perecerá para siempre; Los que le hubieren visto dirán: ¿Qué hay de él? Como sueño volará, y no será hallado, Y se disipará como visión nocturna. El ojo que le veía, nunca más le verá, Ni su lugar le conocerá más. Sus hijos solicitarán el favor de los pobres, Y sus manos devolverán lo que él robó. Sus huesos están llenos de su juventud, Mas con él en el polvo yacerán. Si el mal se endulzó en su boca, Si lo ocultaba debajo de su lengua, Si le parecía bien, y no lo dejaba, Sino que lo detenía en su paladar; Su comida se mudará en sus entrañas; Hiel de áspides será dentro de él. Devoró riquezas, pero las vomitará; De su vientre las sacará Dios. Veneno de áspides chupará; Lo matará lengua de víbora. No verá los arroyos, los ríos, Los torrentes de miel y de leche. Restituirá el trabajo conforme a los bienes que tomó, Y no los tragará

ni gozará. Por cuanto quebrantó y desamparó a los pobres, Robó casas, y no las edificó; (Job 20:6-19)

“Tú has quitado casas, Job. Y has oprimido a los pobres”. Estas son sugerencias de la maldad de Job.

Por tanto, no tendrá sosiego en su vientre, Ni salvará nada de lo que codiciaba. No quedó nada que no comiese; Por tanto, su bienestar no será duradero. En el colmo de su abundancia padecerá estrechez; La mano de todos los malvados vendrá sobre él. Cuando se pusiere a llenar su vientre, Dios enviará sobre él el ardor de su ira, Y la hará llover sobre él y sobre su comida. Huirá de las armas de hierro, Y el arco de bronce le atravesará. La saeta le traspasará y saldrá de su cuerpo, Y la punta relumbrante saldrá por su hiel; Sobre él vendrán terrores. Todas las tinieblas están reservadas para sus tesoros; Fuego no atizado los consumirá; Devorará lo que quede en su tienda. Los cielos descubrirán su iniquidad, Y la tierra se levantará contra él. Los renuevos de su casa serán transportados; Serán esparcidos en el día de su furor. Esta es la porción que Dios prepara al hombre impío, Y la heredad que Dios le señala por su palabra. (Job 20:20-29)

Estos hombres insten con Job en que él es malvado, que él es un hipócrita. Ellos tienen esa tonada y no pueden salir de ella. “Y todos tus problemas son porque tú eres tan pecador y malvado”.

Ahora usted dirá, “¿Pero por qué el Señor insiste tanto en esto?” Porque hay personas que aún son tan tontas hoy en día. Que si usted está en problemas, ellos vendrán y dirán, “Hermano, ¿Por qué no te arrepientes? Para que puedas prosperar. ¿Por qué no olvidas tus pecados porque de seguro que si lo haces, Dios te prosperará. Y si tú eres malvado, serás eliminado”. Pero esto no es así. Las personas justas sufren. Las personas malvadas prosperan. Las personas justas prosperan. Las personas malvadas sufren. Nosotros no sabemos por qué los justos muchas veces sufren. Está mal asumir cosas acerca de una persona porque él está sufriendo. Está mal asumir que una persona no tiene fe, y por eso está enfermo. Está mal asumir que si usted tiene suficiente fe, usted nunca se enfermará, porque no es así.

Y Dios permite este punto de ser oprimidos una y otra vez de diferentes direcciones, para mostrar la necesidad de buscar con nuestra sabiduría humana y entendimiento, intentar encontrar los caminos y las razones y los por qué de Dios. Nosotros no los sabemos. La pregunta del libro de Job es ¿Por qué las personas buenas sufren? La pregunta realmente no es contestada. Pero a lo que llegamos es a la seguridad y al entendimiento de que Dios gobierna sobre nuestras vidas. Y de esa manera, yo no tengo que comprender los por qué, todo lo que tengo que comprender es el hecho de que Dios tiene el control, y yo descanso en ello. Dios controla los asuntos de mi vida

Job 21:1-22:9

Zofar ha concluido en el capítulo 20 su segundo discurso en el cual, nuevamente, él da algunas de las tradiciones y cita algunos de los proverbios que son comunes, y reitera algunas de sus acusaciones contra Job. “¿No sabes esto, que así fue siempre, Desde el tiempo que fue puesto el hombre sobre la tierra?” (Job 20:4). “¿No sabes que el hombre ha sabido esto desde siempre?” volviendo a algún antiguo proverbio y demás, “Que la alegría de los malos es breve, Y el gozo del impío por un momento?” (Job 20:5).

La insinuación allí es que Job realmente es un hombre malvado y que él es un hipócrita. Y luego él hace acusaciones contra Job en el versículo 19, “Porque él ha oprimido y olvidado al pobre, porque él ha quitado violentamente la casa que él no construyó”. En otras palabras, él ha hecho una exclusión contra algunas personas pobres. Y así, concluyendo en el versículo 29, “Esta es la porción que Dios prepara al hombre impío, Y la heredad que Dios le señala por su palabra.” Esta es la calamidad y la destrucción que vendrá sobre él por hacer estas cosas malvadas.

Entonces respondió Job, y dijo: Oíd atentamente mi palabra, Y sea esto el consuelo que me deis. Toleradme, y yo hablaré; Y después que haya hablado, escarneced.
(Job 21:1-3)

Job ya ha tenido suficiente con estos hombres y él realmente ya no es muy amable en sus comentarios hacia ellos. Pero yo puedo de alguna forma comprender la posición de Job. Él está buscando compasión; él está buscando comprensión. Y él no la obtuvo. Ellos solo están convencidos en su mente que Job es un hombre malvado e impío. A pesar de que ellos no lo pueden señalar, a pesar de que él los está desafiando a que ellos señalen su maldad, ellos no pueden hacerlo. A pesar de eso ellos están convencidos de este hecho. Job no los pudo convencer de lo contrario.

Así que permítanme hablar y luego de que yo haya hablado, entonces burlense.

¿Acaso me quejo yo de algún hombre? ¿Y por qué no se ha de angustiar mi espíritu? Miradme, y espantaos, Y poned la mano sobre la boca. Aun yo mismo, cuando me acuerdo, me asombro, Y el temblor estremece mi carne. (Job 21:4-6)

Job muestra la falacia de todo el argumento que ellos están colocando en su contra porque los argumentos son estos: Que los rectos prosperan. Si usted realmente es un hombre recto, usted será próspero, eso es lo que sigue. Y que si usted es malvado, entonces la calamidad de seguro vendrá. De esa manera, cualquier calamidad que haya en su vida es una clara señal de maldad. Y toda prosperidad es una clara señal de rectitud. Esta la básica filosofía falaz.

En el Nuevo Testamento, encontramos que se habla en contra de esta misma filosofía. Como aquellos que piensan que la santidad es un medio de ganar, o es un medio de prosperidad, dice, “apártate de los tales.” (1 Timoteo 6:5). Así que Job está echando abajo toda su filosofía, solo señalando hechos básicos, y son estos:

¿Por qué viven los impíos, Y se envejecen, y aun crecen en riquezas? Su descendencia se robustece a su vista, Y sus renuevos están delante de sus ojos. Sus casas están a salvo de temor, Ni viene azote de Dios sobre ellos. Sus toros engendran, y no fallan; Paren sus vacas, y no malogran su cría. Salen sus pequeñuelos como manada, Y sus hijos andan saltando. Al son de tamboril y de cítara saltan, Y se regocijan al son de la flauta. Pasan sus días en prosperidad, Y en paz descienden al Seol. (Job 21:7-13)

En otras palabras, ellos no tienen un sufrimiento prolongado al momento de la muerte. Ellos viven, sus hijos son felices, sus hijos danzan y demás. Ellos son los malvados, ellos parecen ser prósperos y luego ellos mueren de repente en vez de tener un largo sufrimiento, alguna muerte lenta.

Dicen, pues, a Dios: Apártate de nosotros, Porque no queremos el conocimiento de tus caminos. ¿Quién es el Todopoderoso, para que le sirvamos? ¿Y de qué nos aprovechará que oremos a él? (Job 21:14-15)

En otras palabras, ellos desprecian a Dios. Ellos evitan a Dios. Ellos dicen, “Hey, ¿Por qué debo servir a Dios? Mira, yo soy feliz. Yo tengo todo lo que quiero. ¿Por qué necesitaría a Dios? Dios puede salir a dar un paseo en cuanto se refiere a mí. Yo no lo necesito.” Así que Job señala que así son los malvados. Ustedes dicen que los malvados son eliminados, que los malvados son malditos. Pero esperen un momento, eso no es lo que yo he observado. Las personas malvadas a veces prosperan, prosperan abundantemente. De hecho, en el Salmo 73, esta fue una situación que hizo que el salmista casi tropezara.

Si usted quiere ir por un momento al Salmo 73, usted verá que el salmista estaba observando muchas de las mismas cosas como Job aquí acerca de la maldad, cuando él declara, “Ciertamente es bueno Dios para con Israel, Para con los limpios de corazón.” (Salmos 73:1). En otras palabras, él empieza con una verdad básica, fundamental. Yo sé esto: Dios es bueno. Yo sé esto. Es importante que usted sepa esto. Es importante que usted tenga ciertas verdades fundamentales sobre las cuales afirmarse, sobre las cuales usted pueda recostarse, porque usted no siempre comprenderá por qué ciertas cosas le han sucedido a usted. Usted no comprenderá eso. Así que cuando fuera que usted se enfrente con algo que no comprende, usted debe apoyarse en lo que usted comprende, ciertas verdades fundamentales. Y esta es una: Dios es bueno. Yo sé esto. Pero, el salmista dice, “Ciertamente es bueno Dios”.

Pero en cuanto a mí, mi base casi se fue; mis pasos estuvieron cerca de resbalar. Yo envidiaba a los necios, cuando yo veía la prosperidad de los malvados. Porque no hay bandas en su muerte: (Más de lo mismo, ellos no atravesaron largos períodos de sufrimientos antes de morir. Ellos parecen morir rápido sin mucho sufrimiento) su fuerza es firme. Ellos no tienen problemas como los otros hombres, tampoco son mortificados como otros hombres. Por consiguiente, el orgullo los rodea como una cadena; la violencia los cubre como un vestido. Sus ojos sobresalen con gordura: ellos tienen más de lo que el corazón pudiera desear. Ellos son corruptos, ellos hablan malvadamente acerca de la opresión: ellos hablan altivamente. Ellos ponen sus bocas contra los cielos, su lengua recorre la tierra. Y ellos dicen, “Por eso Dios hará volver a su pueblo aquí, Y aguas en abundancia serán extraídas para ellos. Y dicen: ¿Cómo

sabe Dios? ¿Y hay conocimiento en el Altísimo? He aquí estos impíos, Sin ser turbados del mundo, alcanzaron riquezas.” (Salmo 73:2-12).

Vea usted, el salmista está observando más de lo mismo que observa Job – que las personas malvadas a veces prosperan. De hecho, a veces ellos prosperan abundantemente. Job dice, “Sus hijos crecen delante de ellos. Ellos no tienen ningún problema. Ellos son bendecidos. Y ellos maldicen a Dios. Ellos dicen, ¿Por qué necesito a Dios? Yo no necesito a Dios. Soy feliz, estoy satisfecho”.

Y el salmista está observando lo mismo y dice, “Casi me destruye. Casi me provoca tropezar cuando vi esto”. Lo llevó a falsas conclusiones. Él dice, “Verdaderamente en vano he limpiado mi corazón, Y lavado mis manos en inocencia; Pues he sido azotado todo el día, Y castigado todas las mañanas.” (Salmo 73:13-14).

“No reditúa nada intentar servir a Dios. El malvado lo pasa tan bien, y aquí estoy yo intentando hacer lo que es correcto y estoy todo el tiempo en problemas. Soy mortificado. Todo sale mal. Yo no puedo pagar mis cuentas y demás. Y no sirve de nada servir a Dios”. Es lo que se sugiere aquí.

“Cuando pensé para saber esto”, dice él, “Fue duro trabajo para mí, Hasta que entrando en el santuario de Dios, Comprendí el fin de ellos.” (Salmo 73:16-17). Vea usted, nuestro problema es que nuestra visión muchas veces es demasiado estrecha. Nosotros solo vemos aquellos que se ve y aquello que lo hace tropezar. Yo no puedo comprender las desigualdades de la vida. Yo no comprendo por qué las personas malvadas muchas veces prosperan y por qué las personas piadosas muchas veces sufren. Hay desigualdades que yo no comprendo. Yo sé que Dios es bueno. Yo sé que Dios es recto. Yo sé que Dios es justo. Pero yo no sé por qué las personas buenas, piadosas tienen que sufrir. Yo no sé por qué las personas impías que realmente maldicen a Dios, que no quieren saber nada con Dios, son muchas veces prosperadas.

“Hasta que fui al santuario del Señor. Casi fue eliminado. Casi me hace tropezar.” ¿Qué descubrió él en el santuario del Señor? Él descubrió el resultado final. “Comprendí el fin de ellos”. Vea usted, ahora veo más allá. Veo la eternidad y la visión

a largo plazo. Y cuando miro más allá que de hoy y mañana, y miro a la eternidad y veo el fin de la maldad, entonces ya no soy envidioso de los malvados. ¿Cómo podría envidiar a los malvados que son echados en el infierno? “Ciertamente los has puesto en deslizaderos; En asolamientos los harás caer.” (Salmo 73:18). Así que ya no puedo ser envidioso de ellos, cuando veo el resultado final.

Esto es lo que debería ser para usted ir al santuario de Dios, una gran experiencia para usted.

Muchas Veces nos encontramos abatidos en nuestras relaciones con el mundo, en el trabajo, en la escuela y demás, y venimos el domingo a la mañana arrastrándonos, destruidos y lesionados por el contacto con ese extraño mundo de allí afuera, porque de hecho nosotros somos extranjeros y peregrinos aquí. Nosotros vivimos en un mundo extraño. Es diferente a Dios. Enajenado de Dios. Y si usted está viviendo una vida en compañerismo con Dios, usted se encuentra a usted mismo en un mundo extraño. Y venimos al santuario de Dios, pero siempre debería ser un lugar donde Dios ensancha toda nuestra perspectiva. Y yo comienzo a medir las cosas no por “Oh, que semana dura”, sino que comienzo a medir las cosas por la eternidad. No fue larga. La vida es tan corta. Yo pronto estaré con Él en las glorias de Su reino. Oh, que afortunado soy de conocerle. Qué afortunado soy de que Él me ame y que me haya escogido como Su hijo y yo moraré con Él por siempre y siempre. Vea usted, usted tiene el largo plazo; usted se da cuenta desde esta estrecha perspectiva que muchas veces se desarrolla en el mundo, y la perspectiva más amplia cuando llegamos al santuario de Dios.

Así que Job ahora está hablando desde la perspectiva estrecha. Nosotros generalmente hacemos esto cuando estamos lastimados, cuando estamos sufriendo. Él está observando a los malvados como lo hizo el salmista, y él vio su prosperidad y está denigrando los argumentos de sus amigos. Ellos no son verdad. Las cosas que ellos están diciendo no son ciertas. El hipócrita no es eliminado; el malvado no es desechado. Ellos muchas veces son muy prósperos de hecho, y parecen no tener problemas en absoluto. Y esto es lo que Job está señalando al mostrar lo falaz de los argumentos que estos hombres le están dando a él.

Job comienza a mirar el camino hacia atrás, versículo 17:

¡Oh, cuántas veces la lámpara de los impíos es apagada, Y viene sobre ellos su quebranto, Y Dios en su ira les reparte dolores! Serán como la paja delante del viento, Y como el tamo que arrebató el torbellino. (Job 21:17-18)

Me pregunto si, cuando David escribió el primer Salmo, él no estaba familiarizado con el libro de Job. ¿Recuerda usted lo que él dijo acerca de la maldad? “No así los malos, Que son como el tamo que arrebató el viento.” (Salmo 1:4). Y aquí él está tomando prestada esta frase de Job. David probablemente estaba familiarizado con este libro.

Dios guardará para los hijos de ellos su violencia; Le dará su pago, para que conozca. Verán sus ojos su quebranto, Y beberá de la ira del Todopoderoso. (Job 21:19-20).

Ahora Job dice,

¿Enseñará alguien a Dios sabiduría, Juzgando él a los que están elevados? Este morirá en el vigor de su hermosura, todo quieto y pacífico; Sus vasijas estarán llenas de leche, Y sus huesos serán regados de tuétano. Y este otro morirá en amargura de ánimo, Y sin haber comido jamás con gusto. (Job 21:22-25)

¿Por qué la diferencia? No los sabemos. ¿Por qué es que algunos hombres mueren en la abundancia y otros mueren en la pobreza? ¿Algunos mueren en dolor, otros son eliminados rápidamente? ¿Por qué suceden estas cosas?

Igualmente yacerán ellos en el polvo, Y gusanos los cubrirán. He aquí, yo conozco vuestros pensamientos, Y las imaginaciones que contra mí forjáis. Porque decís: ¿Qué hay de la casa del príncipe, Y qué de la tienda de las moradas de los impíos? ¿No habéis preguntado a los que pasan por los caminos, Y no habéis conocido su respuesta, (Job 21:26-29)

Él dice, “Ustedes han aprendido su filosofía de peregrinos, de extraños, de gente en las calles”.

Que el malo es preservado en el día de la destrucción? Guardado será en el día de la ira. (Job 21:30)

En otras palabras, Dios los juzgará. Esto es verdad; pero no necesariamente en esta vida.

¿Quién le denunciará en su cara su camino? Y de lo que él hizo, ¿quién le dará el pago? Porque llevado será a los sepulcros, Y sobre su túmulo estarán velando. Los terrones del valle le serán dulces; Tras de él será llevado todo hombre, Y antes de él han ido innumerables. ¿Cómo, pues, me consoláis en vano, Viniendo a parar vuestras respuestas en falacia? (Job 21:31-34)

¿Cómo pueden consolarme con esta clase de argumentos cuando ellos realmente no son consistentes? ¿Cuándo ellos realmente no son lógicos? Así que ahora Elifaz toma el argumento. Y la misma antigua historia; él acusa a Job de ser malvado y él realmente hace muchas acusaciones malas. Él dice,

¿Traerá el hombre provecho a Dios? Al contrario, para sí mismo es provechoso el hombre sabio. ¿Tiene contentamiento el Omnipotente en que tú seas justificado, O provecho de que tú hagas perfectos tus caminos? ¿Acaso te castiga, O viene a juicio contigo, a causa de tu piedad? (Job 22:2-4)

O dicho de otra forma, “Job, ¿piensas que le añades algo a Dios? ¿Hay algo para Dios si tú eres bueno? ¿Si te justificas a ti mismo? Dios no gana nada.” Pero,

Por cierto tu malicia es grande, Y tus maldades no tienen fin. Porque sacaste prenda a tus hermanos sin causa, Y despojaste de sus ropas a los desnudos. No diste de beber agua al cansado, Y detuviste el pan al hambriento. Pero el hombre pudiente tuvo la tierra, Y habitó en ella el distinguido. A las viudas enviaste vacías, Y los brazos de los huérfanos fueron quebrados. (Job 22:5-9)

Estas son acusaciones que él está haciendo contra Job. Ellas no son probadas. Él está asumiendo estas cosas, pero no hay absolutamente ninguna prueba para ellas, y Job

no responde a ellas inmediatamente, pero en un par de capítulos Job responderá a estas acusaciones hechas en su contra, en el capítulo 30.

Job 22:10-23:12

Es interesante ver que no ser hospitalario era de hecho una gran maldad. En otras palabras, si usted no daba una copa de agua, si usted no daba pan, si usted no buscaba ayudar al pobre, las viudas, los huérfanos y demás, entonces eso era considerado una maldad. Pienso que una de las cosas más trágicas acerca de nuestra cultura hoy es que estamos tan inmersos en nosotros mismos que no estamos conscientes de las necesidades de quienes nos rodean.

Siento muy fuertemente que si Dios nos ha bendecido, no está bien que usemos las bendiciones financieras para acumular para nosotros oro o plata mientras otros alrededor de nosotros en verdadera necesidad están hambrientos y doloridos

Santiago dijo “¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán. Vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla. Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días postreros. He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos.” (Santiago 5:1-4). Jesús dijo “Otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.” (Mateo 19:24) ¿Por qué? Porque los que son ricos caen en diferentes tentaciones que condenan las almas de los hombres. Si Dios nos ha bendecido, es que debemos usar esas bendiciones de Dios para compartir con otros que están en necesidad. Y si cerramos nuestros corazones, si nos cerramos al mundo necesitado alrededor de nosotros, a los hermanos necesitados, a las hermanas en Cristo mientras que estamos gastando tonterías para nosotros mismos en lujos que realmente no son nada, entonces de seguro Dios nos juzgará.

Ellos están acusando a Job de esta clase de cosas. En cuanto a ellos concierne, son horribles acusaciones declarando la maldad de Job. Y porque has hecho estas cosas, el declara, versículo 10:

Por tanto, hay lazos alrededor de ti, Y te turba espanto repentino; O tinieblas, para que no veas, Y abundancia de agua te cubre. ¿No está Dios en la altura de los cielos? Mira lo encumbrado de las estrellas, cuán elevadas están. ¿Y dirás tú: ¿Qué sabe Dios? ¿Cómo juzgará a través de la oscuridad? (Job 22:10-13)

El está acusando ahora falsamente a Job, le está diciendo “Job, tu estás diciendo ¿Cómo puede Dios verte cuando es un día nublado? Usted sabe, Dios está allí en el cielo, el no puede ver a través de las nubes. Job no dijo eso, pero este hombre está tratando de atribuírselo a Job. Usted dice que,

Las nubes le rodearon, y no ve; Y por el circuito del cielo se pasea. ¿Quieres tú seguir la senda antigua Que pisaron los hombres perversos, Los cuales fueron cortados antes de tiempo, Cuyo fundamento fue como un río derramado? Decían a Dios: Apártate de nosotros. ¿Y qué les había hecho el Omnipotente? Les había colmado de bienes sus casas. Pero sea el consejo de ellos lejos de mí. Verán los justos y se gozarán; Y el inocente los escarnecerá, diciendo: Fueron destruidos nuestros adversarios, Y el fuego consumió lo que de ellos quedó. [Job] Vuelve ahora en amistad con él, y tendrás paz; Y por ello te vendrá bien. Toma ahora la ley de su boca, Y pon sus palabras en tu corazón. (Job 22:14-22)

Así que su consejo a Job es “Has bien, encuentra a Dios, Job. Simplemente encuentra a Dios. Y está en paz. Escucha Sus palabras. Síguelo.”

Tendrás más oro que tierra, Y como piedras de arroyos oro de Ofir; El Todopoderoso será tu defensa, Y tendrás plata en abundancia. Porque entonces te deleitarás en el Omnipotente, Y alzarás a Dios tu rostro. Orarás a él, y él te oirá; Y tú pagarás tus votos. Determinarás asimismo una cosa, y te será firme, Y sobre tus caminos resplandecerá luz. Cuando fueren abatidos, dirás tú: Enaltecimiento habrá; Y Dios salvará al humilde de ojos. El libertará al inocente, Y por la limpieza de tus manos éste será librado. Respondió Job, y dijo: Hoy también hablaré con amargura; Porque es más grave mi llaga que mi gemido. (Job 22:24-23:2)

Lo que me aconteció a mí es aún peor de lo que me estoy quejando. No me estoy quejando a pleno de lo que realmente estoy sintiendo.

¡Quién me diera el saber dónde hallar a Dios! Yo iría hasta su silla. (Job 23:3)

Ustedes me dicen donde encontrar a Dios y estar en paz, pero si solamente se donde encontrarle.

Dentro del corazón de todo hombre hay un deseo por Dios. Hay una búsqueda de Dios. El Dr. Henry Diamond en su libro, "Leyes naturales en el mundo espiritual." Dijo "Hay dentro de los mismos protoplasmas del hombre, esos mismos pequeños tentáculos que están buscando al Padre Dios."

"Oh que pudiera saber en donde le podría encontrar" es el clamor de muchos corazones, personas que están buscando por Dios. Pero muchas veces en nuestra búsqueda de Dios, estamos buscando en lugares equivocados. Aún como Job aquí en el versículo 8 y en el 9 dice,

He aquí yo iré al oriente, y no lo hallaré; Y al occidente, y no lo percibiré; Si muestra su poder al norte, yo no lo veré; Al sur se esconderá, y no lo veré. (Job 23:8-9)

"Desearía encontrar a Dios". El dice en el versículo 6 "El no contendería en mi contra como ustedes sujetos lo están haciendo. El me ayudaría. El me fortalecería si pudiera encontrarle, lo se. Pero busco alrededor, voy hacia delante, hacia atrás, voy a la derecha y a la izquierda. Se que El está allí pero no puedo verle. No puedo verle. No puedo contemplarle. No puedo encontrar a Dios."

El está buscando en las cosas materiales; buscando encontrar a Dios en una forma material. Usted nunca descubrirá a Dios o encontrará a Dios en las formas materiales. "Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren." (Juan 4:24) Y Dios está buscando tal adoración a El.

Elifaz anteriormente dijo a Job "¿Descubrirás tú los secretos de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso?" (Job 11:7) Usted no puede. Dios no existe al final de una búsqueda intelectual. Es interesante que muchas personas buscan comprender a

Dios intelectualmente y se vuelve una piedra de tropiezo. Pero si usted tuvo que ser algún genio intelectual para conocer a Dios, mire cuantos de nosotros estaríamos eliminados. Pero porque Dios ama a todos los hombres, aún un niño puede descubrirle. Mientras estos brillantes profesores e intelectuales prosiguen en decir “soy agnóstico” un niño camina en la consciencia de Dios, cantando de El, hablando con El. “De la boca de los niños y de los que maman Perfeccionaste la alabanza? (Mateo 21:16) Cuando Jesús tomó un niño y lo puso en medio de ellos les dijo “A menos que os volviereis y fuereis como niños no entraréis en el reino de los cielos” (Mateo 18:2-3) Verá, Esto arroja por tierra nuestro intelecto. Nos gusta pensar que a través de nuestro intelecto podemos resolver todos los problemas; no podemos. El enigma de Dios nunca puede ser resuelto por medio del intelecto de un hombre. Dios se descubre en el corazón de un niño, en el área de la fe, pero es una dimensión Espiritual. Usted tiene que dejar el material y tomar un paso de fe en la dimensión espiritual para realmente comprender a Dios. Y en medio del entendimiento de Dios, su intelecto tiene muy poco valor, porque Dios quiere que todos los hombres lo entiendan. Así que El pone a nuestro nivel donde puedo entender y conocerle a El y caminar con el. Cuan hermoso es esto. Así que Job clama, “Se dónde puedo encontrarle, pero miro alrededor”, Job está buscando.

¿Por qué será que siempre estamos buscando alrededor por Dios en lugar de levantar a Dios? Es por causa del hombre que siempre busca traer a Dios a su nivel. Tienen lo que se conoce como concepto antropomórfico de Dios; esto es, ven a Dios como un hombre. Y es extremadamente común porque la mayoría del tiempo, el dios del hombre es una proyección de si mismo.

Ahora usted no sabía que estaba tan enamorado de usted mismo como lo está realmente. Usted escucha a una persona decir “O me odio”. Eso nunca es verdad. Simplemente están tratando de atraer la atención a ellos mismos. “Soy terrible, horrorosa/o” Entonces lo que usted quiere decir es “Oh no tu no eres así. Eres maravillosa.” Pero nosotros somos muy, muy enamorados con nosotros mismos.

Ahora el hombre se proyecta a sí mismo a la inmensidad. “Esto es lo que sería si fuese Dios. Esto es lo que haría si fuera Dios. Esto es lo que viviría si fuese Dios. Esto es como respondería si fuera Dios.” Y así que su dios se volvió una proyección de sí mismo. El se proyecta a sí mismo como hacia la inmensidad, y luego el adora eso, el proyecto de sí mismo.

Con frecuencia vienen personas que dicen “No se porque Dios permite que acontezca esto conmigo.” Lo que están diciendo es “Si fuera Dios, seguramente yo no hubiese cometido este error. Si estaba corriendo las cosas. Si pudiese haber hecho esto más sabiamente que esto. Yo tendría un mejor plan. Si solamente estuviese gobernando el universo, que mundo diferente sería.”

“Si supiese donde encontrarlo” no por una búsqueda intelectual, no a través del engrandecimiento de usted mismo, Dios se encuentra en Jesucristo. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? (Jn. 14:9) “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” (Juan 14:6). Si pudiese saber dónde encontrarlo. Jesús dijo “venid a mí.” Y quienes lo hacen encuentran a Dios. Desde los pequeños niños hasta los profesores de universidad, todos tenemos que venir del mismo modo. Dejando de lado nuestra genialidad intelectual y arrodillándonos ante la cruz y diciendo “Oh Señor, se misericordioso a mí, un pecador.” Y encuentro a Dios.

Ahora Job, después de hablar, “No puedo encontrarlo”... Aquí Job es capaz de salir con esas declaraciones clásicas. En medio de su depresión y agonía y demás, el simplemente sale con estas joyas y luego salta hacia el pozo. Es como que sube a la montaña por un momento y estalla en gloria y luego retrocede hacia un pozo. Y así de buenas a primeras sale de la montaña y dice,

Mas él conoce mi camino; (Job 23:10)

No puedo encontrarle, No puedo verle, pero El conoce el camino que llevo.

Me probará, y saldré como oro. (Job 23:10).

En lo profundo y escondido hay una fuerte fe que está guardando a este hombre. Ahora el está teniendo grandes dificultades porque el no puede entender sus problemas, pero debajo la fe está arraigada. El hombre es inamovible, porque debajo en lo profundo, profundo adentro de él, hay cosas básicas que están firmes: Se que Dios conoce mi camino y cuando el me haya probado saldré como oro. Dios tiene un propósito. Saldré de esto, saldré purificado.

Quizá Pedro estaba pensando en Job cuando escribió “Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, (1 Pedro 4:12). “Para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego” (1 Pedro 1:7). Pedro habla del proceso de refinado que hace Dios por el cual las impurezas son removidas. Y “cuando me haya probado saldré como oro. Seré refinado por este proceso de Dios en mi vida.”

Mis pies han seguido sus pisadas; Guardé su camino, y no me aparté. Del mandamiento de sus labios nunca me separé; Guardé las palabras de su boca más que mi comida. (Job 23:11-12)

Esto es interesante porque indica, número uno, yendo a ese tiempo que había la Palabra escrita de Dios aún en el tiempo de Job quien fue quizá un contemporáneo de Moisés o vivió anteriormente. Pero aún en este tiempo, tenían las palabras que eran estimadas por ser Palabra de Dios. “Guardé Sus Palabras más que mi comida necesaria.”

¿Cuánto valor pone usted a la Palabra de Dios? vera, hay un hombre natural, hay un hombre espiritual. Los que son nacidos de nuevo son ambos, y allí es donde el conflicto viene. El espíritu lucha en contra de la carne, la carne en contra del espíritu; estos dos son contrarios; una guerra está llevándose a cabo. Ahora, veo que mi cuerpo natural es alimentado regularmente y alimentado bien. Bueno, admito que puse alguna chatarra en el, pero básicamente busco observar mi dieta; esto es, el alimento que como. No lo limito, sino que simplemente observo. Me gustan todos los panes, me gusta una comida balanceada, cosas de mi naturaleza. Quiero asegurarme de que estoy poniendo el combustible correcto en el sistema para que se mantenga corriendo bien.

Ahora, aunque soy extremadamente cuidadoso de cómo alimento al hombre natural, es asombroso cuan cuidadoso soy en alimentar al hombre espiritual. Y es asombroso cuanta comida chatarra la gente le embute al hombre espiritual. Dietas que realmente no son saludables, sino solo una anemia espiritual. Pero no así Job, el dijo “Considero Tu palabra más que mi comida necesaria.” Es más importante para mí alimentarme en la Palabra de Dios que lo que es alimentarme con carne asada y papas. Sería importante para cada uno de nosotros que tengamos la misma actitud hacia el alimento espiritual en el hombre espiritual, que estuviésemos interesados en alimentar el hombre espiritual. Ahora hay una cosa que realmente alimenta al hombre espiritual, y esta es la Palabra de Dios. Esto es alimentar al hombre espiritual. Usted necesita alimentarlo.

Job 23:11-28:28

Mis pies han seguido sus pisadas; Guardé su camino, y no me aparté. Del mandamiento de sus labios nunca me separé; Guardé las palabras de su boca más que mi comida. (Job 23:11-12)

Pero ahora él regresa a su desesperación.

Pero si él determina una cosa, ¿quién lo hará cambiar? Su alma deseó, e hizo. El, pues, acabará lo que ha determinado de mí; Y muchas cosas como estas hay en él. Por lo cual yo me espanto en su presencia; Cuando lo considero, tiemblo a causa de él. Dios ha enervado mi corazón, Y me ha turbado el Omnipotente. ¿Por qué no fui yo cortado delante de las tinieblas, Ni fue cubierto con oscuridad mi rostro? (Job 23:13-17)

Puesto que no son ocultos los tiempos al Todopoderoso, ¿Por qué los que le conocen no ven sus días? Traspasan los linderos, Roban los ganados, y los apacientan. Se llevan el asno de los huérfanos, Y toman en prenda el buey de la viuda. Hacen apartar del camino a los menesterosos, Y todos los pobres de la tierra se esconden. He aquí, como asnos monteses en el desierto, Salen a su obra madrugando para robar; El desierto es mantenimiento de sus hijos. En el campo siegan su pasto, Y los impíos vendimian la viña ajena. Al desnudo hacen dormir sin ropa, Sin tener cobertura contra el frío. Con las lluvias de los montes se mojan, Y abrazan las peñas por falta de abrigo. Quitan el pecho a los huérfanos, Y de sobre el pobre toman la prenda. Al desnudo hacen andar sin vestido, Y a los hambrientos quitan las gavillas. Dentro de sus paredes exprimen el aceite, Pisan los lagares, y mueren de sed. Desde la ciudad gimen los moribundos, Y claman las almas de los heridos de muerte, Pero Dios no atiende su oración. Ellos son los que, rebeldes a la luz, Nunca conocieron sus caminos, Ni estuvieron en sus veredas. A la luz se levanta el matador; mata al pobre y al necesitado, Y de noche es como ladrón. El ojo del adúltero está aguardando la noche, Diciendo: No me verá nadie; Y esconde su rostro. En las tinieblas minan las casas Que de día para sí señalaron; No conocen la luz. Porque la mañana es para todos ellos como sombra de muerte; Si son conocidos, terrores de sombra de muerte los toman. (Job 24:1-17)

Ellos hacen todo su trabajo sucio por la noche. Ellos no salen durante el día. Es aterrador para ellos salir en la luz. Como dijo Jesús, “los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.” (Juan 3:19).

Huyen ligeros como corriente de aguas; Su porción es maldita en la tierra; No andarán por el camino de las viñas. La sequía y el calor arrebatan las aguas de la nieve; Así también el Seol a los pecadores. Los olvidará el seno materno; de ellos sentirán los gusanos dulzura; (Job 24:18-20)

Cuando su cuerpo se está descomponiendo en la tierra.

Nunca más habrá de ellos memoria, Y como un árbol los impíos serán quebrantados. A la mujer estéril, que no concebía, afligió, Y a la viuda nunca hizo bien. (Job 24:20-21)

Así que Bildad ya terminó. Quiero decir, él realmente ya no tiene mucho más para decirle a Job. De hecho, todos ellos ya se están retirando paulatinamente, para este punto. Ellos no pueden argumentar mucho contra la lógica de Job. Él realmente ha demostrado su caso.

Respondió Bildad suhita, y dijo: El señorío y el temor están con él; El hace paz en sus alturas. ¿Tienen sus ejércitos número? ¿Sobre quién no está su luz? ¿Cómo, pues, se justificará el hombre para con Dios? (Job 25:1-4)

Job, tú has estado intentando justificarte a ti mismo delante de Dios. Pero ¿Cómo puede un hombre ser justificado ante Dios? Me gustaría sugerirle que el hombre no puede ser justificado con Dios separado de la obra de Jesucristo.

¿Y cómo será limpio el que nace de mujer? He aquí que ni aun la misma luna será resplandeciente, Ni las estrellas son limpias delante de sus ojos; ¿Cuánto menos el hombre, que es un gusano, Y el hijo de hombre, también gusano? (Job 25:4-6)

Así que Job responde ahora a este dicho de Bildad. Es su tercera y última respuesta a Job, y es nada realmente.

Respondió Job, y dijo: ¿En qué ayudaste al que no tiene poder? ¿Cómo has amparado al brazo sin fuerza? ¿En qué aconsejaste al que no tiene ciencia, Y qué plenitud de inteligencia has dado a conocer? ¿A quién has anunciado palabras, Y de quién es el espíritu que de ti procede? Las sombras tiemblan en lo profundo, Los mares y cuanto en ellos mora. El Seol está descubierto delante de él, y el Abadón no tiene cobertura. El extiende el norte sobre vacío, Cuelga la tierra sobre nada. (Job 26:1-7)

Interesante afirmación, realmente, en que Job es uno de los libros más antiguos de la Biblia, probablemente tan antiguo como el libro de Génesis, tal vez incluso más antiguo; pudo haber sido escrito antes del Génesis. Y Job declara que Dios sostiene a la tierra sobre nada. Compare esto con las teorías científicas de aquellos días; los hombres sabios han hecho dibujos de la tierra siendo sostenida por un elefante. Ahora, yo no sé en qué se sostenía él. Pero Job declara que la tierra cuelga sobre nada. Interesante, realmente.

Ata las aguas en sus nubes, Y las nubes no se rompen debajo de ellas. (Job 26:8)

¿Cuánta agua contiene una nube? Aún así no es mucha sustancia para una nube, usted puede atravesar su mano a través de una. Pero aún así Él puede sostener toda el agua allí en la nube.

El encubre la faz de su trono, Y sobre él extiende su nube. Puso límite a la superficie de las aguas, Hasta el fin de la luz y las tinieblas. Las columnas del cielo tiemblan, Y se espantan a su reprensión. El agita el mar con su poder, Y con su entendimiento hiere la arrogancia suya. Su espíritu adornó los cielos; Su mano creó la serpiente tortuosa. He aquí, estas cosas son sólo los bordes de sus caminos; ¡Y cuán leve es el susurro que hemos oído de él! Pero el trueno de su poder, ¿quién lo puede comprender? (Job 26:9-14)

Reasumió Job su discurso, y dijo: Vive Dios, que ha quitado mi derecho, Y el Omnipotente, que amargó el alma mía, Que todo el tiempo que mi alma esté en mí, Y haya hálito de Dios en mis narices, Mis labios no hablarán iniquidad, Ni mi lengua pronunciará engaño. Nunca tal acontezca que yo os justifique; Hasta que muera, no

quitaré de mí mi integridad. Mi justicia tengo asida, y no la cederé; No me reprochará mi corazón en todos mis días. (Job 27:1-6).

Job ya había terminado con estos hombres. Él dijo, “Miren, a mi no me importa lo que ustedes digan. Mientras haya aliento en mi boca yo mantendré mi propia integridad. Yo no diré que soy un pecador solo para complacerlos. Dios nos libre de que yo deba justificar sus discursos, las cosas que ustedes están diciendo. Hasta que muera no negaré o removeré mi integridad. No dejaré ir mi integridad. Mi corazón no me reprochará mientras viva”.

Esta es la respuesta de Job a sus amigos. Luego usted verá la respuesta de Job a Dios; bastante diferente, lo que para mí muestra algo interesante. Yo creo que es un error que nosotros intentemos llevar a nuestros amigos a una convicción. Yo creo que algunas veces nosotros estamos en la posición de intentar hacer a una persona sentirse culpable. “¿No estás arrepentido por lo que hiciste? ¡Eso es horrible!” ¿Y cuál es la respuesta a eso? Es la justificación de mí mismo. Yo no quiero que usted ponga algún sentimiento de culpa sobre mí. “Tú, hipócrita, has hecho tan mal”, vea usted, y yo me estoy justificando a mí mismo. Yo no voy a permitir que otros coloquen sentimientos de culpa sobre mí. No me gusta eso. Y aquí estos hombres están tratando de hacer culpable a Job. “Oh, tú has hecho todas esas cosas horribles”. Él dice, “hey, yo no los voy a justificar a ustedes. Yo mantendré mi integridad. Mi rectitud, la mantendré”.

Pero cuando Dios comienza a hablar, fue una historia diferente que me dice que en lugar de intentar hacer sentir culpable a las personas por lo que ellos han hecho, o por lo que están haciendo, sería mejor que solo preguntáramos a Dios para que se revelara Él mismo a ellos. Y el efecto consciente de la revelación de Dios siempre es que la revelación de mí mismo a mí. Cuando yo me veo a mí en la luz de Dios, entonces yo clamo, “Pobre de mí, porque soy hombre pecador. Una historia diferente.

Nosotros necesitamos sacar una lección de esto. En lugar de construir un resentimiento intentando hacer sentir a las personas culpables por lo que ellos han hecho, es mejor que nosotros solo oremos y pidamos a Dios que ponga en ellos la convicción de Su Espíritu sobre sus corazones. “Dios, revélate a Ti mismo, revela Tu justicia a ellos para

que ellos puedan verse a ellos mismos en Tú luz”. Y esto traerá un dramático cambio de actitud; mientras que todos mis esfuerzos solo crearán resentimiento y solo causará que la persona se vuelva más sólida en su posición, manteniendo su inocencia, y demás.

Así que los amigos de Job no tuvieron éxito en todos sus argumentos.

Sea como el impío mi enemigo, Y como el inicuo mi adversario. Porque ¿cuál es la esperanza del impío, por mucho que hubiere robado, Cuando Dios le quitare la vida? (Job 27:7-8)

Buena pregunta. “¿cuál es la esperanza del impío, por mucho que hubiere robado, Cuando Dios le quitare la vida?” Jesús dijo, “¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?” (Mateo 16:26). Básicamente, eso es lo que Job dijo. Jesús estaba en cierta forma reiterando lo que Job dijo, solo colocándolo en diferentes términos. ¿Qué recompensa hay para el hipócrita si él gana todo, cuando Dios tome su alma? ¿Qué queda entonces?

¿Oirá Dios su clamor Cuando la tribulación viniere sobre él? ¿Se deleitará en el Omnipotente? ¿Invocará a Dios en todo tiempo? Yo os enseñaré en cuanto a la mano de Dios; No esconderé lo que hay para con el Omnipotente. He aquí que todos vosotros lo habéis visto; ¿Por qué, pues, os habéis hecho tan enteramente vanos? (Job 27:9-12)

Ustedes han visto estas cosas. Ustedes saben que son ciertas. ¿Cómo es que ustedes están tan vacíos?

Esta es para con Dios la porción del hombre impío, Y la herencia que los violentos han de recibir del Omnipotente: Si sus hijos fueren multiplicados, serán para la espada; Y sus pequeños no se saciarán de pan. Los que de él quedaren, en muerte serán sepultados, Y no los llorarán sus viudas. Aunque amontone plata como polvo, Y prepare ropa como lodo; La habrá preparado él, mas el justo se vestirá, Y el inocente repartirá la plata. (Job 27:13-17)

En otras palabras, él nunca será capaz de disfrutarlo. Usted tal vez consiga gran riqueza para usted mismo, pero ¿Quién la gastará? Cuando usted muera, ¿de quien será? Usted no la llevará con usted. Job ve el lugar del malvado y el lugar del hipócrita. Ellos están, más o menos, acusando a Job, “Hey, tú dices que el hipócrita y el malvado la pasan bien”. Job dice, “No, ustedes me malinterpretaron. Ustedes saben como yo que su día está llegando. Yo no digo que esa sea la forma de vivir. Yo se cuál es el final de ese tipo de vida. Yo no apoyo ese estilo de vida, porque ellos serán exterminados. El inocente repartirá la plata”.

Edificó su casa como la polilla, Y como enramada que hizo el guarda. Rico se acuesta, pero por última vez; Abrirá sus ojos, y nada tendrá. Se apoderarán de él terrores como aguas; Torbellino lo arrebatará de noche. Le eleva el solano, y se va; Y tempestad lo arrebatará de su lugar. Dios, pues, descargará sobre él, y no perdonará; Hará él por huir de su mano. Batirán las manos sobre él, Y desde su lugar le silbarán. (Job 27:18-23)

Job dice, yendo ahora hacia otra veta de pensamiento, él dice, “Hay lugares donde se descubre el oro y la plata, y el hierro y el bronce, el hombre sigue la veta del oro y demás. Y ellos extraen estas cosas de la tierra. Él cava, tumba las rocas, cava sus cuevas, los lugares que los pájaros no conocen, los buitres no lo han visto. Pero él sigue buscando el oro, la plata y demás”.

Mas ¿dónde se hallará la sabiduría? ¿Dónde está el lugar de la inteligencia? (Job 28:12)

El hombre valora el oro. El hombre valora la plata. Él se sacrificará para sacar oro de la tierra. Él se ensuciará de manera de poder encontrar el tesoro del oro, el tesoro de la plata. ¿Pero donde se halla sabiduría? ¿Cuál es el lugar de la inteligencia?

No conoce su valor el hombre, Ni se halla en la tierra de los vivientes. El abismo dice: No está en mí; Y el mar dijo: Ni conmigo. No se dará por oro, Ni su precio será a peso de plata. (Job 28:13-15)

Sabiduría, inteligencia, más valiosos que este oro. Usted no puede comprarlos con oro. No pueden ser adquiridos con plata.

No puede ser apreciada con oro de Ofir, Ni con ónice precioso, ni con zafiro. El oro no se le igualará, ni el diamante, Ni se cambiará por alhajas de oro fino. No se hará mención de coral ni de perlas; La sabiduría es mejor que las piedras preciosas. No se igualará con ella topacio de Etiopía; No se podrá apreciar con oro fino. ¿De dónde, pues, vendrá la sabiduría? ¿Y dónde está el lugar de la inteligencia? Porque encubierta está a los ojos de todo viviente, Y a toda ave del cielo es oculta. El Abadón y la muerte dijeron: Su fama hemos oído con nuestros oídos. Dios entiende el camino de ella, Y conoce su lugar. Porque él mira hasta los fines de la tierra, Y ve cuanto hay bajo los cielos. Al dar peso al viento, Y poner las aguas por medida; Cuando él dio ley a la lluvia, Y camino al relámpago de los truenos, Entonces la veía él, y la manifestaba; La preparó y la descubrió también. Y dijo al hombre: He aquí que el temor del Señor es la sabiduría, Y el apartarse del mal, la inteligencia. (Job 28:16-28)

Sabiduría, más valiosa que las joyas, que el oro; usted no puede comprarla – sabiduría e inteligencia. El hombre sabe cómo encontrar oro; ellos saben cómo extraerla del suelo. Pero la sabiduría e inteligencia, ¿Dónde pueden hallarse? Con Dios está la sabiduría; con Dios está la inteligencia. Y Dios lo ha declarado y esta es la declaración de Dios, “He aquí que el temor del Señor es la sabiduría, Y el apartarse del mal, la inteligencia.” Tremendo.

Job 27:1-30:31

Reasumió Job su discurso, y dijo: Vive Dios, que ha quitado mi derecho, Y el Omnipotente, que amargó el alma mía, Que todo el tiempo que mi alma esté en mí, Y haya hálito de Dios en mis narices, Mis labios no hablarán iniquidad, Ni mi lengua pronunciará engaño. Nunca tal acontezca que yo os justifique; Hasta que muera, no quitaré de mí mi integridad. Mi justicia tengo asida, y no la cederé; No me reprochará mi corazón en todos mis días. (Job 27:1-6)

Job ha hablado con estos hombres. El dijo “Miren, no me interesa lo que ustedes dicen. En tanto hay aliento en mi boca, mantendré mi integridad. Mis labios no hablarán engaño. No habré de decir que soy un pecador simplemente para agradarles. Dios prohíbe que yo justifique sus discursos, las cosas que están diciendo. Hasta que muera no negaré o quitaré mi integridad. Porque mi justicia hago ayuno, la tengo asida. Mi corazón no me reprochará nada en tanto viva.”

Ahora bien esta respuesta de Job a sus amigos. Próximamente ustedes verán la respuesta de Dios; bastante diferente.

Así que los amigos de Job fueron totalmente sin éxito en todos sus argumentos.

Sea como el impío mi enemigo, Y como el inicuo mi adversario. Porque ¿cuál es la esperanza del impío, por mucho que hubiere robado, Cuando Dios le quite la vida? (Job 27:7-8)

Buena respuesta “Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? Jesús dijo “Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? (Mt 16:26) ¿Qué recompensa está allí para el hipócrita si el gana todo, cuando Dios le quita la vida? ¿Que es lo que deja?

¿Oírás Dios su clamor Cuando la tribulación viniere sobre él? ¿Se deleitará en el Omnipotente? ¿Invocará a Dios en todo tiempo? Yo os enseñaré en cuanto a la mano de Dios; No esconderé lo que hay para con el Omnipotente. He aquí que todos

vosotros lo habéis visto; ¿Por qué, pues, os habéis hecho tan enteramente vanos? Esta es para con Dios la porción del hombre impío, Y la herencia que los violentos han de recibir del Omnipotente: (Job 27:9-13)

Ustedes han visto estas cosas. Ustedes conocen que son verdad. ¿Cómo es que están tan vacíos?

Esta es para con Dios la porción del hombre impío, Y la herencia que los violentos han de recibir del Omnipotente: Si sus hijos fueren multiplicados, serán para la espada; Y sus pequeños no se saciarán de pan. Los que de él quedaren, en muerte serán sepultados, Y no los llorarán sus viudas. Aunque amontone plata como polvo, Y prepare ropa como lodo; La habrá preparado él, mas el justo se vestirá, Y el inocente repartirá la plata. (Job 27:13-17)

En otras palabras, nunca podrá ser capaz de disfrutarlo. Podrá amasar para usted una gran fortuna. Pero ¿Quién habrá de gastarla? Cuando usted muera ¿de quien habrá de ser? Usted no habrá de tomarla con usted. Ahora Job ve el lugar de los impíos y el lugar de los hipócritas. Están en mayor o menor medida acusando a Job. “Oiga, usted sabe, ustedes están diciendo que los hipócritas y los malvados les va bien.” Job dice “No. Ustedes me entienden mal. Ustedes saben tanto como yo que su día es venido. No estoy diciendo que esa es la forma de vivir. Se lo que es el fin de esa vida. No estoy defendiendo ese estilo de vida, porque serán cortados. Habrán de perderlo todo. Habrán de ser barridos. El lo preparará, pero alguien habrá de ponerlo en acción. EL inocente dividirá la plata.”

Edificó su casa como la polilla, Y como enramada que hizo el guarda. Rico se acuesta, pero por última vez; Abrirá sus ojos, y nada tendrá. Se apoderarán de él terrores como aguas; Torbellino lo arrebatará de noche. Le eleva el solano, y se va; Y tempestad lo arrebatará de su lugar. Dios, pues, descargará sobre él, y no perdonará; Hará él por huir de su mano. Batirán las manos sobre él, Y desde su lugar le silbarán. (Job 27:18-23)

Haciendo un giro hacia una diferente vertiente de pensamiento, el dijo “Ahora hay lugares en donde el oro es descubierto y la plata también, y el acero y el bronce, los hombres cavan las lanzas, siguen una veta de oro y demás. Y minan estas cosas después sacándola de la tierra. El cava, vuelca una roca, cava su cueva, los lugares que los pájaros no conocen, los buitres no lo han visto. Pero el prosigue por la veta y encuentra el oro y la plata.

*Mas ¿dónde se hallará la sabiduría? ¿Dónde está el lugar de la inteligencia?
(Job 28:12)*

El hombre valoriza el oro. El hombre da valor a la plata. El sacrificará para extraer oro de la tierra. Descenderá en estos lugares oscuros para que pueda encontrar el tesoro del oro, el tesoro de la plata. Pero ¿dónde se encuentra la sabiduría? ¿Dónde está el lugar del entendimiento?

o conoce su valor el hombre, Ni se halla en la tierra de los vivientes. El abismo dice: No está en mí; Y el mar dijo: Ni conmigo. No se dará por oro, Ni su precio será a peso de plata. (Job 28:13-15)

Sabiduría, entendimiento, más valiosos que este oro. Usted no puede comprarlos por oro, no puede comprarlos por plata.

No puede ser apreciada con oro de Ofir, Ni con ónice precioso, ni con zafiro. El oro no se le igualará, ni el diamante, Ni se cambiará por alhajas de oro fino. No se hará mención de coral ni de perlas; La sabiduría es mejor que las piedras preciosas. No se igualará con ella topacio de Etiopía; No se podrá apreciar con oro fino. ¿De dónde, pues, vendrá la sabiduría? ¿Y dónde está el lugar de la inteligencia?[¿de que lugar viene?] Porque encubierta está a los ojos de todo viviente, Y a toda ave del cielo es oculta. El Abadón y la muerte dijeron: Su fama hemos oído con nuestros oídos. Dios entiende el camino de ella, Y conoce su lugar. Porque él mira hasta los fines de la tierra, ve cuanto hay bajo los cielos. Al dar peso al viento, Y poner las aguas por medida; Cuando él dio ley a la lluvia, Y camino al relámpago de los truenos, Entonces la veía él, y la manifestaba; La preparó y la descubrió también. Y dijo al hombre: He

*aquí que el temor del Señor es la sabiduría, Y el apartarse del mal, la inteligencia.
(Job 28:16-28)*

Tremendo.

Volvió Job a reanudar su discurso (Job 29:1)

El tiene mucho para decir. Bildad salió corriendo, así que Job pensó simplemente seguiré

Volvió Job a reanudar su discurso, y dijo: ¡Quién me volviese como en los meses pasados, Como en los días en que Dios me guardaba, Cuando hacía resplandecer sobre mi cabeza su lámpara, A cuya luz yo caminaba en la oscuridad; Como fui en los días de mi juventud, Cuando el favor de Dios velaba sobre mi tienda; Cuando aún estaba conmigo el Omnipotente, Y mis hijos alrededor de mí; (Job 29:1-5)

Ahora Job hace referencia a sus hijos. Diez de ellos fueron muertos en ese accidente, y él recuerda el hermoso día cuando los pequeños, sus diez hijos, estaban alrededor de él, sobre sus rodillas.

Quando lavaba yo mis pasos con leche, Y la piedra me derramaba ríos de aceite! Cuando yo salía a la puerta a juicio, Y en la plaza hacía preparar mi asiento, Los jóvenes me veían, y se escondían; Y los ancianos se levantaban, y estaban de pie. Los príncipes detenían sus palabras; Ponían la mano sobre su boca. La voz de los principales se apagaba, Y su lengua se pegaba a su paladar. Los oídos que me oían me llamaban bienaventurado, Y los ojos que me veían me daban testimonio, Porque yo libraba al pobre que clamaba, Y al huérfano que carecía de ayudador. (Job 29:6-12)

Job está respondiendo a las falsas acusaciones que fueron hechas en contra de él y está diciendo lo que el estaba haciendo.

Porque yo libraba al pobre que clamaba, Y al huérfano que carecía de ayudador. La bendición del que se iba a perder venía sobre mí, Y al corazón de la viuda yo daba alegría. Me vestía de justicia, y ella me cubría; Como manto y diadema era mi rectitud. Yo era ojos al ciego, Y pies al cojo. A los menesterosos era padre, Y de la causa que

no entendía, me informaba con diligencia; Y quebrantaba los colmillos del inicuo, Y de sus dientes hacía soltar la presa. Decía yo: En mi nido moriré, Y como arena multiplicaré mis días. Mi raíz estaba abierta junto a las aguas, Y en mis ramas permanecía el rocío. Mi honra se renovaba en mí, Y mi arco se fortalecía en mi mano. Me oían, y esperaban, Y callaban a mi consejo. Tras mi palabra no replicaban, Y mi razón destilaba sobre ellos. Me esperaban como a la lluvia, Y abrían su boca como a la lluvia tardía. Si me reía con ellos, no lo creían; Y no abatían la luz de mi rostro. Calificaba yo el camino de ellos, y me sentaba entre ellos como el jefe; Y moraba como rey en el ejército, Como el que consuela a los que lloran. (Job 29:12-25)

Así que Job habla de la anterior gloria. La gente solía venir a él para recibir consejos; ellos escuchaban sus palabras. Él era tenido en honor y estima por todos.

En el capítulo 30, él habla de la presente condición. Y tal como era de glorioso el pasado, tan deprimente es el presente.

Pero ahora se ríen de mí los más jóvenes que yo, A cuyos padres yo desdeñara poner con los perros de mi ganado. ¿Y de qué me serviría ni aun la fuerza de sus manos? No tienen fuerza alguna. Por causa de la pobreza y del hambre andaban solos; Huían a la soledad, a lugar tenebroso, asolado y desierto. Recogían malvas entre los arbustos, Y raíces de enebro para calentarse. Eran arrojados de entre las gentes, Y todos les daban grita como tras el ladrón. Habitaban en las barrancas de los arroyos, En las cavernas de la tierra, y en las rocas. (Job 30:1-6)

Estas personas son simplemente los desechos de la tierra,

Bramaban entre las matas, Y se reunían debajo de los espinos. Hijos de viles, y hombres sin nombre, Más bajos que la misma tierra. Y ahora yo soy objeto de su burla, Y les sirvo de refrán. Me abominan, se alejan de mí, Y aun de mi rostro no detuvieron su saliva. (Job 30:7-10)

Escupir es un insulto en el Oriente. Es un gran insulto en cualquier sitio, escupir en la cara de un hombre. Supongo en el Oriente es un signo de gran arrogancia. Muchas veces, caminando en Israel a lo largo de la ciudad, usted puede ver odio en los ojos de

algunos de los ojos de los árabes allí. Y mientras usted va pasando, ellos le escupirán en los ojos, pero es un acto de absoluto desprecio. Es casi el peor insulto que el oriental puede darle, el escupirle.

Así que Job habla de esta cosa horrible. Y no era la saliva, sino las penalidades que le acontecieron. A mi esposa no le gusta decir cosas como esas, pero usted deberá saber también la verdad, aunque ella sea la más fea.

Porque Dios desató su cuerda, y me afligió, Por eso se desenfrenaron delante de mi rostro. (Job 30:11)

Hablando acerca de Dios. "Porque Dios me ha afligido."

A la mano derecha se levantó el populacho; Empujaron mis pies, Y prepararon contra mí caminos de perdición. (Job 30:11-12)

Aquí está lo que estos muchachos estaban haciendo.

A la mano derecha se levantó el populacho; Empujaron mis pies, (Job 30:12)

En otras palabras, me hicieron tropezar mientras caminaba.

Y prepararon contra mí caminos de perdición. Mi senda desbarataron, Se aprovecharon de mi quebrantamiento, Y contra ellos no hubo ayudador. Vinieron como por portillo ancho, Se revolvieron sobre mi calamidad. Se han revuelto turbaciones sobre mí; Combatieron como viento mi honor, Y mi prosperidad pasó como nube. Y ahora mi alma está derramada en mí; Días de aflicción se apoderan de mí. La noche taladra mis huesos, Y los dolores que me roen no reposan. La violencia deforma mi vestidura; me ciñe como el cuello de mi túnica. El me derribó en el lodo, Y soy semejante al polvo y a la ceniza. Clamo a ti, y no me oyes; Me presento, y no me atiendes. Te has vuelto cruel para mí; Con el poder de tu mano me persigues. Me alzaste sobre el viento, me hiciste cabalgar en él, Y disolviste mi sustancia. Porque yo sé que me conduces a la muerte, Y a la casa determinada a todo viviente. Mas él no extenderá la mano contra el sepulcro; ¿Clamarán los sepultados cuando él los quebrantare? ¿No lloré yo al afligido? Y mi alma, ¿no se entristeció sobre el menesteroso? Cuando esperaba yo el

bien, entonces vino el mal; Y cuando esperaba luz, vino la oscuridad. Mis entrañas se agitan, y no reposan; Días de aflicción me han sobrecogido. Ando ennegrecido, y no por el sol; Me he levantado en la congregación, y clamado. He venido a ser hermano de chacales, Y compañero de avestruces. Mi piel se ha ennegrecido y se me cae, Y mis huesos arden de calor. Se ha cambiado mi arpa en luto, Y mi flauta en voz de lamentadores. (Job 30:12-31)

Oh que triste, una trágica condición en la que se encontraba Job, de esta condición de honor, de estima, al fondo, bien al fondo.

En el capítulo 38, la luz finalmente sale. Así que alegría, habremos de salir del pozo.

Pero, oh ¿Cuánto más? Muchas veces pasamos por medio de experiencias amargas, las cuales no podemos entender. Y mientras estamos en esas experiencias, parece para siempre. Si usted está teniendo una experiencia extremadamente placentera, una puede pasar rápidamente. Pero si usted está sufriendo, una hora puede parecer la eternidad. Es la relatividad del tiempo.

Job, pasando por estas experiencias, a él le parecen para siempre. Como cuando usted pasa por estas pruebas, parecen para siempre. “oh Dios, por que?” Y si no tuviésemos, como Job, verdades básicas fundamentales reforzándonos, seguramente caeríamos. Así que una cosa del libro de Job realmente saca y refuerza en nuestras mentes la necesidad de las verdades fundamentales, siendo establecidas dentro de nuestras vidas: Dios es bueno, Dios es justo, Dios me ama. Yo lo se.

Lo que no se es cuando El me ama, El permite algunas cosas que me sucedan. El me permite experimentar dolor, lamento, tristeza. Pero debo estar satisfecho con el hecho de que se que El me ama, y nada me acontece que no sea filtrado por Su amor. “Dios conoce el camino que tomo y cuando sea probado saldré como oro.”

Job 31:1-32:9

Este último discurso de Job es su discurso más largo; el prosigue con esto. Y hemos estado estudiando la respuesta final de Job a sus amigos. Su próxima respuesta será a

Dios. Pero Job está hablando acerca de su propia justicia, su propia bondad, de lo que el ha hecho. El dijo,

Hice pacto con mis ojos; ¿Cómo, pues, había yo de mirar a una virgen? Porque ¿qué galardón me daría de arriba Dios, Y qué heredad el Omnipotente desde las alturas? ¿No hay quebrantamiento para el impío, Y extrañamiento para los que hacen iniquidad? ¿No ve él mis caminos, Y cuenta todos mis pasos? Si anduve con mentira, Y si mi pie se apresuró a engaño, Péseme Dios en balanzas de justicia, Y conocerá mi integridad. Si mis pasos se apartaron del camino, Si mi corazón se fue tras mis ojos, Y si algo se pegó a mis manos, Siembre yo, y otro coma, Y sea arrancada mi siembra. Si fue mi corazón engañado acerca de mujer, Y si estuve acechando a la puerta de mi prójimo, Muela para otro mi mujer, Y sobre ella otros se encorven. Porque es maldad e iniquidad Que han de castigar los jueces. Porque es fuego que devoraría hasta el Abadón, Y consumiría toda mi hacienda. (Job 31:1-12)

Así que estas son las cosas que los amigos de Job habían estado sugiriendo de que el era culpable, pero el está negando su culpa. “he hecho un pacto delante de Dios. no habré de mirar a otra mujer. No habré de interesarme en otra mujer.”

Es interesante que Jesús dijo “Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.” (Mat 5:28) Job hizo un pacto, “no habré de mirar a otra mujer. Voy a estar satisfecho con mi esposa. Ahora si he sido culpable de adulterio, entonces el castigo de mi esposa cometiendo adulterio con alguien por ahí sería un castigo que merezco. Pero soy inocente de estas cosas. Que Dios me pese en balanza. Que sea justo. Que lo que he recibido sea justo delante de Dios. Estoy recibiendo más de lo que merezco, porque no he sido culpable de estas cosas.”

Salomón, hablando de la lujuria dijo “No codicies su hermosura en tu corazón, Ni ella te prenda con sus ojos; Porque a causa de la mujer ramera el hombre es reducido a un bocado de pan; Y la mujer caza la preciosa alma del varón.” (Pro 6:25-26). Que destrucción desenfrenada lujuria puede traer. Puede destruir grandes hombres. Puedo

tirarlos para abajo. Y así Job habla de esto, de un fuego que destruye, el fuego de la lujuria.

Si hubiera tenido en poco el derecho de mi siervo y de mi sierva, Cuando ellos contendían conmigo, ¿Qué haría yo cuando Dios se levantase? Y cuando él preguntara, ¿qué le respondería yo? El que en el vientre me hizo a mí, ¿no lo hizo a él? ¿Y no nos dispuso uno mismo en la matriz? (Job 31:13-15)

Ahora bien Job está hablando aquí del hecho de que él no había enseñoreado sobre sus siervos, que él los había mirado como iguales. “éramos todos, creados en el vientre”

Es realmente una tragedia cuando el hombre comienza a pensar en él mismo como superior a otros. En lugar de darse cuenta de que todos nosotros hemos sido creados por Dios y a los ojos de Dios no hay jerarquías, no hay superioridades. Esto, por supuesto, es tanto para mujeres y hombres. Todos nosotros somos uno en Cristo Jesús. Y aún así, pareciera que el hombre es siempre está intentando elevarse a sí mismo sobre los demás. Tratando de colocarse en la posición de superior. “Quiero que los demás se inclinen ante mí. Quiero que todos me reverencien”. Y esto es trágico que el hombre desarrolle esas jerarquías en las cuales busca entonces promoverse y darse honor.

Job dice que él tuvo un trato honesto con sus sirvientes cuando ellos discutían con él. Él los consideraba honestamente a ellos, porque él decía, “Después de todo, todo salimos del vientre. Yo no soy mejor que ellos. Yo reconozco eso”. Y él también reconocía que Dios toma la causa de los pobres. Es interesante que a través de las Escrituras habla acerca de Dios escuchando el clamor de los pobres. Y Dios habla acerca de tomar venganza sobre aquellos que oprimen a los pobres. Que cuando su clamor llegue a Él debido a sus opresores, Él escuchará y Él traerá venganza sobre aquellos que oprimen a los pobres.

Si estorbé el contento de los pobres, E hice desfallecer los ojos de la viuda; Si comí mi bocado solo, Y no comió de él el huérfano (Porque desde mi juventud creció conmigo

como con un padre, Y desde el vientre de mi madre fui guía de la viuda); Si he visto que pereciera alguno sin vestido, Y al menesteroso sin abrigo; Si no me bendijeron sus lomos, Y del vellón de mis ovejas se calentaron; Si alcé contra el huérfano mi mano, Aunque viese que me ayudaran en la puerta; Mi espalda se caiga de mi hombro, Y el hueso de mi brazo sea quebrado. (Job 31:16-22)

“Si yo soy culpable de estas cosas de no ayudar al pobre; si he permitido que las personas estén desnudas, si he permitido que las personas pasaran hambre mientras yo vivía en el lujo, entonces que mis brazos se caigan”. Job está llevando maldiciones sobre sí mismo. “Si yo soy culpable de estas cosas, entonces que me sucedan estas cosas horribles”.

Es interesante en esas culturas, en esta cultura en particular, y en la cultura oriental, la hospitalidad es una parte muy importante de estas personas y en aquellos días. Era extremadamente importante que usted fuera hospitalario, que usted fuera benevolente, que usted ayudara a aquellos que estaban en necesidad, especialmente si una persona estaba viajando.

Debería ser algo importante en la iglesia. Pablo nos dice que cuando escogemos a aquellos que deben supervisar en el cuerpo de Cristo, que nosotros debemos tomar hombres que sean hospitalarios, aquellos que se han mostrado a sí mismos como hospitalarios. Yo creo que es agradable al Señor que nosotros realmente mostremos hospitalidad. Si hay alguien que esté visitando, alguien que es un extranjero, que nosotros abramos nuestras puertas a ellos, que los invitemos a cenar o que mostremos hospitalidad. La Biblia dice, “No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.” (Hebreos 13:2).

Mi padre solía tomar esta Escritura muy literalmente. Él era ujier en la iglesia cuando yo era niño y él leía en Santiago de lo mal que hacemos cuando tenemos respeto por la apariencia de la persona. Si alguien llega a la iglesia y está muy bien vestido, luciendo diamantes y demás, usted dice, “Oh, venga, siéntese en esta cómoda silla”. Y si alguien llega en harapos, usted dice, “Siéntese en este rincón” (Santiago 2:3). Así que cuando alguien llegaba a la iglesia en harapos, él lo conducía a la primera fila, con todo

estilo. Y mi padre era un galante caballero, con mucho estilo y talento natural, y él los guiaba hacia la primera fila, y lo sentaba en los mejores lugares, y luego los invitaba a la casa para comer. Nosotros teníamos los invitados más interesantes. Yo podría contarle historias que difícilmente creería de algunas personas que tuvimos en nuestra casa.

Nosotros tuvimos a un joven que papá invitó a cenar y él se quedó por un par de semanas con nosotros. Y él era una persona muy interesante. Si mamá decía, "Hace funcionar la aspiradora", yo lo hacía, y cuando terminaba, él decía, "Eso te llevó 27 segundos. Ahora debes ser capaz de hacerlo en 15 segundos, Ahora hazlo de nuevo. Y esta vez hazlo en 15 segundos". Siempre marcando el tiempo para todo. Más tarde descubrimos que este hombre era un ladrón de bancos. Y que él era el organizador detrás de muchos de los robos de bancos en Estados Unidos. De hecho, la forma en que nosotros lo conocimos fue fascinante. Mi padre visitaba la Cárcel del Condado de Ventura y hablaba allí en la cárcel cada domingo.

Y él dijo, "Amigos, Dios responde las oraciones. Jesús dijo que si pedimos cualquier cosa en Su nombre, el Padre lo haría. Ahora, sólo pídanle a Dios algo que ustedes necesiten. Pongan a prueba a Dios." Entonces este hombre, Jimmy Reynolds, estaba sentado al fondo escuchando. Él era difícil, y él no quería mostrar que estaba interesado, sino que solo estaba sentado allí atrás. Y luego de que mi padre se fue, él se dirigió a otro hombre que estaba allí y dijo, "¿Escuchaste lo que este hombre dijo? Pongámonos de rodillas tú y yo y le pediremos a Dios que nos saque de aquí para el próximo domingo. Y si Dios nos saca de aquí para el próximo Domingo, nosotros iremos a la iglesia de este hombre".

Y ese domingo por la mañana mientras nosotros íbamos para la iglesia, estaba este hombre pasando por el frente de la iglesia, y cuando él vio a mi padre, él se acercó y le abrió la puerta a mi madre y demás, y él dijo, "buenos días Señora Smith, Señor Smith, que alegría verlos hoy". Y él dijo, "Yo soy Jimmy". Y papá dijo, "Es bueno encontrarte. ¿Quieres venir a la iglesia con nosotros y luego ir a nuestra casa para comer?" y así es como lo conocimos.

Luego de que él se fue, mi padre fue con el comisario y dijo, “Nosotros hemos tenido un interesante huésped durante las últimas dos semanas”. Él dijo, “Él nos ha contado algunas historias realmente fascinantes”. Él dijo, “Lo que yo quería saber, sin embargo, es ¿cómo salió él de la cárcel?” Y el comisario le dijo a mi padre, “Sr. Smith, eso fue un error”. Él dijo, “Se supone que nosotros no debíamos liberar a este hombre”. Él dijo, “Nosotros lo detuvimos con cargos de vagabundeo en Oxnard. Lo mantuvimos aquí, pero”, dijo él, “en nuestra tarjetas, cuando nosotros tenemos un prisionero y hay una retención sobre ellos debido a que son buscados en otros lugares, siempre escribimos en la parte de arriba de la tarjeta en rojo ESPERA”. Él dijo, “Nosotros tenemos tarjetas nuevas. Así que él pensó que no lucía bien tener esa ESPERA en la esquina superior, así que los escribió en la parte de debajo de la tarjeta. Y así”, dijo él, “ese domingo por la mañana cuando ellos estaban pasando las tarjetas, ellos se encontraron con Jimmy Reynolds y encontraron que nosotros lo habíamos mantenido tanto como podíamos legalmente con fichar cargos. Y nosotros realmente no teníamos cargos para llenar, pero lo estábamos manteniendo debido a sus escapes de la prisión de Oklahoma y de varias otras penitenciarías y”, dijo él, “se suponía que nosotros lo manteníamos para extraditarlo a allí. Pero, pasando las tarjetas esa mañana, llegaron a su tarjeta, vieron que su tiempo había pasado hasta donde podíamos mantenerlo legalmente. Así que el domingo por la mañana ellos llamaron a Jimmy Reynolds, le dijeron “Eres libre” y él dijo “¿Soy qué?”

En cuanto a la Hospitalidad volviendo a nuestro estudio, en este caso en particular no era un ángel.

Él dice,

(Ni aun entregué al pecado mi lengua, Pidiendo maldición para su alma); (Job 31:30)

Versículo 30:

Si mis siervos no decían: ¿Quién no se ha saciado de su carne? (El forastero no pasaba fuera la noche; Mis puertas abría al caminante); Si encubrí como hombre mis transgresiones, (Job 31:31-33),

Se está refiriendo a Adán, y es interesante que lo haga, ¿no es cierto? Evidentemente la historia de Adán había circulado ampliamente incluso en el tiempo de Job, a pasar de que el libro de Job tal vez precede en su escritura al libro de Génesis; o sea, que fue escrito antes. Aún así, él es consciente del intento de Adán de cubrir su pecado cosiendo las hojas de higuera.

Escondiendo en mi seno mi iniquidad, Porque tuve temor de la gran multitud, Y el menosprecio de las familias me atemorizó, Y callé, y no salí de mi puerta... Ciertamente yo lo llevaría sobre mi hombro, Y me lo ceñiría como una corona. (Job 31:33-34, 36)

Él dijo,

Yo le contaría el número de mis pasos, Y como príncipe me presentaría ante él. Si mi tierra clama contra mí, Y lloran todos sus surcos; Si comí su sustancia sin dinero, O afligí el alma de sus dueños, En lugar de trigo me nazcan abrojos, Y espinos en lugar de cebada. Aquí terminan las palabras de Job. (Job 31:37-40)

“Esto es todo. Yo soy inocente”, y la declaración final de su inocencia delante de sus amigos.

Sentado allí cerca había un joven hombre llamado Eliú.

Cesaron estos tres varones de responder a Job, por cuanto él era justo a sus propios ojos. Entonces Eliú hijo de Baraquel buzita, de la familia de Ram, se encendió en ira contra Job; se encendió en ira, por cuanto se justificaba a sí mismo más que a Dios. (Job 32:1-2)

Job, en todas sus quejas, estaba diciendo, “Yo soy justo en esto, soy inocente”. Y se estaba justificando a sí mismo en lugar de a Dios. Ahora, nosotros muchas veces hacemos esto. Es importante, sin embargo, que justifiquemos a Dios. Yo se que Dios es bueno. Yo se que Dios es justo. Yo no comprendo por qué Dios está haciendo esto. Vea usted, Job no justificó a Dios en los asuntos declarando, “Bueno, Dios es justo”. Él estaba diciendo, “Dios es injusto. Él es injusto conmigo porque yo no he hecho nada

para merecer todo esto". Así que Eliú, estando dispuesto, realmente estaba enojado con Job porque él buscaba justificarse a él mismo en lugar de justificar a Dios. Y él también estaba enojado con los amigos de Job porque ellos no pudieron responderle a Job. Ellos realmente no pudieron atribuirle nada a él, y aún así, ellos lo estaban condenando sin ser capaces de atribuirle algo directamente.

Y Eliú había esperado a Job en la disputa, porque los otros eran más viejos que él. Pero viendo Eliú que no había respuesta en la boca de aquellos tres varones, se encendió en ira. Y respondió Eliú hijo de Baraquel buzita, y dijo: Yo soy joven, y vosotros ancianos; Por tanto, he tenido miedo, y he temido declararos mi opinión. Yo decía: Los días hablarán, Y la muchedumbre de años declarará sabiduría. Ciertamente espíritu hay en el hombre, Y el soplo del Omnipotente le hace que entienda. No son los sabios los de mucha edad, Ni los ancianos entienden el derecho. (Job 32:4-9)

Job 32:8-35:8

Ciertamente espíritu hay en el hombre, Y el soplo del Omnipotente le hace que entienda. No son los sabios los de mucha edad, Ni los ancianos entienden el derecho. (Job 32:4-9)

Así que él hizo algunas observaciones interesantes. El podía ver la unción de Dios sobre un hombre para darle sabiduría y entendimiento. Pero “los grandes hombres no siempre son sabios” Ahora usted no tiene que ir muy lejos para ilustrar esa verdad. Nosotros leemos “Y ni los de edad son entendidos en juicio”.

Por tanto, yo dije: Escuchadme; Declararé yo también mi sabiduría. (Job 32:10)

El pasa mucho tiempo simplemente diciendo lo que va a decir. El realmente no dice mucho, pero pasa mucho tiempo diciendo lo que va a decir.

He aquí yo he esperado a vuestras razones, He escuchado vuestros argumentos, En tanto que buscabais palabras. Os he prestado atención, Y he aquí que no hay de vosotros quien redarguya a Job, Y responda a sus razones. Para que no digáis: Nosotros hemos hallado sabiduría; Lo vence Dios, no el hombre. Ahora bien, Job no dirigió contra mí sus palabras, Ni yo le responderé con vuestras razones. Se espantaron, no respondieron más; Se les fueron los razonamientos. Yo, pues, he esperado, pero no hablaban; Más bien callaron y no respondieron más. Por eso yo también responderé mi parte; También yo declararé mi juicio. Porque lleno estoy de palabras, Y me apremia el espíritu dentro de mí. De cierto mi corazón está como el vino que no tiene respiradero, Y se rompe como odres nuevos. Hablaré, pues, y respiraré; Abriré mis labios, y responderé. No haré ahora acepción de personas, Ni usaré con nadie de títulos lisonjeros. Porque no sé hablar lisonjas; De otra manera, en breve mi Hacedor me consumiría. (Job 32:11-22)

Oh, me gusta esto. Dios ayúdame a no ser lisonjero con los hombres. He escuchado títulos lisonjeros por muchos años; estoy enfermo de esos títulos. El dice “Oigan, respeto las edades de ustedes, pero no respeto al hombre como tal, en tanto trato de darles títulos lisonjeros. Si soy culpable de esto entonces Dios habrá de quitarme, me

ha de sacar mi lugar. Mi corazón ha estado enfermo por el modo en que buscamos elevar a los hombres aún en una comunidad Cristiana por medio de títulos lisonjeros. Declarando la grandeza de sus obras y demás. Dios nos ayude.

Por tanto, [el dice] Job, oye ahora mis razones, Y escucha todas mis palabras. He aquí yo abriré ahora mi boca, Y mi lengua hablará en mi garganta. Mis razones declararán la rectitud de mi corazón, Y lo que saben mis labios, lo hablarán con sinceridad. El espíritu de Dios me hizo, Y el soplo del Omnipotente me dio vida. Respóndeme si puedes; Ordena tus palabras, ponte en pie. Heme aquí a mí en lugar de Dios, conforme a tu dicho; De barro fui yo también formado. (Job 33:1-6)

Por Dios, ahora va un poco más lejos. Job estuvo diciendo antes, “Oh, que hubiese alguien entre nosotros, usted sabe, que pueda poner su mano encima” Ahora “yo soy lo que deseaban ustedes. Estoy parado aquí en lugar de Dios. Eliu, te estás pasando de la raya”. Así que no quiero tener nada que ver con él en este punto.

Heme aquí a mí en lugar de Dios, conforme a tu dicho; De barro fui yo también formado. He aquí, mi terror no te espantará, Ni mi mano se agravará sobre ti. De cierto tú dijiste a oídos míos, Y yo oí la voz de tus palabras que decían: (Job 33:6-8)

Y ahora el está citando a Job. Te escuché decir,

Yo soy limpio y sin defecto; Soy inocente, y no hay maldad en mí. (Job 33:9)

Y el escuchó a Job diciendo con respecto a Dios:

He aquí que él buscó reproches contra mí, Y me tiene por su enemigo; Puso mis pies en el cepo, Y vigiló todas mis sendas. He aquí, en esto no has hablado justamente; Yo te responderé que mayor es Dios que el hombre. ¿Por qué contiendes contra él? Porque él no da cuenta de ninguna de sus razones. (Job 33:10-13)

Dios no nos debe ninguna disculpa, Dios no nos debe ninguna explicación. Pablo dijo en cuanto a Dios que El es un alfarero y nosotros somos el barro, y que derecho tiene el barro de decirle al alfarero “¿Por qué me hiciste así?” No tengo derecho de desafiar a Dios. Como un montón de barro, el alfarero tiene soberanía sobre mi vida. El puede

hacerme lo que quiera hacer de mí. El puede hacer conmigo lo que quiera hacer. Puede hacerme un vaso de honra, un vaso de deshonra. El puede hacerme una copa de beber o un tacho de basura. El tiene absoluto poder sobre mi vida. Y no me debe explicaciones, aunque con frecuencia se las estoy demandando a El. “Dios, ¿para que has hecho esto? Señor ¿Por qué permitiste que esto aconteciese?” Estoy demandando que Dios me de una explicación. “Dios, dame una razón.” El realmente no me debe ninguna explicación. El puede hacer lo que quiera hacer sin tener que explicármelo a mí.

Ahora, hay algunas personas que pueden querer ir hasta el cielo para sentarse y recibir todas las explicaciones de la vida. No, yo no tengo deseo de gastar mi tiempo en el cielo en esa clase de cosas. Estaré simplemente contento de haber salido del lío que tenía en este mundo.

Ahora declara,

Sin embargo, en una o en dos maneras habla Dios; Pero el hombre no entiende. Por sueño, en visión nocturna, Cuando el sueño cae sobre los hombres, Cuando se adormecen sobre el lecho, Entonces revela al oído de los hombres, Y les señala su consejo, Para quitar al hombre de su obra, Y apartar del varón la soberbia. Detendrá su alma del sepulcro, Y su vida de que perezca a espada. (Job 33:14-18)

Aquí Dios habla. Una vez El habla,... dos veces habla. Pero... ¿Cómo habla Dios? El habla a veces por medio de sueños. El habla a veces a través de visiones. Dios puede hablar de varias formas a su pueblo. Pienso, no obstante, que nuestros corazones necesitan estar abiertos para escuchar la voz de Dios. Creo que Dios esta hablando y habla con frecuencia y no entendemos que es Dios hablando. No entendemos Su voz. Estamos buscando alguna voz de hecho: “Chaaaaaak” Oh Dios! y usted sabe, así esperamos las cosas. Pero Dios habla en un modo hermoso y natural y no siempre estamos conscientes de que es Dios que está hablando. El puede hablarnos a través de sueños. El puede hablarnos a través de Su Palabra. El puede hablarnos a través de un amigo. Dios puede hablarnos en muchas formas y usted verdaderamente no puede limitar las maneras por las cuales Dios habla a los hombres.

Elías dijo que hubo un fuego; Dios no estaba en el fuego. Hubo un horrible viento. Dios no estaba en el viento. Hubo un terremoto, Dios no estaba en el terremoto; y luego vino una silbido calmo y Dios estaba en ese silbido calmo (1 Reyes 19:11-13) Ahora esa fue una experiencia en particular, pero Dios puede hablar y lo hizo a Moisés desde el fuego. Dios puede hablar al carcelero a través de un terremoto. Dios puede hablar de diferentes formas. El hecho es que Dios esta hablando. ¿Estoy escuchando? ¿Estoy sintonizado?

Conlleva realmente un acto definido de nuestra propia voluntad para que digamos “Señor, hálbame. Muéstrame” y luego esperar permitirle a Dios hablarnos. Escuchando que es lo que pudiera tener para decirme. Y pienso que nuestra equivocación es que no estamos preguntándole a Dios preguntas directas, por lo tanto no tenemos respuestas directas. No estamos escuchando a Dios hablarnos lo suficiente. Dios ha hablado una vez. Dios ha hablado dos veces. El habla en visiones. El abre los oídos. El nos saca de nuestros propios planes para que pueda así librarnos del pozo.

También sobre su cama es castigado [el hombre] Con dolor fuerte en todos sus huesos, Que le hace que su vida aborrezca el pan, Y su alma la comida suave. Su carne desfallece, de manera que no se ve, Y sus huesos, que antes no se veían, aparecen. (Job 33:19-21)

Así que el esta como describiendo la condición de Job. “Amigo tu sabes estas en dolor y ya se te ven hasta los huesos, y si, su salud fue quitada y todo lo demás. Dios está tratando de hablarte Job”

Si tuviese cerca de él Algún elocuente mediador muy escogido, Que anuncie al hombre su deber; Que le diga que Dios tuvo de él misericordia, Que lo libró de descender al sepulcro, Que halló redención; Su carne será más tierna que la del niño, Volverá a los días de su juventud. Orará a Dios, y éste le amará, Y verá su faz con júbilo; Y restaurará al hombre su justicia. El mira sobre los hombres; y al que dijere: Pequé, y pervertí lo recto, Y no me ha aprovechado, Dios redimirá su alma para que no pase al sepulcro, Y su vida se verá en luz. (Job 33:23-28)

"Si confesares" está diciendo,

Dios redimirá su alma para que no pase al sepulcro, Y su vida se verá en luz. He aquí, todas estas cosas hace Dios Dos y tres veces con el hombre, Para apartar su alma del sepulcro, Y para iluminarlo con la luz de los vivientes. Escucha, Job, y óyeme; Calla, y yo hablaré. Si tienes razones, respóndeme; Habla, porque yo te quiero justificar. Y si no, óyeme tú a mí; Calla, y te enseñaré sabiduría. (Job 33:28-33)

Así que este joven le está diciendo a Job, "Si tienes algo que decir, dilo, pero sino déjame hablar, porque te enseñaré algunas cosas." Ahora lo que él está diciendo básicamente es bastante sano, y es que Dios con frecuencia usa el castigo para alejarnos del pozo. Usted sabe, como hijo de Dios, usted está en muy buena posición, porque Dios no dejará que salga mal. Ahora bien, todo el mundo alrededor de usted puede salirse con la suya, esto es porque no son hijos de Dios. Pero porque El es Su padre, y El está velando por usted, El no habrá de dejarle sufrir con perversidad, con corrupción. Pero Dios usa el castigo para sacar a Sus hijos del pozo. Dios le detendrá. El permitirá que usted sufra algún daño. "Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo." (Heb 12:5-6) Ahora bien, si usted no es castigado, es como un bastardo; no es un hijo de verdadero de El.

Si usted puede hacer mal y seguir sin problemas adelante, entonces Ud. debería estar preocupado. Pero si usted es un hijo de Dios. El no dejará que siga adelante sin problemas. Usted tendrá algún dolor. Esto es porque El esta tratando de salvarle de la trampa, del pozo.

Además Eliú dijo: [Job no respondió] Oíd, sabios, mis palabras; Y vosotros, doctos, estadme atentos. Porque el oído prueba las palabras, Como el paladar gusta lo que uno come. (Job 34:1-3)

Esta es una frase muy pintoresca, ¿no es así? El oído prueba las palabras, Como el paladar gusta lo que uno come. Usted las prueba, ve qué gusto tienen. Sus oídos oyen, usted sabe, y juzga, es decir ve que gusto tiene lo que se ha dicho.

Escojamos para nosotros el juicio, Conozcamos entre nosotros cuál sea lo bueno. Porque Job ha dicho: Yo soy justo, Y Dios me ha quitado mi derecho. ¿He de mentir yo contra mi razón? Dolorosa es mi herida sin haber hecho yo transgresión. (Job 34:4-6)

Esto es lo que Job está diciendo. Y luego Eliú responde,

¿Qué hombre hay como Job, Que bebe el escarnio como agua? (Job 34:7)

Ustedes aquí lo han estado despreciando y él solo está bebiendo eso como agua. ¿Alguna vez ha visto a alguien así? Job está diciendo, “Yo soy justo”. “Yo soy afligido por nada”. Este hombre está bebiendo su desprecio como agua. ¿Alguna vez ha visto a alguien como Job?

Porque ha dicho: De nada servirá al hombre El conformar su voluntad a Dios. Por tanto, varones de inteligencia, oídme: Lejos esté de Dios la impiedad, Y del Omnipotente la iniquidad. Porque él pagará al hombre según su obra, Y le retribuirá conforme a su camino. Sí, por cierto, Dios no hará injusticia, Y el Omnipotente no pervertirá el derecho. ¿Quién visitó por él la tierra? ¿Y quién puso en orden todo el mundo? Si él pusiese sobre el hombre su corazón, Y recogiese así su espíritu y su aliento, Toda carne perecería juntamente, Y el hombre volvería al polvo. Si, pues, hay en ti entendimiento, oye esto; Escucha la voz de mis palabras. ¿Gobernará el que aborrece juicio? ¿Y condenarás tú al que es tan justo? ¿Se dirá al rey: Perverso; Y a los príncipes: Impíos? ¿Cuánto menos a aquel que no hace acepción de personas de príncipes. Ni respeta más al rico que al pobre, Porque todos son obra de sus manos? (Job 34:9-19)

Dios ha creado a todos los hombres. Pablo dijo, “¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme.” No debemos ser culpables de condenar o juzgar a nuestro vecino. “No juzguéis, para que no seáis juzgados” (mateo 7:1). Así que Eliú está señalando esto mismo. Dios ha creado a cada hombre.

En un momento morirán, Y a medianoche se alborotarán los pueblos, y pasarán, Y sin mano será quitado el poderoso. Porque sus ojos están sobre los caminos del hombre,

Y ve todos sus pasos. No hay tinieblas ni sombra de muerte Donde se escondan los que hacen maldad. No carga, pues, él al hombre más de lo justo, Para que vaya con Dios a juicio. El quebrantará a los fuertes sin indagación, Y hará estar a otros en su lugar. Por tanto, él hará notorias las obras de ellos, Cuando los trastorne en la noche, y sean quebrantados. Como a malos los herirá En lugar donde sean vistos; Por cuanto así se apartaron de él, Y no consideraron ninguno de sus caminos, Haciendo venir delante de él el clamor del pobre, Y que oiga el clamor de los necesitados. Si él diere reposo, ¿quién inquietará? Si escondiere el rostro, ¿quién lo mirará? Esto sobre una nación, y lo mismo sobre un hombre; Haciendo que no reine el hombre impío Para vejaciones del pueblo. De seguro conviene que se diga a Dios: He llevado ya castigo, no ofenderé ya más; Enséñame tú lo que yo no veo; Si hice mal, no lo haré más. (Job 34:20-32)

Así que él realmente le está diciendo a Job, “Job, tú estarías en mejor situación diciéndole a Dios, si he sostenido este escarnio, ya no te ofenderé más y Padre, muéstrame lo que es. Enséñame si he hecho iniquidad y yo no lo volveré a hacer más”.

¿Ha de ser eso según tu parecer? El te retribuirá, ora rehúses, ora aceptes, y no yo; Dí, si no, lo que tú sabes. Los hombres inteligentes dirán conmigo, Y el hombre sabio que me oiga: Que Job no habla con sabiduría, Y que sus palabras no son con entendimiento. Deseo yo que Job sea probado ampliamente, A causa de sus respuestas semejantes a las de los hombres inicuos. Porque a su pecado añadió rebeldía; Bate palmas contra nosotros, Y contra Dios multiplica sus palabras. (Job 34:33-37)

Eliú realmente lo está imponiendo. “Job, realmente desearía que Dios te hubiera hecho peor, amigo. Yo quisiera que Él te liquidara porque aquí estás tú batiéndonos tus manos a nosotros y gritándonos esa clase de cosas y diciéndonos que Dios no es justo”.

Prosiguió Eliú en su razonamiento, y dijo: ¿Piensas que es cosa recta lo que has dicho: Más justo soy yo que Dios? (Job 35:1-2)

Job realmente no dijo eso, pero él está tomando las palabras de Job y mostrando que esta podría ser la conclusión de lo que Job ha dicho. “¿Piensas que es cosa recta lo que has dicho: Más justo soy yo que Dios?”

Porque dijiste: (Job 35:3)

Aquí está lo que Job realmente dijo,

¿Qué ventaja sacaré de ello? ¿O qué provecho tendré de no haber pecado? Yo te responderé razones, Y a tus compañeros contigo. Mira a los cielos, y ve, Y considera que las nubes son más altas que tú. Si pecares, ¿qué habrás logrado contra él? Y si tus rebeliones se multiplicaren, ¿qué le harás tú? Si fueres justo, ¿qué le darás a él? ¿O qué recibirá de tu mano? Al hombre como tú dañará tu impiedad, Y al hijo de hombre aprovechará tu justicia. (Job 35:3-8)

En otras palabras, Eliú está diciéndole a Job, “¿Qué le puedes añadir a Dios o que puedes sacar de Dios?”

Job 35:9-38:32

Eliú continúa hablando y dice,

A causa de la multitud de las violencias claman, Y se lamentan por el poderío de los grandes. Y ninguno dice: ¿Dónde está Dios mi Hacedor, Que da cánticos en la noche, Que nos enseña más que a las bestias de la tierra, Y nos hace sabios más que a las aves del cielo? Allí clamarán, y él no oirá, Por la soberbia de los malos. Ciertamente Dios no oirá la vanidad, Ni la mirará el Omnipotente. ¿Cuánto menos cuando dices que no haces caso de él? La causa está delante de él; por tanto, aguárdale. Mas ahora, porque en su ira no castiga, Ni inquiere con rigor, Por eso Job abre su boca vanamente, Y multiplica palabras sin sabiduría. Añadió Eliú y dijo: (Job 35:9-36:1)

Él realmente lo está enfrentando.

Espérame un poco, y te enseñaré; Porque todavía tengo razones en defensa de Dios. Tomaré mi saber desde lejos, Y atribuiré justicia a mi Hacedor. Porque de cierto no son mentira mis palabras; Contigo está el que es íntegro en sus conceptos. (Job 36:2-4)

“Aquí estoy, amigos”. Este hombre realmente se extralimitó. “Contigo está el que es íntegro en sus conceptos.”

He aquí que Dios es grande, pero no desestima a nadie; Es poderoso en fuerza de sabiduría. No otorgará vida al impío, Pero a los afligidos dará su derecho. No apartará de los justos sus ojos; Antes bien con los reyes los pondrá en trono para siempre, Y serán exaltados. Y si estuvieren prendidos en grillos, Y aprisionados en las cuerdas de aflicción, El les dará a conocer la obra de ellos, Y que prevalecieron sus rebeliones. Despierta además el oído de ellos para la corrección, Y les dice que se conviertan de la iniquidad. Si oyeren, y le sirvieren, Acabarán sus días en bienestar, Y sus años en dicha. Pero si no oyeren, serán pasados a espada, Y perecerán sin sabiduría. Mas los hipócritas de corazón atesoran para sí la ira, Y no clamarán cuando él los atare. (Job 36:5-13)

Él realmente está hablando acerca de Job haciendo una aplicación directa porque Job está diciendo, “Yo soy inocente. Yo no he hecho nada”. Esto le está atribuyendo a Job como un hipócrita en su corazón. Él acopia la ira de Dios. Él no lloraría cuando Dios lo sujeta.

Fallecerá el alma de ellos en su juventud, Y su vida entre los sodomitas. Al pobre libraré de su pobreza, Y en la aflicción despertará su oído. Asimismo te apartaré de la boca de la angustia A lugar espacioso, libre de todo apuro, Y te prepararé mesa llena de grosura. (Job 36:14-16)

Si tú solo te arrepintieras, si solo pidieras perdón, Dios te sacaría de esto.

Mas tú has llenado el juicio del impío, En vez de sustentar el juicio y la justicia. Por lo cual teme, no sea que en su ira te quite con golpe, El cual no puedas apartar de ti con gran rescate. ¿Hará él estima de tus riquezas, del oro, O de todas las fuerzas del poder? No anheles la noche, En que los pueblos desaparecen de su lugar. Guárdate, no te vuelvas a la iniquidad; Pues ésta escogiste más bien que la aflicción. He aquí que Dios es excelso en su poder; ¿Qué enseñador semejante a él? ¿Quién le ha prescrito su camino? ¿Y quién le dirá: Has hecho mal? Acuérdate de engrandecer su obra, La cual contemplan los hombres. Los hombres todos la ven; La mira el hombre de lejos. He aquí, Dios es grande, y nosotros no le conocemos, Ni se puede seguir la huella de sus años. El atrae las gotas de las aguas, Al transformarse el vapor en lluvia, (Job 36:17-27)

Evidentemente, al estar Eliú hablando, se presenta esta tormenta. Y el joven está tan ocupado hablando, él comienza a utilizar algo de la lluvia que comienza a caer, y demás, y él comienza a entrelazarlo en su discurso. En unos momentos, Dios hablará de la tormenta; desde el ciclón, Dios hablará. Pero evidentemente esta tormenta se está formando y comienzan los truenos y relámpagos, y él comienza a entrelazar esto en su discurso. Él dice,

El atrae las gotas de las aguas, Al transformarse el vapor en lluvia, La cual destilan las nubes, Goteando en abundancia sobre los hombres. ¿Quién podrá comprender la

extensión de las nubes, Y el sonido estrepitoso de su morada? He aquí que sobre él extiende su luz, Y cobija con ella las profundidades del mar. Bien que por esos medios castiga a los pueblos, A la multitud él da sustento. Con las nubes encubre la luz, Y le manda no brillar, interponiendo aquéllas. El trueno declara su indignación, Y la tempestad proclama su ira contra la iniquidad. Por eso también se estremece mi corazón, Y salta de su lugar. Oíd atentamente el estrépito de su voz, Y el sonido que sale de su boca. Debajo de todos los cielos lo dirige, Y su luz hasta los fines de la tierra. Después de ella brama el sonido, Truena él con voz majestuosa; Y aunque sea oída su voz, no los detiene. Truena Dios maravillosamente con su voz; El hace grandes cosas, que nosotros no entendemos...Del sur viene el torbellino, (Job 36:27- 37:1-5, 9)

Y las aguas...y él continúa y realmente utiliza esa tormenta y la entrelaza en su diálogo con Job. Él realmente no está diciendo mucho, solo expresa un montón de palabras. Y luego,

Viniendo de la parte del norte la dorada claridad. En Dios hay una majestad terrible. El es Todopoderoso, al cual no alcanzamos, grande en poder; Y en juicio y en multitud de justicia no afligirá. Lo temerán por tanto los hombres; El no estima a ninguno que cree en su propio corazón ser sabio. Entonces respondió Jehová a Job desde un torbellino, y dijo: ¿Quién es ése que oscurece el consejo Con palabras sin sabiduría? Ahora ciñe como varón tus lomos; Yo te preguntaré, y tú me contestarás. ¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia. ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿O quién extendió sobre ella cordel? ¿Sobre qué están fundadas sus bases? ¿O quién puso su piedra angular, Cuando alababan todas las estrellas del alba, Y se regocijaban todos los hijos de Dios? (Job 37:22-38:7)

Dios ahora está hablando con Job acerca de la creación de la tierra, acerca de la naturaleza. Señalando que Job conoce muy poco acerca de la naturaleza. “Job, ¿Dónde estabas tú cuando yo puse los fundamentos de la tierra? ¿Sobre qué sujeté los fundamentos, cuando las estrellas del alba, juntas alababan?”

Las “estrellas del alba”, la palabra “estrella” muchas veces se refiere a los ángeles. Recuerde en el libro de Apocalipsis, capítulo 13, cuando el dragón fue expulsado del

cielo, él se llevó a una tercera parte de las estrellas con él, refiriéndose a los ángeles que cayeron con Satanás.

Permita usted que su mente vaya hacia atrás y veamos a Dios cuando él está haciendo la tierra y los ángeles, las estrellas del alba, están cantando juntos y todos los hijos de Dios se regocijaban. Los “hijos de Dios” refiriéndose nuevamente a los ángeles. Ahora, Jesús es nombrado como el Unigénito Hijo de Dios. Una clasificación especial. Pero los ángeles son referidos como “hijos de Dios”.

En el primer capítulo de Job los hijos de Dios se presentaron delante de Dios, y Satanás también vino con ellos. En el Nuevo Testamento, se nos refiere a nosotros como hijos de Dios. “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.” (1 Juan 3:2). Pero Jesús es el Unigénito Hijo de Dios. Qué gloriosa escena debió ser cuando Dios creó la tierra y los ángeles, las estrellas del alba, alabando juntos.

¿Quién encerró con puertas el mar, Cuando se derramaba saliéndose de su seno, Cuando puse yo nubes por vestidura suya, Y por su faja oscuridad, (Job 38:8-9)

Dios ahora está hablando de la tierra, de su creación de la tierra. “¿Quién encerró con puertas el mar, Cuando se derramaba saliéndose de su seno, Cuando puse yo nubes por vestidura suya, Y por su faja oscuridad”.

Y establecí sobre él mi decreto, Le puse puertas y cerrojo, Y dije: Hasta aquí llegarás, y no pasarás adelante, Y ahí parará el orgullo de tus olas? ¿Has mandado tú a la mañana en tus días? ¿Has mostrado al alba su lugar, Para que ocupe los fines de la tierra, Y para que sean sacudidos de ella los impíos? Ella muda luego de aspecto como barro bajo el sello, Y viene a estar como con vestidura; Mas la luz de los impíos es quitada de ellos, Y el brazo enaltecido es quebrantado. ¿Has entrado tú hasta las fuentes del mar, Y has andado escudriñando el abismo? ¿Te han sido descubiertas las puertas de la muerte, Y has visto las puertas de la sombra de muerte? (Job 38:10-17)

Regresando al versículo 2: “¿Quién es ése que oscurece el consejo Con palabras sin sabiduría?” Dios está reprendiendo a Job por hablar de cosas de las que él no sabe nada. “¿Se han abierto las puertas de la muerte para ti? ¿Has estado más allá de ellas? ¿Sabes tú lo que hay allí?” Vea usted, Job estuvo diciendo, “Oh, ¿Desearía haber muerto, donde todo es silencio, donde no hay recuerdo, donde no hay pensamiento. Oh, desearía estar en el olvido de la muerte donde el hombre tiene descanso, donde todo está en paz”. Y Dios dice, “Job, ¿has estado allí? ¿Se han abierto para ti las puertas de la muerte? Tú estás hablando de estas cosas, Job, pero no sabes nada acerca de ellas”.

Por esto significa que está mal utilizar las Escrituras de Job para intentar probar la doctrina del alma durmiente, vale decir que cuando una persona muere queda en un estado inconsciente de espera, de que allí no hay consciencia de nada más. Está mal sacar esas doctrinas del libro de Job, lo cual generalmente dice que algunos tratan de encontrar pruebas Escriturales en Job o en Eclesiastés. Y cuando lleguemos a Eclesiastés, mostraremos por qué está mal utilizar Eclesiastés como texto que prueba determinadas doctrinas. Estas son cosas que Job estaba diciendo, pero Dios lo reprende por decirlas.

¿Has considerado tú hasta las anchuras de la tierra? Declara si sabes todo esto. ¿Por dónde va el camino a la habitación de la luz, Y dónde está el lugar de las tinieblas, (Job 38:18-19)

¿Dónde está la habitación de la luz? Dime esto: ¿Dónde está el lugar de las tinieblas? Está por aquí en algún lugar. Y está muy cerca. Todo lo que tenemos que hacer es apagar las luces. ¿Pero por donde anda merodeando? Yo no lo se. Pero Dios está interrogando a Job y diciendo, “¿Dónde es el lugar en que habita la luz? ¿Dónde mora la oscuridad?”

Para que las lledes a sus límites, Y entiendas las sendas de su casa? ¡Tú lo sabes! Pues entonces ya habías nacido, Y es grande el número de tus días. ¿Has entrado tú en los tesoros de la nieve, O has visto los tesoros del granizo, (Job 38:20-22)

Hermosos tesoros en cada copo de nieve. ¿Alguna vez ha visto un copo de nieve en tamaño ampliado, la hermosura de su diseño geométrico, y no hay dos de ellos iguales? Habla de un Dios de variedad. Usted ve una tormenta de nieve, yo no se cómo tantos copos de nieve caen en una misma tormenta, pero pueden blanquear grandes áreas de Estados Unidos. Y usted toma esos copos de nieve y los pone debajo de un microscopio y verá un hermoso tesoro de diseños complejos, hermosos y geométricos. Patrones perfectamente geométricos, y no hay dos de ellos que sean iguales.

Ahora, ¿Cómo sabía Job esto, en el momento en que se escribió este libro? “¿Has entrado tú en los tesoros de la nieve, O has visto los tesoros del granizo?”

Pero luego Él dice algo mucho más interesante:

Que tengo reservados para el tiempo de angustia, Para el día de la guerra y de la batalla? (Job 38:23)

¿Qué quieres decir con que tienes reservados la nieve y el granizo para el día de la batalla? Durante la Segunda Guerra Mundial, Weissman descubrió que empacando TNT en hielo, ellos podían transportarlo de manera segura. Luego de que algunos barcos se habían destruidos intentando transportar TNT, este científico judío descubrió que si ellos lo colocaban en hielo, de esa forma ellos podían transportarlo, almacenarlo sin ningún peligro. Aquí Dios declara que Él ha reservado el granizo para el día de la batalla y la guerra.

¿Por qué camino se reparte la luz, (Job 38:24)

“¿Cómo se reparte la luz?” dice Dios. Ahora, nosotros sabemos que podemos dividir la luz. Hemos desarrollado el espectroscopio y realmente podemos dividir la luz en compartimientos. Dios estaba hablando acerca de la repartición de la luz antes de que el hombre supiera que la luz podía dividirse. Dios está desafiando a Job acerca de esto, miles de años antes de que nosotros siquiera descubriéramos los espectroscopios.

¿Quién repartió conducto al turbión, Y camino a los relámpagos y truenos, Haciendo llover sobre la tierra deshabitada, Sobre el desierto, donde no hay hombre, Para saciar la tierra desierta e inculta, Y para hacer brotar la tierna hierba? (Job 38:25-27)

Dios dice, “¿Quién hace llover sobre el desierto, Job, haciendo que allí broten flores y hierba?”

¿Tiene la lluvia padre? ¿O quién engendró las gotas del rocío? ¿De qué vientre salió el hielo? Y la escarcha del cielo, ¿quién la engendró? (Job 38:28-29)

¿Cómo se formaron estas cosas, Job?

Las aguas se endurecen a manera de piedra, Y se congela la faz del abismo. ¿Podrás tú atar los lazos de las Pléyades, O desatarás las ligaduras de Orión? ¿Sacarás tú a su tiempo las constelaciones de los cielos, O guiarás a la Osa Mayor con sus hijos? (Job 38:30-32)

Las Pléyades son una constelación que comúnmente es confundida por los astrónomos principiantes como la Osa Menor. Es una constelación de invierno y aparece justo en medio del cielo en invierno. Y es un pequeño cúmulo de estrellas, pero son la Pléyades o las Siete Hermanas.

Ahora, Dios dice, “¿Podrás tú atar los lazos de las Pléyades?” Los astrónomos ahora creen que las Pléyades realmente son el centro de las fuerzas gravitacionales en nuestra Galaxia de la Vía Láctea. Bastante bien aceptado ahora. Aquí Dios le está diciendo a Job, “¿Podrás tú atar los lazos de las Pléyades?” Sugiriendo lo que los astrónomos han descubierto, que esto realmente es el centro de las fuerzas gravitacionales en la Vía Láctea.

Luego Dios dice, “¿guiarás a la Osa Mayor?” La Osa Mayor es conocida como la estrella fugitiva. ¿Cómo sabía Job esto? Viaja a unos 200 kilómetros por segundo. Dios le dice a Job, “¿Guiarás a la Osa Mayor a través del cielo?” Toma el volante de manejar y dirige a esta enorme masa. La Osa Mayor es más grande que nuestro sol, guiar esto a 200 kilómetros por segundo a través del cielo, esquivando las estrellas y

demás, para no tener una gran colisión en nuestro universo aquí. “No gracias. Sigue tú, Dios, mantén Tu mano sobre ella”.

Job 38:33-42:17

¿Supiste tú las ordenanzas de los cielos? ¿Dispondrás tú de su potestad en la tierra? ¿Alzarás tú a las nubes tu voz, Para que te cubra muchedumbre de aguas? ¿Enviarás tú los relámpagos, para que ellos vayan? ¿Y te dirán ellos: Henos aquí? (Job 38:33-35)

¿Puedes enviar tú relámpagos?

¿Quién puso la sabiduría en el corazón? ¿O quién dio al espíritu inteligencia? (Job 38:36)

¿De dónde sacaste tu conocimiento? ¿De dónde viene? ¿Quién lo puso allí? ¿Quién te dio la capacidad? ¿Quién puso el ADN allí? ¿Quién creó células de la memoria? Dios solo está hablando de las maravillas de Su creación, señalando a Job las maravillas de Su genio creativo. Y de seguro como David dijo, “Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras” (Salmo 139:14), y nosotros vivimos en un universo maravilloso.

¿Quién puso por cuenta los cielos con sabiduría? Y los odres de los cielos, ¿quién los hace inclinar, Cuando el polvo se ha convertido en dureza, Y los terrones se han pegado unos con otros? ¿Cazarás tú la presa para el león? ¿Saciarás el hambre de los leoncillos, Cuando están echados en las cuevas, O se están en sus guaridas para acechar? ¿Quién prepara al cuervo su alimento, (Job 38:37-41)

¿Quién está supervisando el universo? ¿Quién cuida de los animales, de los cuervos?

Quando sus polluelos claman a Dios, Y andan errantes por falta de comida? (Job 38:41)

Aquí Dios está diciendo que estos pequeños cuervos en el nido están graznando, ellos realmente claman a Él.

¿Sabes tú el tiempo en que paren las cabras monteses? ¿O miraste tú las ciervas cuando están pariendo? ¿Contaste tú los meses de su preñez, Y sabes el tiempo cuando han de parir? Se encorvan, hacen salir sus hijos, Pasan sus dolores. ¿Atarás tú

al búfalo con coyunda para el surco? ¿Labrará los valles en pos de ti? ¿Fiarás de él para que recoja tu semilla, Y la junte en tu era? ¿Diste tú hermosas alas al pavo real, o alas y plumas al avestruz? El cual desampara en la tierra sus huevos, Y sobre el polvo los calienta, Y olvida que el pie los puede pisar, Y que puede quebrarlos la bestia del campo. Se endurece para con sus hijos, como si no fuesen suyos, No temiendo que su trabajo haya sido en vano; Porque le privó Dios de sabiduría, Y no le dio inteligencia. (Job 39:1-3, 10, 12-17)

Algunas aves tienen tremendas habilidades intuitivas. ¿Quién puso en la mente de esas aves que vuelan desde Alaska, más de 3 mil kilómetros sobre los océanos? Y luego que ellos tuvieron a sus pequeños, cuando el invierno se acerca, los pichones solos vuelan de regreso a Hawaii. ¿Quién las guía? ¿Quién les ha dado ese sistema de guía intuitivo para que puedan volar más de 3 mil kilómetros de océano sin detenerse y aterrizar en Hawaii, a pesar de que puedan soplar vientos de más de 160 kilómetros por hora, y aún así encuentran el camino a Hawai? “Bueno”, usted dirá, “recuerdan el camino por el que fueron”. Bueno, entonces dígame ¿quién guía a los hijos que quedaron atrás, que no partieron con ellos hacia Hawai sino hasta dos semanas después de que sus padres se fueron? Y ellos nunca han estado en Hawai.

Dios solo le está diciendo a Job, “Hey, Job, ¿Quién ha hecho todas estas cosas? Usted sabe, tú piensas que eres tan inteligente, anda y ve cuán lejos puedes llegar tú haciendo estas cosas”. Luego Dios habla del caballo con su tremenda fuerza y la emoción del caballo en la batalla y demás. ¿Quién le dio la fuerza al caballo?

¿Vuela el gavilán por tu sabiduría, Y extiende hacia el sur sus alas? ¿Se remonta el águila por tu mandamiento, Y pone en alto su nido? (Job 39:26-27)

¿Quién le dio al águila ese instinto de construir el nido en lo alto del despeñadero? ¿Tú ordenaste eso?

Ella habita y mora en la peña, En la cumbre del peñasco y de la roca. Desde allí acecha la presa; Sus ojos observan de muy lejos. Sus polluelos chupan la sangre; Y

donde hubiere cadáveres, allí está ella. Además respondió Jehová a Job, y dijo: ¿Es sabiduría contender con el Omnipotente? (Job 39:28-40:2)

“Job, ¿estás intentando instruirme?” ¿No es esto ridículo? ¿Puede usted pensar en alguien intentando instruir a Dios? ¡Qué tonto! Pero usted está escuchando a uno. Yo he sido tan necio pensando en que yo puedo instruir a Dios, y me he molestado cuando Él no sigue mis instrucciones. Esa es la parte tonta. Desafortunadamente, hay quienes están adoptando alguna clase de doctrina que realmente trata de instruir a Dios y decirle a Dios exactamente lo qué hacer y cuándo hacerlo, y cómo hacerlo, y Él debe hacerlo si usted lo instruye de la forma adecuada. Y ellos quitan el poder de las manos de Dios y lo ponen en las manos del hombre del destino del hombre. “Usted controla su destino; es su confesión la que controla el destino”. Haciendo la confesión positiva, ese es el control de su destino. Y ellos quitan de las manos de Dios el control del destino del hombre, y lo ponen en las manos del hombre, y ellos están constantemente instruyendo a Dios. Esto es peligroso.

Dios le dice a Job,

El que disputa con Dios, responda a esto. Entonces respondió Job a Jehová, y dijo: He aquí que yo soy vil; ¿qué te responderé? (Job 40:2-4)

Dios dice, “Hey, mira, tú has intentado instruirme, disputando conmigo, intentando instruirme. Muy bien, contéstame, Job”.

Job dice, “¿Qué puedo decir? ¿Qué puedo responder, Señor? Yo soy vil. Intento instruirte, contendiendo contigo; Dios, yo soy vil”.

Una vez hablé, más no responderé; Aun dos veces, más no volveré a hablar. Respondió Jehová a Job desde el torbellino, y dijo: Cíñete ahora como varón tus lomos; Yo te preguntaré, y tú me responderás. ¿Invalidarás tú también mi juicio? ¿Me condenarás a mí, para justificarte tú? (Job 40:5-8)

Piense en esto por un momento, porque yo pienso que muchas veces nosotros somos culpables de esto, condenando a Dios al buscar justificarnos a nosotros mismos. “Yo

no sé cómo Dios pudo hacerme esto a mí. Después de todo, cuando yo soy tan bueno, soy tan puro y tan justo. ¿Por qué Dios permitiría que me sucediera esto? Dios no es justo conmigo. Él permitió que me sucediera esto”. Peligroso.

¿Tienes tú un brazo como el de Dios? ¿Y truenas con voz como la suya? Derrama el ardor de tu ira; Mira a todo altivo, y abátelo. (Job 40:9, 11)

Dios dice, “Aquí, haz esto ahora. Continúa y,”

Adórnate ahora de majestad y de alteza, Y vístete de honra y de hermosura. Derrama el ardor de tu ira; Mira a todo altivo, y abátelo. Mira a todo soberbio, y humíllalo, Y quebranta a los impíos en su sitio. Encúbrelos a todos en el polvo, Encierra sus rostros en la oscuridad; Y yo también te confesaré Que podrá salvarte tu diestra. (Job 40:10-14)

Dios dice, “Si tú puedes hacer estas cosas, entonces yo te confesaré que tu mano derecha podrá salvarte; si tú puedes abatir a cada persona orgullosa y rebajarlos”.

Dios continúa y él da la ilustración del elefante y habla acerca del elefante, nuevamente una de Sus criaturas y de la descripción del elefante, su tamaño y su dieta y demás.

Y luego en el siguiente capítulo Dios habla del leviatán. De lo que el leviatán es, ellos no están totalmente seguros. Algunos piensan que tal vez es un cocodrilo; algunos piensan que tal vez incluso es un dragón; mientras que otros piensan que tal vez es un hipopótamo con un pellejo muy fuerte. Estas son algunas de las opiniones. Y Dios dice, “¿Lo atraparás con un anzuelo como lo haces con un pez?”

¿Pondrás tú sogas en sus narices, Y horadarás con garfio su quijada? ¿Multiplicará él ruegos para contigo? ¿Te hablará él lisonjas? ¿Hará pacto contigo Para que lo tomes por siervo perpetuo? ¿Jugarás con él como con pájaro, O lo atarás para tus niñas? ¿Harán de él banquete los compañeros? ¿Lo repartirán entre los mercaderes? ¿Cortarás tú con cuchillo su piel, O con arpón de pescadores su cabeza? Pon tu mano sobre él; Te acordarás de la batalla, y nunca más volverás. He aquí que la esperanza

acerca de él será burlada, Porque aun a su sola vista se desmayarán. Nadie hay tan osado que lo despierte; ¿Quién, pues, podrá estar delante de mí? (Job 41:2-10)

Y Dios continúa hablando del leviatán y de su fuerza y demás y mostrando que Job realmente no tiene mucho poder sobre la naturaleza. Dios ha creado todas las cosas de la naturaleza y demás, y el hombre se mantiene bastante indefenso incluso delante de la naturaleza, cuánto más delante de Dios.

Respondió Job a Jehová, y dijo: Yo conozco que todo lo puedes, Y que no hay pensamiento que se esconda de ti. (Job 42:1-2)

Muy importante: “Yo sé que Dios puede hacer todo”. Segundo, “Yo sé que usted no puede esconder ni un pensamiento de Dios”.

La Biblia nos dice que un día todos nuestros pensamientos serán juzgados, porque Dios discierne los pensamientos y las ambiciones del corazón del hombre. Nosotros seremos juzgados no tanto por lo que hacemos sino por lo que nos motivó a hacer las cosas que hicimos. Tal vez usted esté haciendo muchas cosas buenas pero con una motivación equivocada. Dios juzgará la motivación. Nuestras obras serán probadas por fuego. Aquellas que queden serán recompensa, pero la mayoría de nuestras obras, hechas con una motivación errónea, no resistirán la prueba de fuego. Dios es un buscador de los pensamientos, las intenciones del corazón del hombre.

Así que Job dice, “Señor, yo sé que no puedo esconder ningún pensamiento de Ti”.

¿Quién es el que oscurece el consejo sin entendimiento? Por tanto, yo hablaba (Job 42:3)

Ahora Job está confesando.

yo hablaba lo que no entendía; Cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía. Oye, te ruego, y hablaré; Te preguntaré, y tú me enseñarás. De oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven. (Job 42:3-5)

Así que Job, tiene allí el descubrimiento de Dios. “Dios, yo he oído de Ti Yo he estado hablando cosas que he oído, pero ahora veo”. Es un día glorioso en nuestras vidas cuando Dios se mueve de nuestras cabezas a nuestros corazones. “He oído de Ti, Dios, con mis oídos. He escuchado a personas hablar de Ti. He hablado de Ti. Pero Dios, he estado hablando de cosas que realmente no sabía, realmente no comprendía, yo realmente no había visto. He oído de Ti con las oídas de mis oídos, pero ahora Te veo”. Qué diferencia hace cuando nuestros ojos son abiertos y realmente comenzamos a ver a Dios. “Bienaventurados los puros de corazón, pues ellos verán a Dios” (Mateo 5:8). Y en el descubrimiento de Dios, viene como resultado el descubrimiento de uno mismo.

Por tanto me aborrezco, Y me arrepiento en polvo y ceniza. (Job 42:6)

Cuando yo puedo verme como Dios me ve, un pecador, un miserable desesperado, eso no puede suceder hasta que primero veo a Dios. “Señor, he oído de Ti, ahora te veo, ahora me veo. Me detesto a mí mismo”.

Y aconteció que después que habló Jehová estas palabras a Job, Jehová dijo a Elifaz temanita: Mi ira se encendió contra ti y tus dos compañeros; porque no habéis hablado de mí lo recto, como mi siervo Job. Ahora, pues, tomaos siete becerros y siete carneros, e id a mi siervo Job, y ofreced holocausto por vosotros, y mi siervo Job orará por vosotros; porque de cierto a él atenderé para no trataros afrentosamente, por cuanto no habéis hablado de mí con rectitud, como mi siervo Job. (Job 42:7-8)

Permítame decirle que a Dios no le agrada que usted ande por allí diciendo cosas falsas acerca de Él. O que ande hablando por Él cosas que Él no ha dicho. Y Él le dice a Elifaz, “Ustedes no han estado hablando bien de Mí. Ahora, ustedes ofrecieron, y le pidieron a Job que orara por ustedes. Yo lo oiré a él; yo no los escucharé a ustedes porque ustedes no han hablado cosas que sean ciertas acerca de Mí. Así que es mejor que Job ore por ustedes”.

Fueron, pues, Elifaz temanita, Bildad suhita y Zofar naamatita, e hicieron como Jehová les dijo; y Jehová aceptó la oración de Job. Y quitó Jehová la aflicción de Job, cuando

él hubo orado por sus amigos; y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job. Y vinieron a él todos sus hermanos y todas sus hermanas, (Job 42:9-11)

¿Dónde estaban ellos, me pregunto, cuando él estaba en aflicción?

y todos los que antes le habían conocido, y comieron con él pan en su casa, y se condolieron de él, y le consolaron de todo aquel mal que Jehová había traído sobre él; y cada uno de ellos le dio una pieza de dinero y un anillo de oro. Y bendijo Jehová el postrer estado de Job más que el primero; porque tuvo catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnas, y tuvo siete hijos y tres hijas. Llamó el nombre de la primera, Jemima, (Job 42:11-14)

Que significa “paloma”.

el de la segunda, Cesia, (Job 42:14);

Que es un tipo de condimento.

y el de la tercera, Keren-hapuc. (Job 42:14)

Que significa “cuerno de pintura”. Yo no sé por qué ellos llamarían así a sus hijas.

Y no había mujeres tan hermosas como las hijas de Job en toda la tierra; y les dio su padre herencia entre sus hermanos. Después de esto vivió Job ciento cuarenta años, y vio a sus hijos, y a los hijos de sus hijos, hasta la cuarta generación. (Job 42:15-16)

Así que él tenía a sus tataranietos a su alrededor.

Y murió Job viejo y lleno de días. (Job 42:17)

La interesante historia de Job, una historia que trata con los problemas del dolor, los problemas del sufrimiento. ¿Por qué los justos sufren? ¿Por qué a veces los impíos prosperan? Y aún así, a pesar de que trata de estos asuntos, no llega a ninguna respuesta consistente. Las personas justas a veces sufren, y lo que nosotros sabemos es que no sabemos la razón. Los pecadores muchas veces son prósperos; nosotros no sabemos la razón. Debido a que nosotros no sabemos las razones, no deberíamos

trazar falsas conclusiones como Job lo hizo. “De nada sirve vivir rectamente. De nada sirve intentar ser bueno, porque será afligido de todas formas”. Estas fueron conclusiones erradas que Job realizó a partir de sus experiencias.

De lo que necesitamos darnos cuenta es que el sufrimiento actual no vale nada para ser comparado con la gloria que será revelada en nosotros cuando Jesús venga por nosotros.